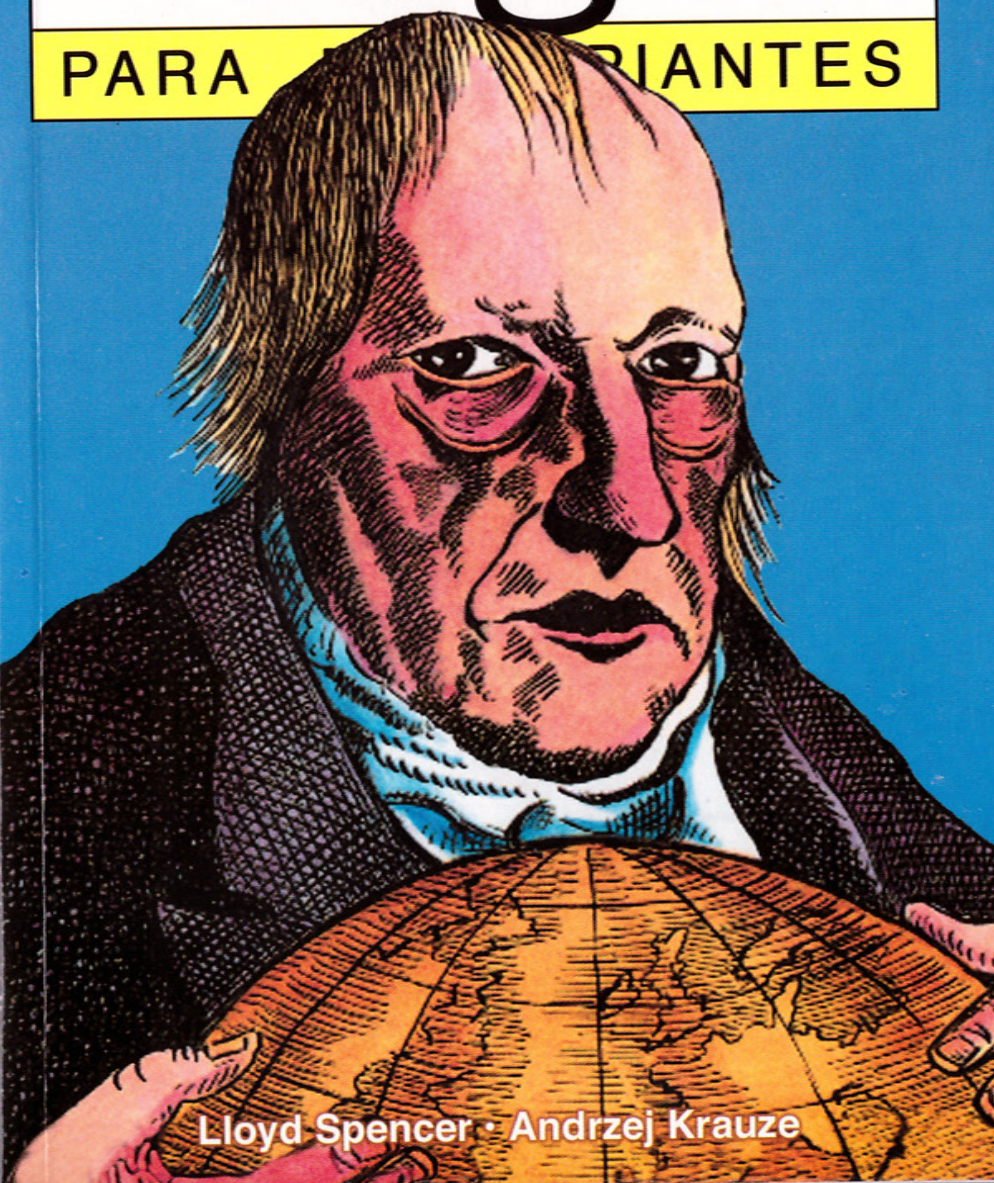


Hegel

PARA PRINCIPIANTES



Lloyd Spencer • Andrzej Krauze

Hegel para Principiantes®

Título en inglés: Hegel for beginners,
publicado por Icon Books Ltd., Grange Road, Duxford,
Cambridge CB24QF, United Kingdom.

Lloyd Spencer - Andrzej Krauze
Primera edición - Tercera reimpresión

© de los textos: Lloyd Spencer
© de ilustraciones: Andrzej Krauze
© Era Naciente SRL

Director de la serie: Juan Carlos Kreimer
Traducción: Graciela Sormani
Digitalización: Carlos Almar
Corrección: Cristina Cambareri

Para Principiantes®
es una colección de libros de
Era Naciente SRL
Fax: (5411) 4775-5018
Buenos Aires, Argentina
www.paraprincipiantes.com

Spencer, Lloyd

Hegel para principiantes / Lloyd Spencer ; ilustrado por Andrej Krauze - 1a ed. 3a reimp. - Buenos Aires : Era Naciente, 2011.
176 p. ; 22x14 cm. (Para principiantes dirigida por Juan Carlos Augusto Kreimer)

Traducido por: Graciela Sormani
ISBN 978-987-555-002-5

1. Filosofía.Enseñanza. I. Andrej Krauze, ilus. II. Graciela Sormani, trad. III. Título
CDD 107

Queda hecho el depósito que prevé la Ley 11.723.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida,
almacenada o transmitida de manera alguna
por ningún medio, ya sea electrónico, químico
o de fotocopia, sin permiso previo escrito del editor.

Esta edición de 1500 ejemplares
se terminó de imprimir en la planta
impresora de Sevagraf S.A., Buenos Aires,
República Argentina en agosto de 2011.

Hegel fue un filósofo que hizo gala de una ambición colosal, impresionante. Su pensamiento incorporó la historia de toda la filosofía precedente. Concibió la historia como un proceso de **realización integradora**, que avanza a medida que todo lo existente, el cosmos mismo, evoluciona hacia la autoconciencia.

En la filosofía de Hegel, Dios no existe fuera del universo mismo. El sistema se presenta como la autoconciencia del cosmos, como el Conocimiento Absoluto y, al mismo tiempo, como una expresión del pensamiento divino.



Creo que en
el curso de mi propio
desarrollo como filósofo, he
recogido y dado a conocer
la "autobiografía"
del Absoluto.

Su vida

Georg Wilhelm Friedrich Hegel nació el 27 de agosto de 1770, en el número 53 de la calle Eberhardstrasse, en Stuttgart.

Su padre, Georg Ludwig, era un funcionario menor en la corte del ducado de Württemberg, en Suabia. Esa zona fue cuna de una asombrosa cantidad de destacados escritores, filósofos y teólogos. Hegel aún conservaba su fuerte acento suabo cuando enseñaba en la Universidad de Berlín.



Fue el mayor de tres hermanos. El menor, también llamado Georg Ludwig, se convirtió en oficial del ejército, participó en la campaña napoleónica y murió joven.

Su madre le dio las primeras lecciones de latín antes de que ingresara a la escuela. Ella murió cuando Hegel tenía sólo once años.



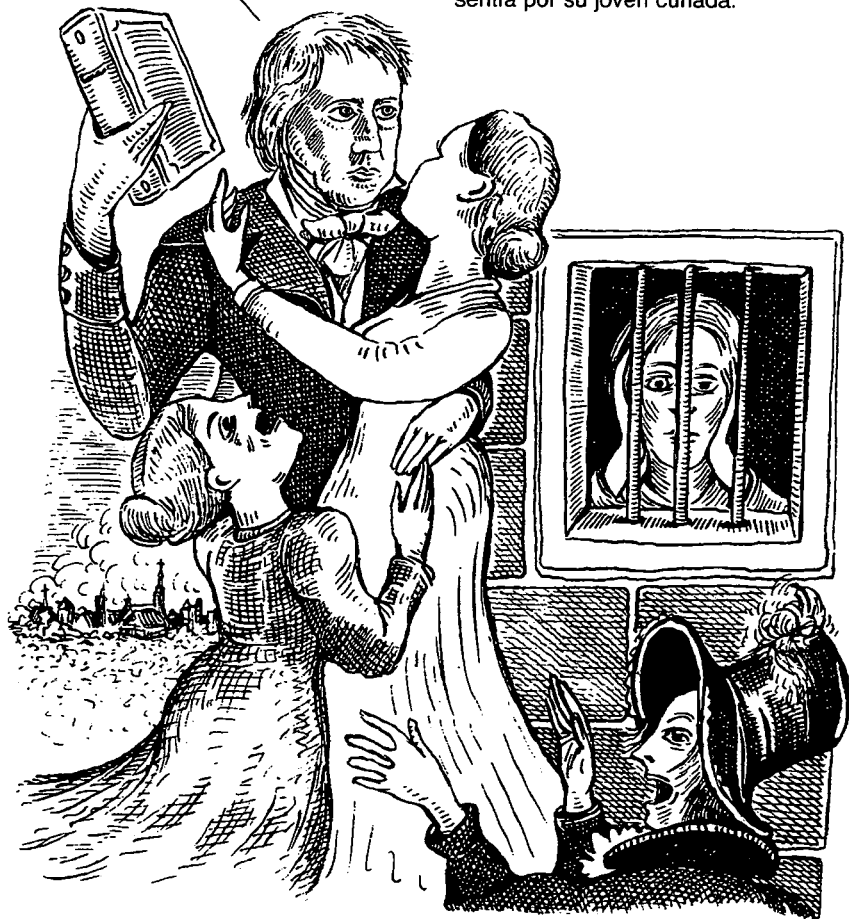
Mantuvo una buena relación con su padre hasta la época de estudiante, cuando su entusiasmo por la Revolución Francesa los distanció.

Su hermana, Christiane

Sentía un gran afecto por su hermana, Christiane. Cuando expuso sus ideas sobre ética, lo hizo tomando como referencia **Antígona**, la tragedia de Sófocles.

Al leer Antígona aprendí que no existe una forma de amor más elevada que la de una hermana por su hermano.

Christiane mostró siempre un profundo apego por su hermano. Cuando éste se casó, a la edad de 40 años, sufrió lo que Hegel llamaría luego un cuadro de "histeria" y se vio obligada a renunciar a su trabajo como institutriz. En 1820 fue internada en un asilo neuropsiquiátrico, donde permaneció un año. Perturbada por la amargura que le produjeron supuestos errores, dio rienda suelta a los celos que sentía por su joven cuñada.



¿Hegel anticipó la psicoterapia?

Hegel sostuvo que la terapia debía ser dialéctica: era preciso comprender las dolencias del paciente trastornado ganándose su confianza. Debía respetarse la personalidad racional del paciente y, al mismo tiempo, superar la unilateralidad y la abstracción de sus "ideas fijas".

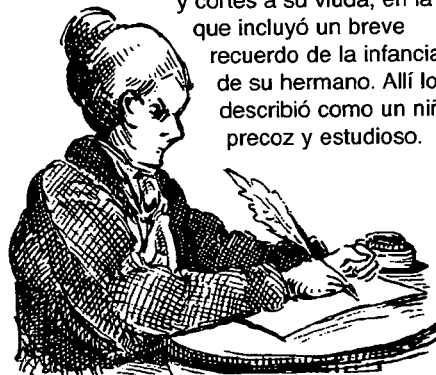
También pensé que el reformador francés de la psiquiatría, Philippe Pinel, cuyas ideas me habían impresionado, podía tratar a Christiane.



Philippe Pinel (1745-1826) cobró fama durante la Revolución Francesa por liberar a los alienados.



Dos semanas después de la muerte de Hegel, Christiane escribió una carta formal y cortés a su viuda, en la que incluyó un breve recuerdo de la infancia de su hermano. Allí lo describió como un niño precoz y estudioso.



"No tenía un cuerpo ágil. Debe de haber tenido buen carácter, porque siempre estuvo rodeado de amigos; le gustaba saltar, pero carecía de condiciones para bailar".



Tres meses después de la muerte de su hermano, Christiane salió a dar un paseo y se arrojó al río, donde se ahogó.

La educación de Hegel

Hegel estudió profundamente los clásicos y leía con fluidez griego y latín. Su lectura favorita eran las tragedias griegas, pero también era versado en literatura alemana. Además, recibió una formación científica muy completa para su época.

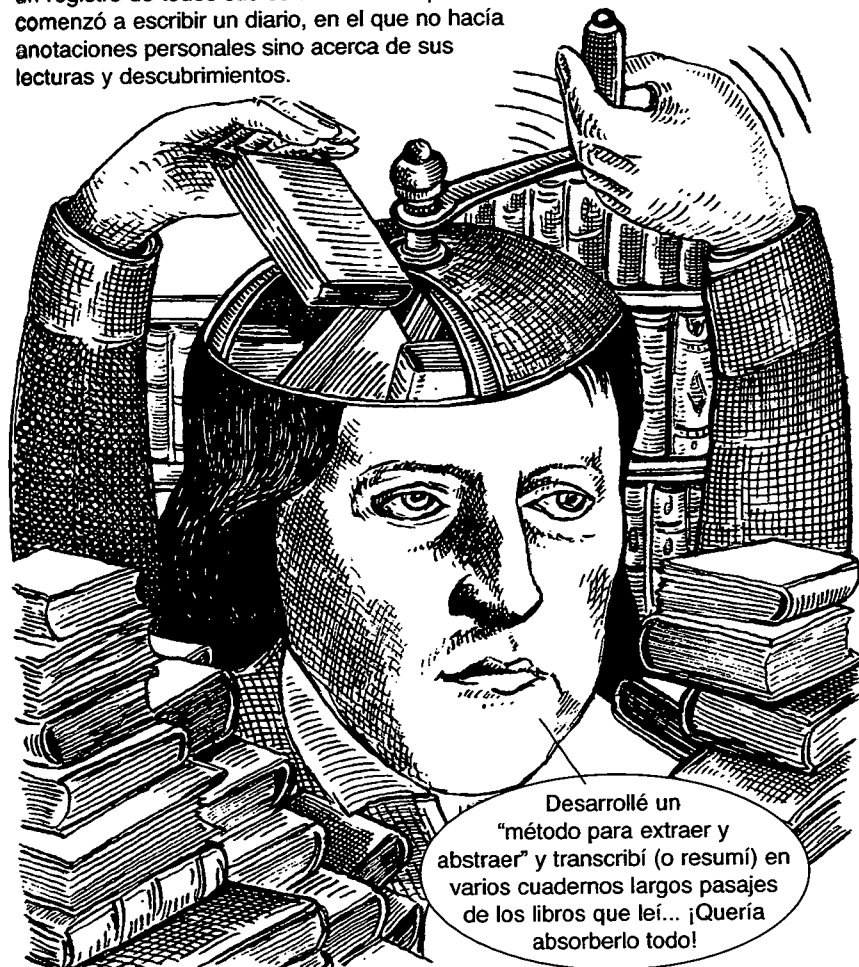


Mis maestros no percibían un sueldo y dependían de los honorarios que abonaban los alumnos. Procuraban aumentar al máximo el número de asistentes a sus cursos (eran más de sesenta, a veces), de edad y capacidad muy variables.

Tal vez eso llevó a Hegel a declarar más tarde que era preciso aprender en forma activa e independiente.

El molinillo extractor

Desde temprana edad y hasta su muerte, Hegel llevó un registro de todos sus estudios. A los quince años comenzó a escribir un diario, en el que no hacía anotaciones personales sino acerca de sus lecturas y descubrimientos.

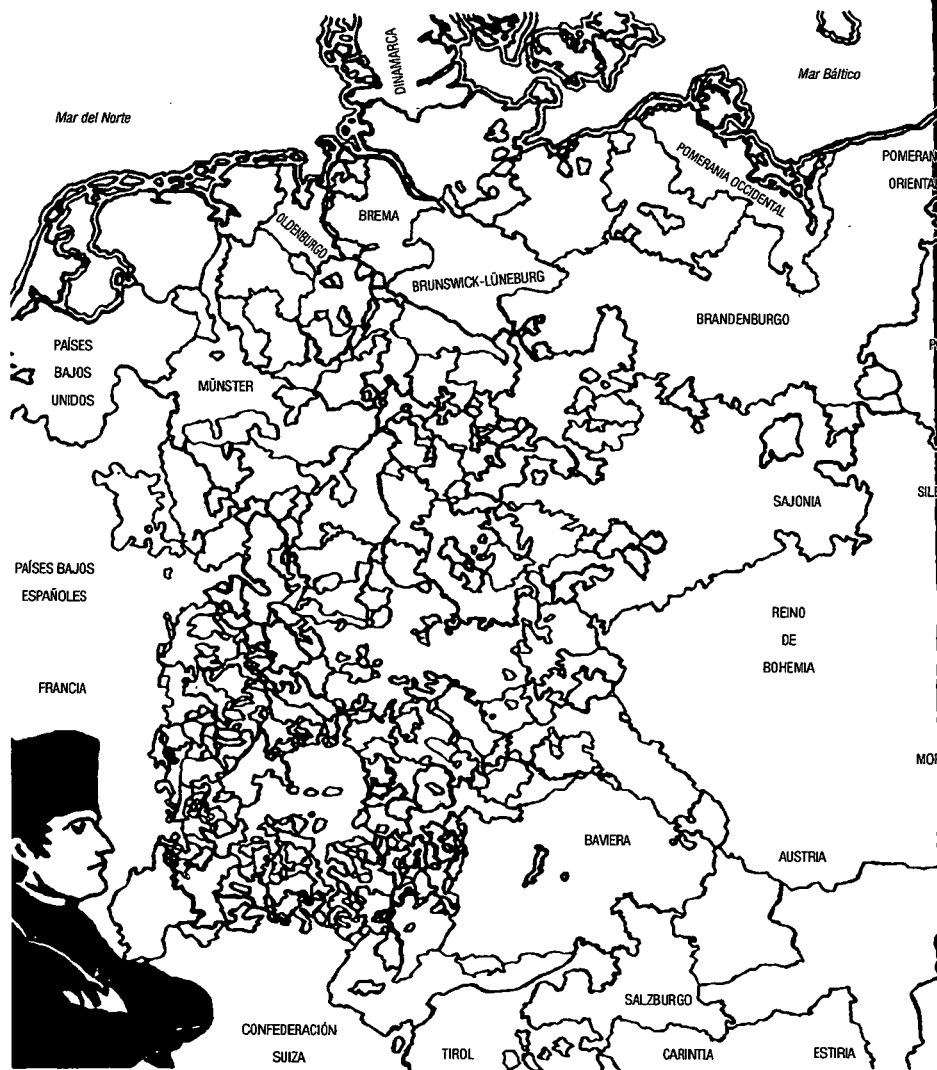


Desarrollé un "método para extraer y abstraer" y transcribí (o resumi) en varios cuadernos largos pasajes de los libros que leí... ¡Quería absorberlo todo!

Todo iba a parar a su "molinillo extractor": filología e historia de la literatura, estética, aforismos y expresiones ingeniosas, "experiencias y observaciones fisionómicas", matemáticas, física, psicología, pedagogía y, por supuesto, filosofía. Hegel era un intelectual omnívoro. De veras, quería absorberlo **todo**.

En sus obras de madurez, la mayoría de las citas contienen errores o se atribuyen a un autor equivocado. Esto se debe a que Hegel siempre citaba de memoria. El volumen de información que había incorporado era apabullante.

En la época de Hegel, Alemania era un tapiz compuesto de estados diminutos (como el ducado de Württemberg, donde nació). No había ciudades y las industrias estaban poco desarrolladas. En Prusia, después de la derrota sufrida ante el ejército de Napoleón, se abolió la servidumbre y se otorgó la emancipación a los judíos. En 1765, James Hargreaves introdujo en Inglaterra la primera máquina de hilar, pero cuando Hegel nació, la industria alemana todavía estaba en pañales (el primer ferrocarril se inauguró en 1835, cuatro años después de su muerte).



Nacidos antes que Hegel

- 1749 — Johann Wolfgang von Goethe (m. 1832)
- 1759 — Friedrich Schiller (m. 1805)
- 1762 — Johann Fichte (m. 1814)
- 1769 — Napoleón Bonaparte (m. 1821)

Nacidos en 1770

- Hegel (m. 1831)
- Friedrich Hölderlin (poeta y amigo íntimo de Hegel durante sus años de estudiante) (m. 1843)
- Ludwig van Beethoven (m. 1827)
- William Wordsworth (n. 1850)

Nacidos después de 1770

- 1772 — F. Schlegel (m. 1829), Novalis (m. 1801) y Samuel Taylor Coleridge (m. 1834)
- 1774 — Caspar David Friedrich (m. 1840)
- 1775 — J. M. W. Turner (m. 1851)

Hechos significativos

- 1770 — María Antonieta se casa con el Delfín de Francia y James Cook recorre el mundo y está próximo a descubrir Australia.
- 1774 — Goethe publica su primera novela, El joven Werther.
- Entretanto, en América comienzan a producirse hechos que tendrán gran repercusión en la política europea.
- 1770 — La Masacre de Boston: en las colonias, una rebelión de civiles es aplastada por tropas inglesas. Esto anticipa la Guerra de la Independencia, que comenzará en 1775.
- 1776 — Se declara la independencia de los Estados Unidos de América.

Al morir Hegel, en 1831, los Estados Unidos eran una república independiente que se extendía a lo ancho del continente hasta la costa del Pacífico, y Karl Marx tenía trece años.



Hegel estudia en Tubinga



En 1788, Hegel se inscribió como alumno en la fundación teológica protestante (o Stift) de la Universidad de Tubinga, donde estudiaría para convertirse en pastor luterano.

Yo era muy sociable y me gustaba beber con mis compañeros.

Sus ropas nos parecían anticuadas y sus modales un tanto torpes; lo apodamos "el viejo".

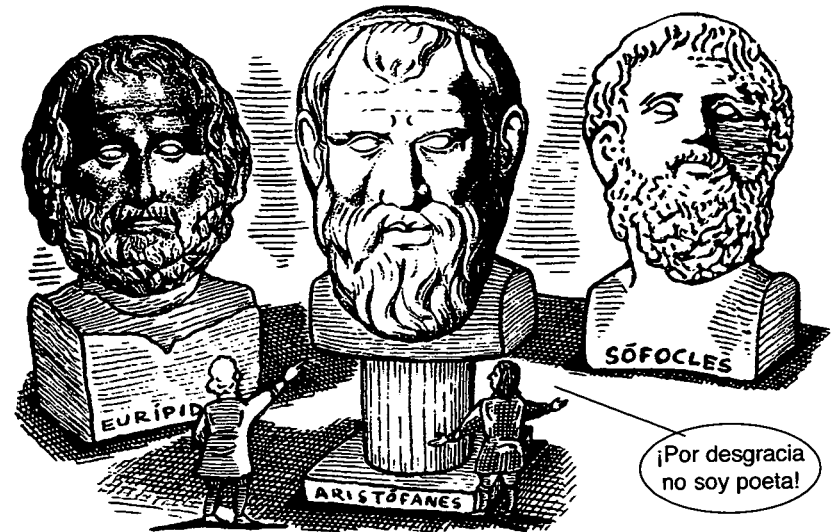


Hegel compartió un cuarto con **Friedrich Hölderlin** (1770-1843), quien se convirtió en su amigo íntimo. Ya de estudiante, Hölderlin comenzó a demostrar su genio poético y pronto se ganó la amistad y el reconocimiento de las grandes luminarias de la literatura alemana, Schiller y Goethe.



Hölderlin y Schelling

Durante los primeros años de su intensa amistad, Hegel idealizó como Hölderlin a los antiguos griegos e incorporó la creencia de que sólo la poesía podía cerrar el abismo abierto entre la religión y la razón.



¡Por desgracia no soy poeta!

Hegel y Hölderlin trabaron amistad con **Friedrich Schelling** (1775-1854). Éste era hijo de un pastor luterano, tenía cinco años menos que ellos y, a su edad, ya había demostrado tener condiciones sobresalientes para la filosofía. A los quince años había ingresado al Stift de Tubinga.

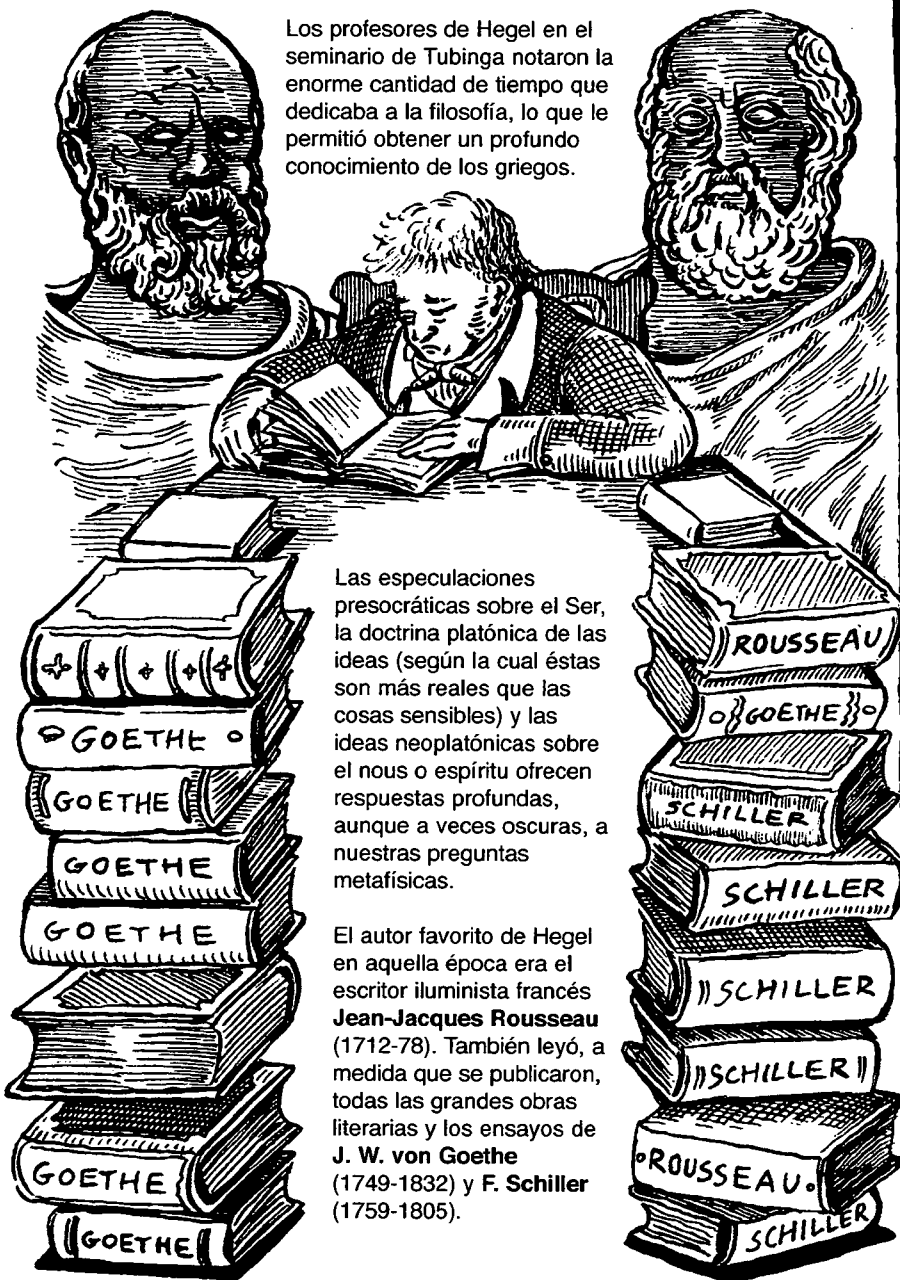


Las lecturas de Hegel

Los profesores de Hegel en el seminario de Tübinga notaron la enorme cantidad de tiempo que dedicaba a la filosofía, lo que le permitió obtener un profundo conocimiento de los griegos.

Las especulaciones presocráticas sobre el Ser, la doctrina platónica de las ideas (según la cual éstas son más reales que las cosas sensibles) y las ideas neoplatónicas sobre el nous o espíritu ofrecen respuestas profundas, aunque a veces oscuras, a nuestras preguntas metafísicas.

El autor favorito de Hegel en aquella época era el escritor iluminista francés Jean-Jacques Rousseau (1712-78). También leyó, a medida que se publicaron, todas las grandes obras literarias y los ensayos de J. W. von Goethe (1749-1832) y F. Schiller (1759-1805).



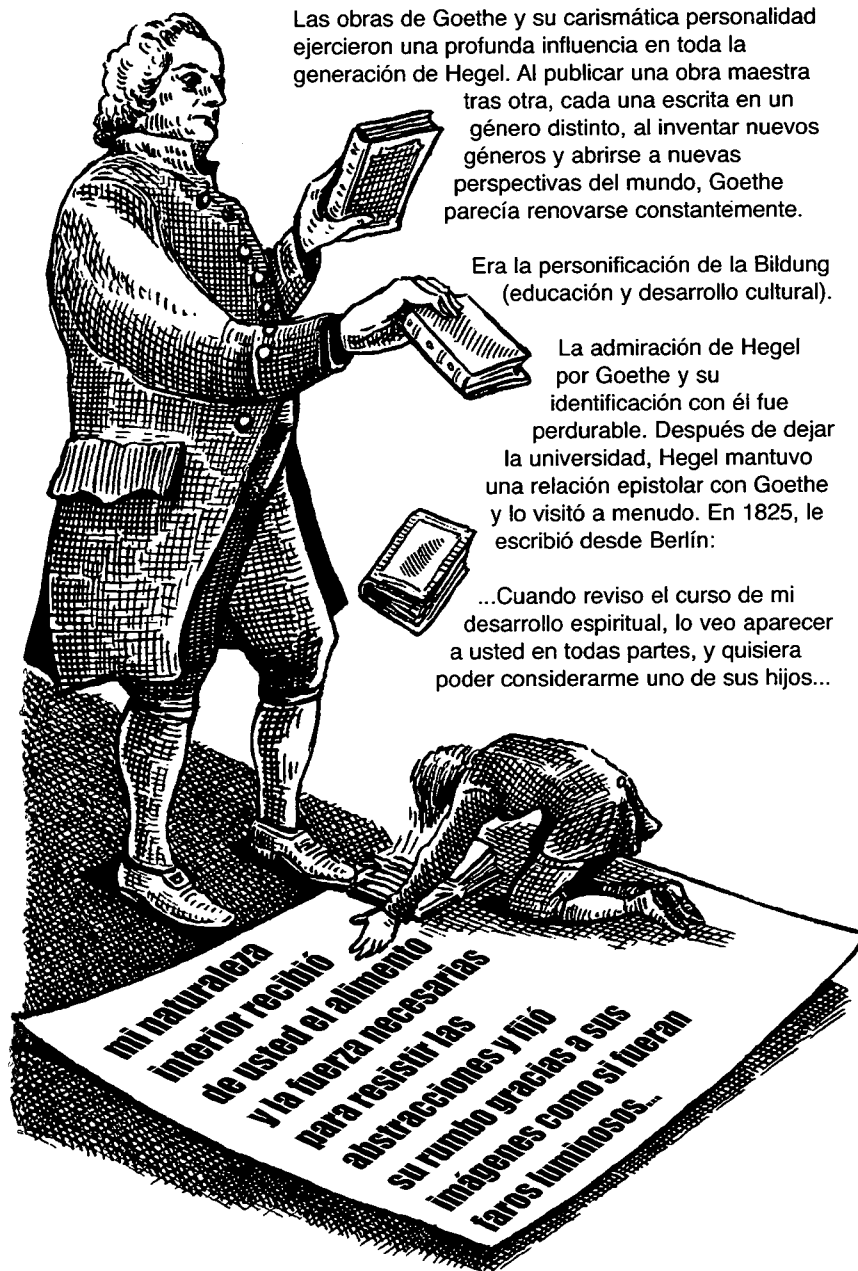
El ejemplo de Goethe

Las obras de Goethe y su carismática personalidad ejercieron una profunda influencia en toda la generación de Hegel. Al publicar una obra maestra tras otra, cada una escrita en un género distinto, al inventar nuevos géneros y abrirse a nuevas perspectivas del mundo, Goethe parecía renovarse constantemente.

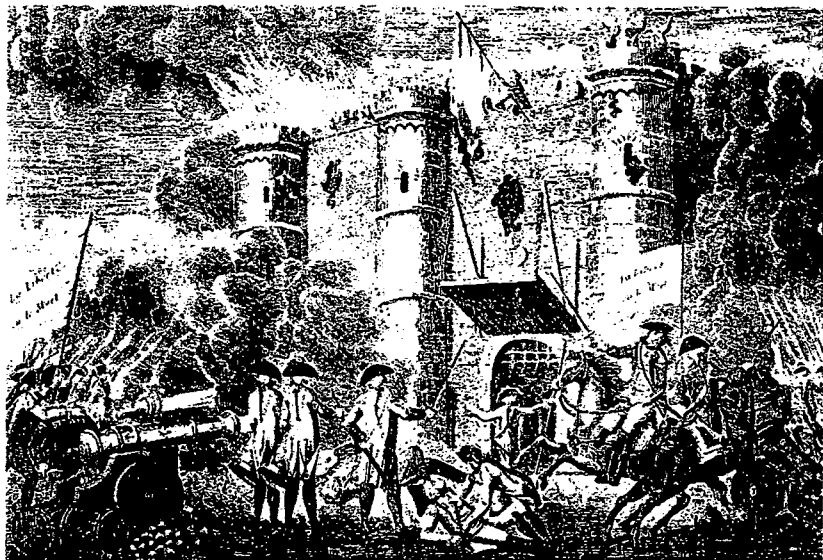
Era la personificación de la Bildung (educación y desarrollo cultural).

La admiración de Hegel por Goethe y su identificación con él fue perdurable. Después de dejar la universidad, Hegel mantuvo una relación epistolar con Goethe y lo visitó a menudo. En 1825, le escribió desde Berlín:

...Cuando reviso el curso de mi desarrollo espiritual, lo veo aparecer a usted en todas partes, y quisiera poder considerarme uno de sus hijos...



La Revolución Francesa



En 1789, poco antes de que Hegel cumpliera diecinueve años, reverberaron en toda Europa las noticias sobre la toma de la Bastilla y la Revolución Francesa. Un grupo de estudiantes franceses y francófilos habían formado un "Club político", y Hegel se incorporó a él para participar en acaloradas discusiones sobre el renacimiento ético del continente después de la **Declaración de los Derechos del Hombre**. Uno de los cabecillas, Wetzels, huyó a Estrasburgo para escapar de la censura oficial.



Hegel y el espíritu del año '89

"¡Qué gloria estar vivo en ese amanecer,
¡Oír joven fue una verdadera bendición!"

William Wordsworth (1770-1850, de la misma edad que Hegel)



Un domingo por la mañana, en la primavera de 1791, Hegel se sumó a un grupo de jóvenes defensores de la libertad y se encaminó hacia una colina en las afueras de Tübinga para plantar un árbol de la libertad; cantaron **La Marsellesa** y recitaron el **Himno a la alegría** de Schiller (posteriormente, Beethoven lo incluiría en su novena sinfonía).

Schelling y otro compañero casi se ven obligados a huir por haber traducido **La Marsellesa**. Las autoridades abrieron un prontuario con las actividades de Hölderlin.



Las autoridades, que habían solventado su formación como pastor, y su madre, una devota creyente por quien Hegel sentía un profundo apego, esperaban que se asentara y llevara la vida de un clérigo tradicional.

La Libertad Absoluta y el Terror

Durante toda su vida, Hegel celebró la Toma de la Bastilla. La libertad continuó siendo el tema central de su pensamiento. Años más tarde recordaría el "espíritu del año '89".



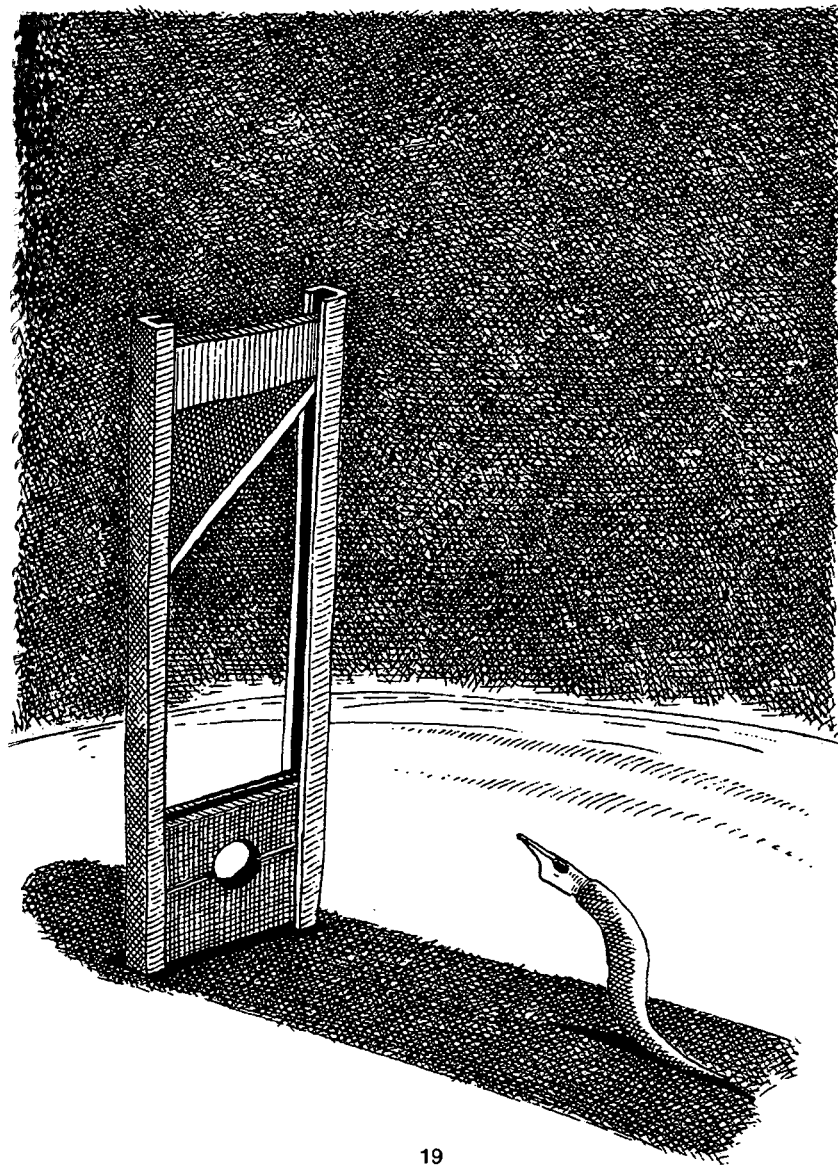
Todos los seres pensantes compartieron el júbilo de esa época.

Pero ya de joven, Hegel se opuso a los excesos brutales de los jacobinos. En una carta a Schelling, en la Navidad de 1794, escribió:

Habrás oído que Carrière fue llevado a la guillotina. ¿Sigues leyendo los periódicos franceses? Si mal no recuerdo, he oído que los han prohibido en Württemberg. Este juicio es muy importante y ha dejado al descubierto la pérfida naturaleza de los secuaces de Robespierre.



Para Hegel, como para muchos de sus contemporáneos, la degradación de la revolución en el "Terror absoluto" revelaba la crisis más profunda del espíritu. Una parte importante de su primera obra capital, la **Fenomenología**, explica el terror como el resultado de la libertad tomada en términos abstractos, como algo absoluto, desvinculada del contexto de las relaciones morales o de la organización institucional.



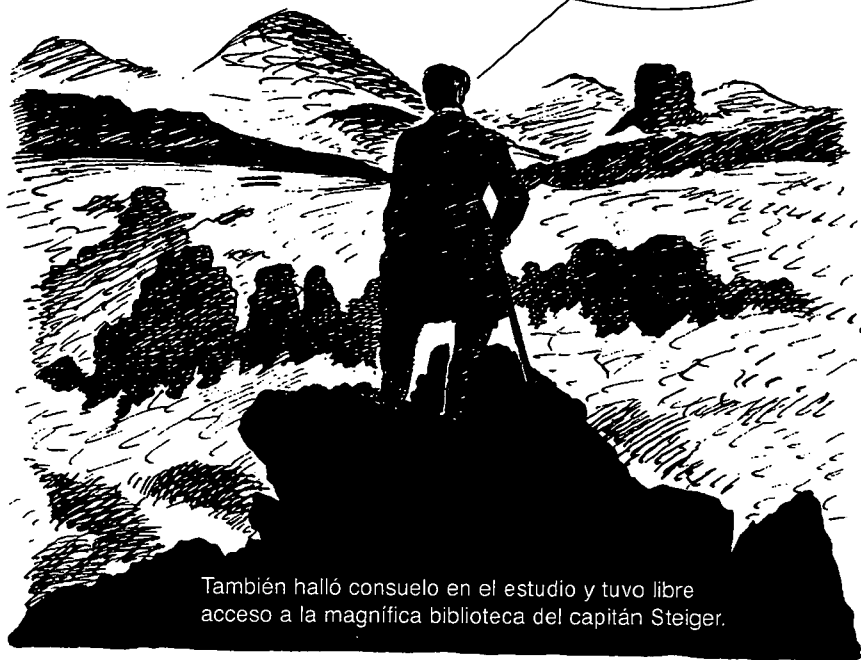
Hegel como preceptor familiar



Después de graduarse, en 1793, Hegel comenzó a trabajar como preceptor en la casa de Carl Friedrich Steiger von Tschugg, un patricio de Berna. Durante tres años vivió con la familia y ofició de maestro de su hijo de siete años, sus dos hijas y otro niño de Neufchatel.

Se sentía aislado y se sumió en largas y profundas depresiones.

No mantenía buenas relaciones con mis empleadores y encontré alivio en la comunión solitaria con la naturaleza.



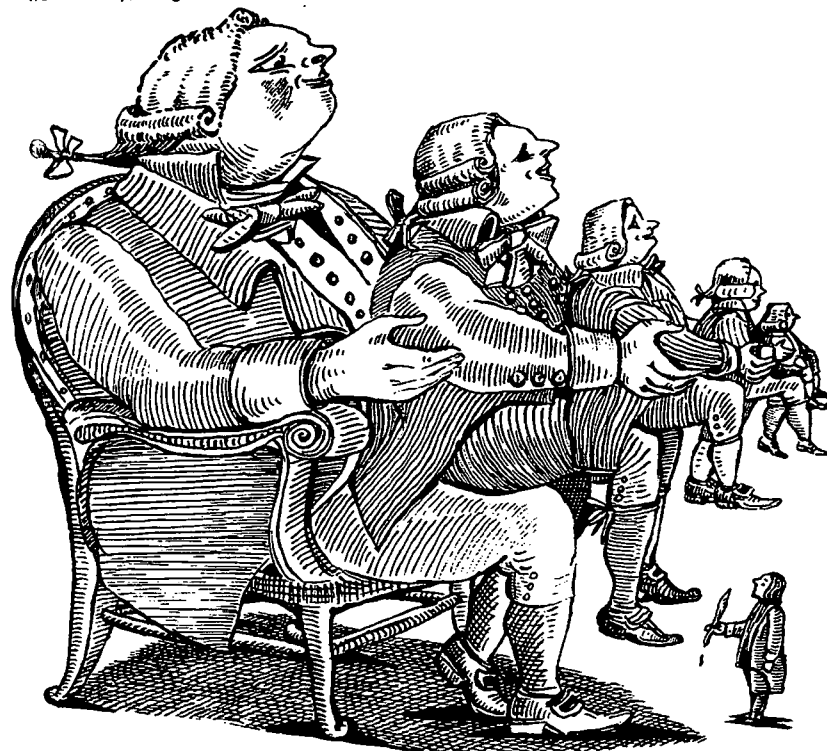
También halló consuelo en el estudio y tuvo libre acceso a la magnífica biblioteca del capitán Steiger.

La aristocracia suiza

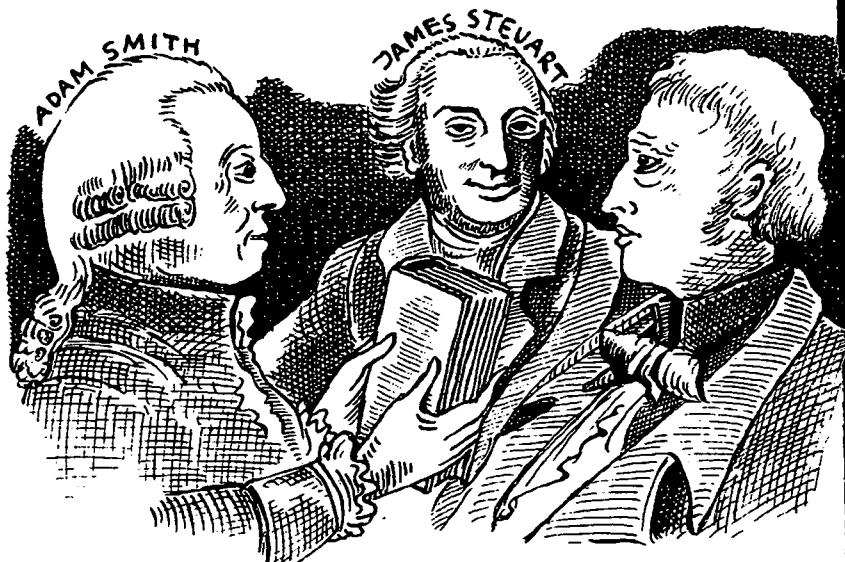
La insatisfacción de Hegel también tenía un costado político. Alemania era un país económica y políticamente atrasado. En sus tiempos de estudiante en la pequeña universidad local de Tubinga, su profundo interés por este tema se limitó al plano ideal, pues había tenido poco contacto con la realidad política en sí. Su estadía en Berna, ciudad suiza gobernada por una oligarquía patricia con la que su empleador tenía estrechos contactos, le abrió los ojos. En una carta a Hehelling (16 de abril de 1795), donde se refiere a las elecciones para el conseil souverain (consejo soberano), Hegel afirma:

“Las intrigas entre los primos y las tías de nuestras cortes principescas (alemanas) no son nada comparadas con las combinaciones que se ven aquí. El padre nombra al hijo, o al yerno, quien a su vez nombra a gran parte de su familia política, etc. Para conocer una institución aristocrática es preciso pasar un invierno en esta ciudad antes de las elecciones de Pascuas.”

La observación directa de las costumbres e instituciones aristocrático-feudales lo llevó a dedicarse al estudio de temas de derecho constitucional, preocupación que lo acompañó toda su vida.

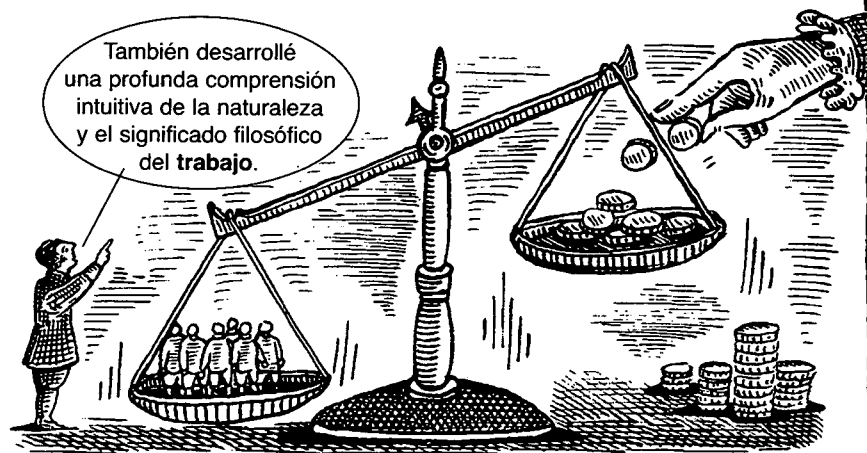


Política económica



También comenzó a estudiar los clásicos de la política económica. Hacia 1804 ya estaba familiarizado con las ideas de los economistas políticos escoceses: **James Stewart** (1712-80), **Adam Ferguson** (1723-1816) y **Adam Smith** (1723-90).

Los primeros escritos de Hegel revelan que admiraba el sistema de la libre empresa moderna y la economía de mercado, y que se interesó por los problemas inherentes al desarrollo de la "sociedad civil".



Schelling supera a Hegel



En parte, la depresión de Hegel se debió a las dudas sobre su propia capacidad, agravadas por su intento de dominar tantas disciplinas. Poco le ayudó comparar su lento progreso con el fulgor de su joven amigo Schelling, quien ya estaba desarrollando una postura filosófica idealista.

En 1793, Schelling publicó **Mitos del mundo antiguo**; en 1794, **Sobre la posibilidad de una forma de la filosofía en general**; en 1795, **El yo como principio de la filosofía o lo incondicional en el saber humano**, además de **Cartas filosóficas sobre el dogmatismo y el criticismo**.

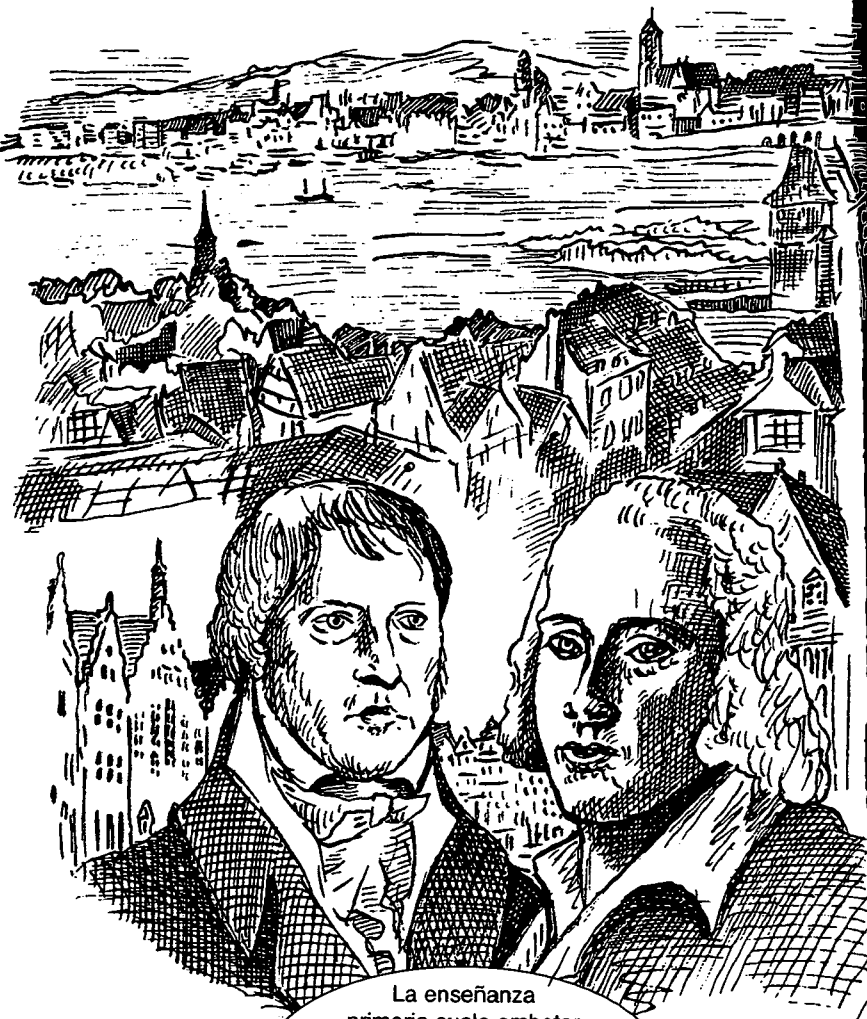
En una carta a Schelling (30 de agosto de 1794), Hegel reflexiona...

No esperes comentarios sobre tu trabajo. No soy más que un aprendiz. Estoy tratando de estudiar a Fichte... Lo que hago no es digno de mención.



Casi una década después, Hegel seguiría siendo considerado, y se consideraría a sí mismo, como el discípulo filosófico del joven y brillante Schelling.

A principios de 1796, Hölderlin se empleó como preceptor privado en la casa de Gontard, un banquero de Francfort. En octubre del mismo año, le consiguió un trabajo similar a Hegel en el hogar de los Gogels, vecinos de esa ciudad, para que ambos pudieran estar más cerca.

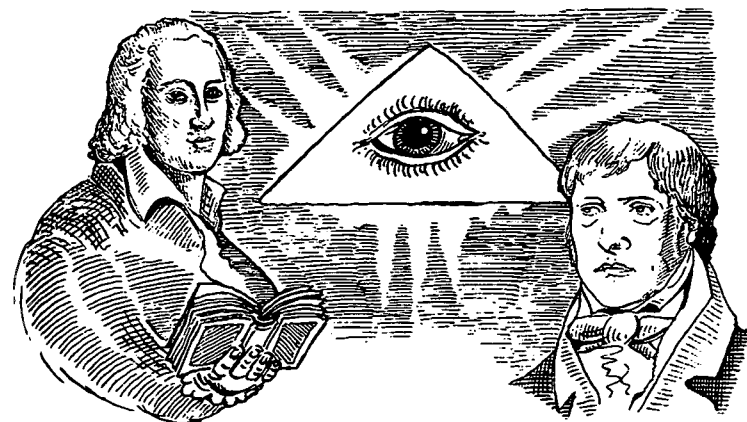


La enseñanza primaria suele embotar la mente, pero serás más feliz educando a los niños que estudian- do el Estado y la Iglesia en su situación actual.

La importancia de Hölderlin

"Nah ist
Und schwer zu fassen der Gott."
[Dios está cerca de nuestras manos
pero es difícil de aprehender.]

Hölderlin, *Patmos*



Ya en su época estudiantil, Hegel y Hölderlin, entusiasmados por el estudio de los clásicos griegos, habían soñado con una nueva "religión popular", o Volksreligion, adecuada para la era de la libertad. Formularon el eslogan: "monoteísmo de la razón y el corazón, politeísmo de la imaginación y del arte".

El Dios de Hölderlin parecía estar cerca, pero la intensa familiaridad con Él le imponía una pesada carga, y el poeta comenzaba a mostrar síntomas de inestabilidad.

Hölderlin era presa de una fogosa pasión por Susette Gontard, la joven esposa de su patrón, a quien convirtió en "Diótima" en su poema novelado *Hiperión*.



Los logros de Hölderlin como poeta y traductor de las tragedias clásicas fueron tan radicales que fue preciso esperar hasta el siglo XX, después de que los modernistas presentaran sus experimentos sobre el lenguaje, para que alcanzaran pleno reconocimiento. Fue un visionario que otorgaba a sus inquietudes religiosas y filosóficas la misma vital importancia que a los asuntos estrictamente personales. Conservó su fe cristiana pero, influido por Spinoza y los filósofos presocráticos, le agregó algunos rasgos de panteísmo.

Comencé como discípulo y protegido de Schiller, y como él quise que mis primeras obras poéticas tuvieran una función didáctica, iluminadora y educativa, la de un clérigo secular, que no se dedica a interpretar las escrituras, sino la filosofía.



Hölderlin mantuvo una relación intensa con los antiguos griegos, y no se avenía al meditado programa público del "Clasicismo" que estaban diseñando Goethe y Schiller. En su encierro de Weimar, éstos podían aislarse hasta cierto punto del fragor del mundo exterior. Pero Hölderlin era más vulnerable. Su pobreza, sus simpatías revolucionarias y su temperamento inestable lo hicieron proclive a caer en la exaltación y la depresión extremas.

En 1803, Schelling le escribió a Hegel para decirle que Hölderlin había sufrido una aguda crisis depresiva y que carecía de recursos económicos. Le preguntó si podría brindarle alojamiento. Hegel le respondió que Hölderlin no se hallaría en Jena, y nunca volvió a mencionar al poeta.



Hölderlin sufrió de esquizofrenia y pasó los últimos treinta años de su vida atendido por una devota familia de Tübinga. Se alojaba en una torre, de la que podía entrar y salir a voluntad.

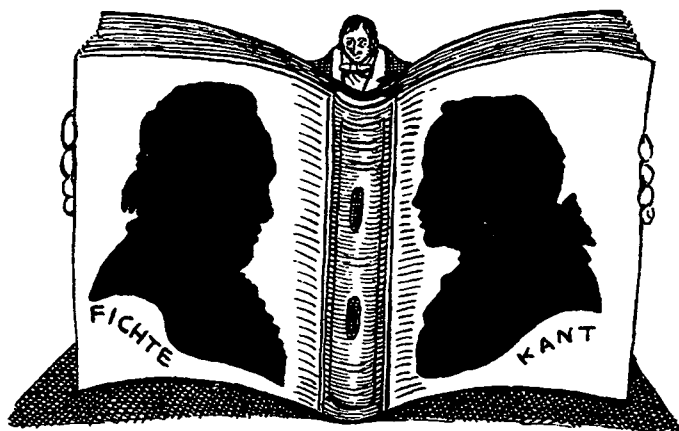


Aunque siguió escribiendo poesía (religiosa, banal y a veces muy confusa), Hölderlin no podía mantener una conversación normal con sus visitas. Los amigos que lo frecuentaron dijeron que se había "encerrado en sí mismo".

¿Hegel se mostró indiferente, cruel? Para él, la situación implicaba algo más traumático: una pérdida de la identidad, una escisión, una división del yo. Seguramente Hegel se aterrorizó: su hermana padecería años más tarde la misma enfermedad. La situación de Hölderlin no pudo resultarle de ningún modo indiferente.



Alentado por Hölderlin, Hegel había comenzado a estudiar seriamente las obras de Immanuel Kant. Luego haría lo propio con el libro donde Fichte disiente con Kant, la **Ciencia del conocimiento** (Wissenschaftslehre, 1794).



Presentamos a Kant

"La filosofía alemana es el verdadero sueño de la Revolución Francesa... Kant es nuestro Robespierre".

Heinrich Heine



Según sus defensores, la Revolución Francesa había proclamado la buena noticia de que, a pesar de siglos de esclavitud del hombre por el hombre y de una clase por otra, finalmente se iniciaba la era de la libertad para la humanidad.

El principio medular de toda la doctrina cristiana es que "todos los hombres **deben** ser libres". La Revolución Francesa había revelado que al fin era posible implementar la libertad política.

La libertad se anunció como algo universal e indivisible, como aquello que, al menos en principio, podían lograr todos los individuos.

Y también la verdad había dejado de ser un ideal inalcanzable... después de las tres Críticas de **Immanuel Kant** (1724-1804).

Las tres Críticas

Kant sostuvo que su "crítica" había producido una revolución copernicana en la filosofía. En la atmósfera tormentosa de aquella época, se consideraba que, en gran medida, su postura filosófica se correspondía con la trascendental revolución política de Francia.

- La **Crítica de la razón pura** (1781) trata acerca de la posibilidad del conocimiento científico (o cómo podemos conocer lo "verdadero").
- La **Crítica de la razón práctica** (1786) expone la ética de Kant, sus conceptos sobre el conocimiento moral (o cómo podemos conocer lo "bueno").
- La **Crítica del juicio** (1790) trata el tema de la estética y de nuestras respuestas al arte y a la belleza natural (o cómo podemos conocer lo "bello").

Después de que se dio a conocer el sistema kantiano completo, esperé que se produjera una revolución en Alemania.

Kant es el Moisés de nuestra nación.

Kant había liberado a su pueblo de la esclavitud (filosófica); otros deberán llevarlo ahora a la Tierra Prometida.

Kant pretendía sentar bases sólidas para el progreso del conocimiento científico; por eso, su Crítica de la razón pura (o teórica) trataba ciertos problemas referidos al conocimiento: ¿Cómo conocemos lo que conocemos? ¿Cuáles son las condiciones de posibilidad del conocimiento? ¿Qué podemos conocer y qué escapa a nuestro conocimiento?

Conocemos el universo filtrado a través de las categorías, que son elementos constitutivos de nuestra subjetividad.

Kant creía haber demostrado que sólo podemos conocer el mundo tal como aparece ante nosotros y como lo experimentamos, no como es "en sí". Sentó las bases del conocimiento, pero le impuso límites.

Kant trató de eliminar las ilusiones metafísicas de la filosofía. Según él, la metafísica sólo era "la idea de la ciencia como un sistema". En la metafísica, como en la lógica, podemos alcanzar un sentido de totalidad, de completud; pero para Kant, en la metafísica esta totalidad sigue siendo una ficción ("eine blosse Erdichtung").

Al haber eliminado todas las confusiones metafísicas anteriores, ahora la verdad es un objetivo que puede alcanzarse antes de terminar el siglo XVIII.

La Crítica de la razón pura concluye con una imagen: los lectores avanzan por un "sendero crítico" (que luego deviene "camino") hacia la verdad, hacia el objetivo que "durante muchos siglos no se pudo alcanzar".



Una filosofía esquizofrénica

Para Kant, la escisión entre el **sujeto** del conocimiento (el que conoce) y el **objeto** del conocimiento (lo conocido) se produce dentro del sujeto mismo.

La forma en que describe las facultades humanas en las tres Críticas no hace más que ahondar la escisión entre el ámbito del conocimiento y el ámbito de la libertad.



Fichte, Schelling y Hegel procuraron llevar adelante la revolución iniciada por Kant.

Cada uno de ellos intentó eliminar a su modo las divisiones que Kant había ontronizado en sus obras: entre la fe y la razón, entre la Iglesia y el Estado, entre lo finito y lo infinito. A su vez, cada uno trató de resolver las paradojas que Kant les había legado y reordenar sus categorías en un sistema nuevo y sin fisuras.

La Iglesia y el Estado

En lo que respecta a la relación entre la Iglesia y el Estado, esa división no existe en el modelo griego de la ciudad-estado, queda "cerrada".

Según Kant...



La Iglesia y el Estado deben ser independientes y no deben obstaculizarse.

Por el contrario, Hegel sostenía que:



Un ser humano no puede escindirse en dos seres distintos, uno político y el otro religioso. No puede haber separación entre la Iglesia y el Estado.

Para los griegos, la polis, la comunidad de ciudadanos, era más que una patria, era como una religión, la base de todo compromiso ético; pero la democracia griega no podía prescindir de la esclavitud.

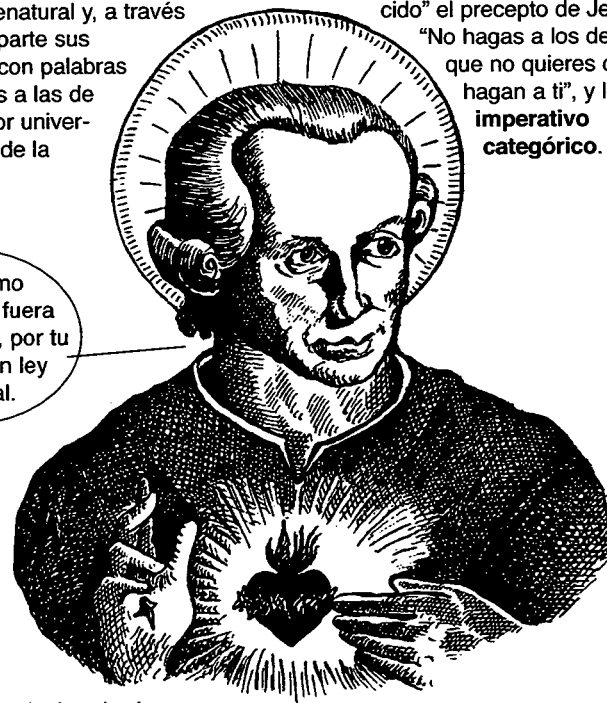
La religión cristiana

El primer ensayo completo de Hegel fue **Vida de Jesús**. Allí Jesús aparece como un ser provido de todo elemento milagroso y sobrenatural, y, a través de Hegel, imparte sus enseñanzas con palabras muy similares a las de aquel profesor universitario, autor de la

Crítica de la razón práctica, llamado Immanuel Kant... y movido por la misma intención. Kant había "traducido" el precepto de Jesús:

"No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti", y lo llamó **imperativo categórico**.

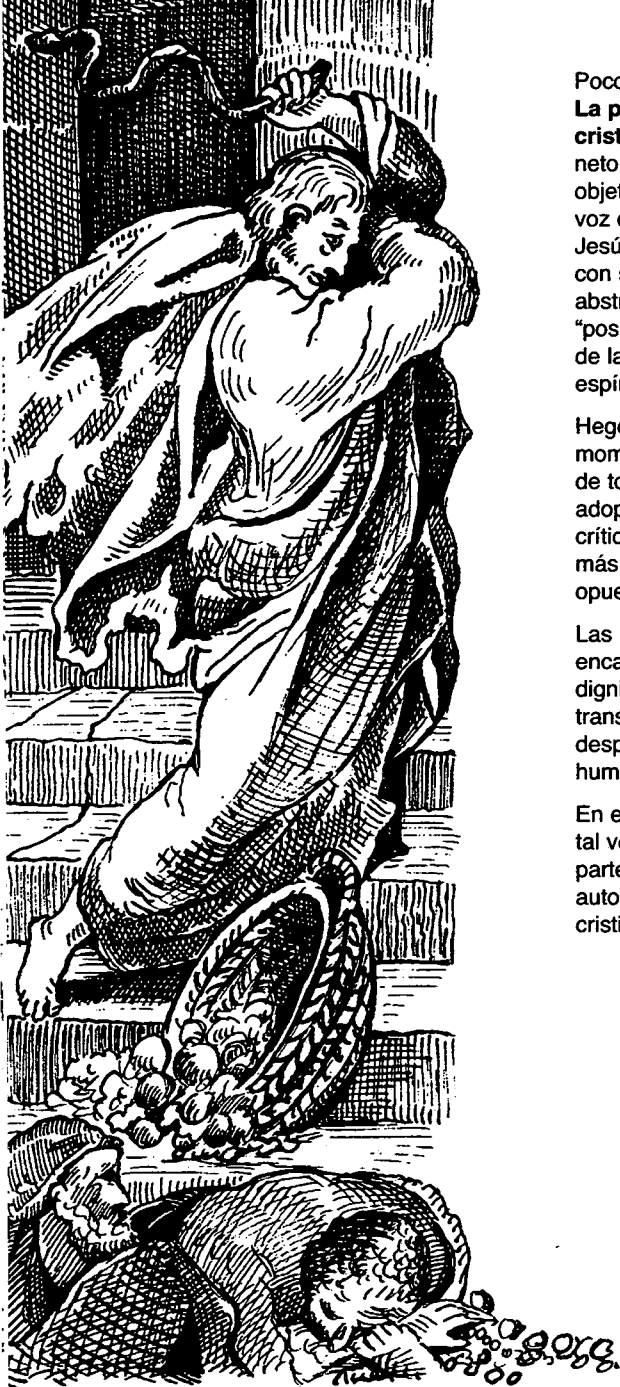
Obra como si tu acción fuera a convertirse, por tu voluntad, en ley universal.



Hegel le hace decir a Jesús...

Actúa de acuerdo con una ley que, por tu voluntad, pueda convertirse en ley entre los hombres, válida incluso contra ellos mismos.





Poco después, Hegel escribió **La positividad de la religión cristiana** (1795), un ensayo de neto corte revolucionario. Su objetivo era distinguir entre la voz crítica, viva y dinámica de Jesús, y la institución cristiana, con su carga de dogmatismo y abstracción, que Hegel llama "positividad" o "la letra hueca de la ley" (en oposición a su espíritu).

Hegel se enfrenta ya en ese momento a un problema clave de todo su pensamiento: adopta inicialmente una actitud crítica, dinámica y liberadora, y más tarde vira hacia el polo opuesto.

Las mismas leyes que encarnan la libertad y la dignidad humanas pueden transformarse en grilletes desprovistos de todo espíritu humano.

En ese ensayo se afirma que tal vez el mismo Jesús fue en parte responsable por el sesgo autoritario que caracteriza al cristianismo.

Hegel retomó esos temas en 1798, en **El espíritu del cristianismo y su destino**. Sin embargo, la perspectiva es completamente distinta: ya no describe como un hijo del iluminismo que procura conciliar el cristianismo con la razón, sino como un místico que se esfuerza por expresar en términos teóricos el mensaje de Jesús.

En esta obra, Jesús se revela como una figura trágica y revolucionaria que enfrenta la dogmatización y la opresión que padece su pueblo.

Jesús representa el espíritu del amor y se ve obligado a oponerse al peso muerto de las leyes e instituciones judías.

Se muestra a Jesús como si infundiera en el judaísmo la belleza moral de los griegos. Su estrecha relación con Hölderlin, "el poeta sensible que adoraba Grecia con el amor doliente de un corazón cristiano", le abrió a Hegel un camino de reflexión.





Durante toda la década de 1790, Hegel se dedicó principalmente a problemas morales y religiosos, si bien todavía entremezclados con cuestiones políticas. Y mantenía la misma actitud crítica sobre las instituciones opresivas, anticuadas, o en sus propias palabras...

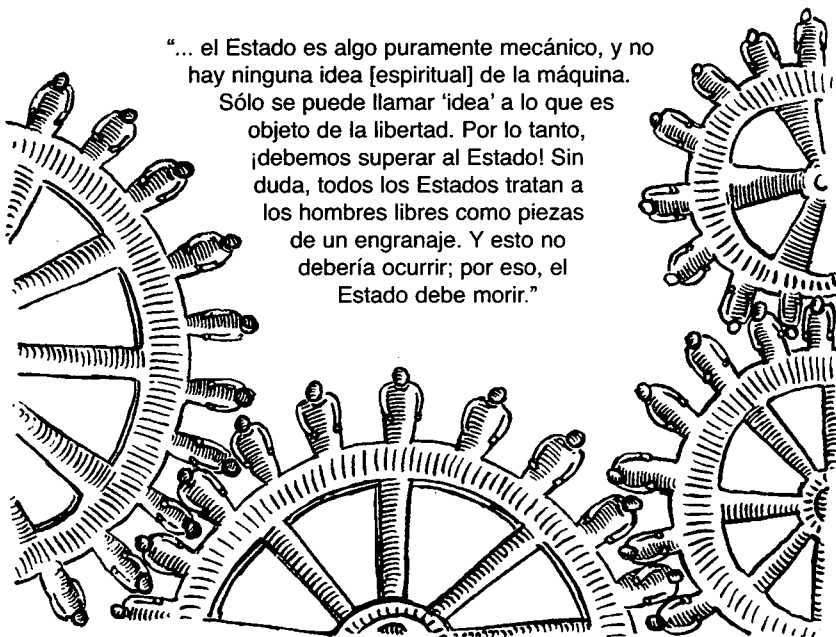
Positividad = "Instituciones desprovistas de espíritu".



En su obra **Primer programa para un sistema del idealismo alemán**, escrito junto con Schelling (1796), Hegel manifiesta una visión sumamente crítica del Estado.

"... el Estado es algo puramente mecánico, y no hay ninguna idea [espiritual] de la máquina.

Sólo se puede llamar 'idea' a lo que es objeto de la libertad. Por lo tanto, ¡debemos superar al Estado! Sin duda, todos los Estados tratan a los hombres libres como piezas de un engranaje. Y esto no debería ocurrir; por eso, el Estado debe morir."

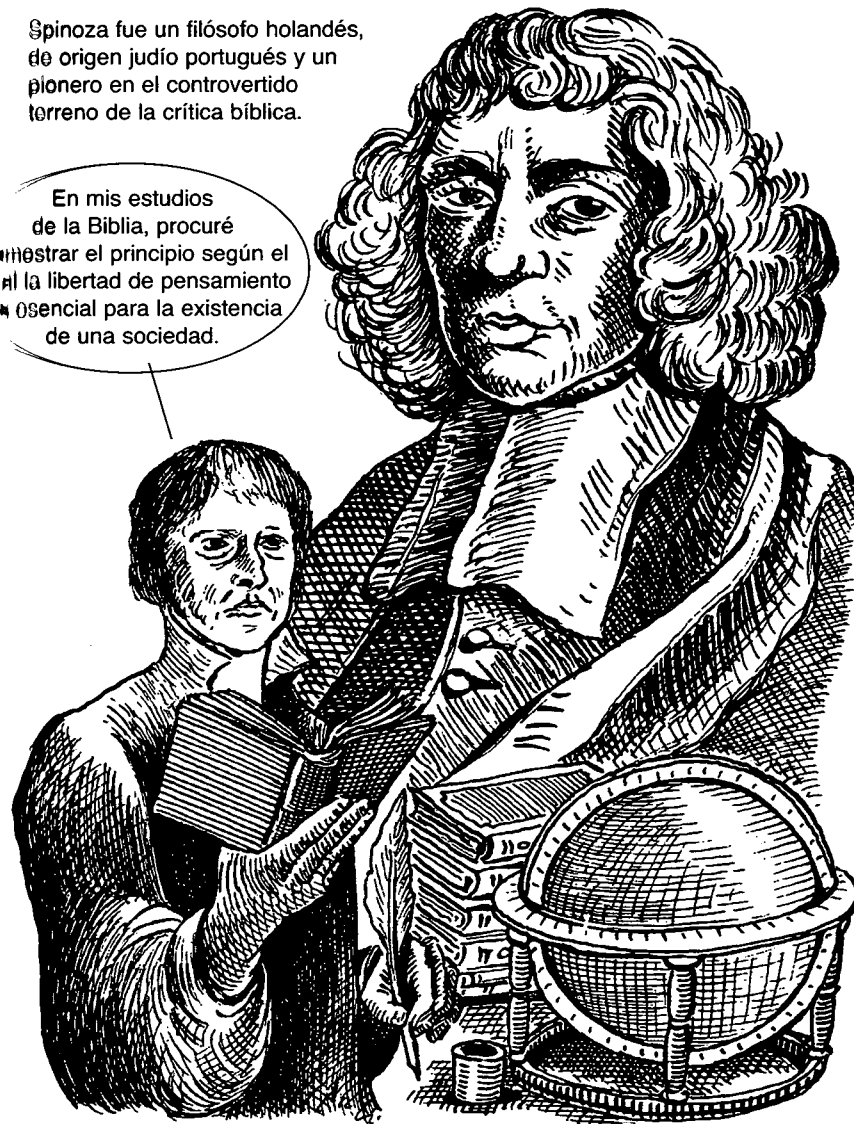


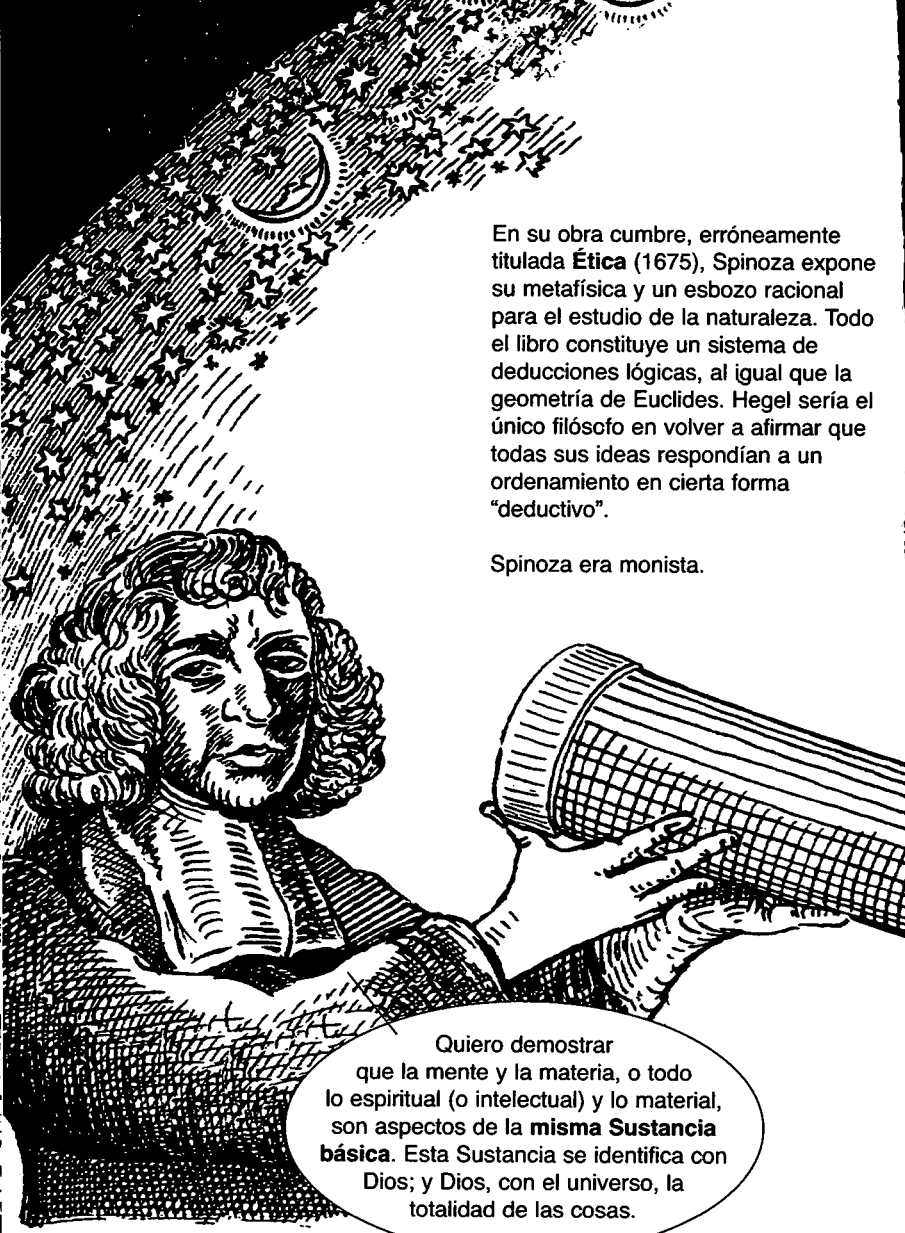
Presentamos a Spinoza

Los filósofos idealistas alemanes soñaban con un mundo reconstruido a partir de las divisiones introducidas por Kant. Una de sus fuentes de inspiración, y un modelo a imitar, fue el más grande de los racionalistas, **Baruj Spinoza** (1632-77), un monista ineludible que concibió el universo como una totalidad coherente, armónica y perfectamente inteligible.

Spinoza fue un filósofo holandés, de origen judío portugués y un pionero en el controvertido terreno de la crítica bíblica.

En mis estudios de la Biblia, procuré demostrar el principio según el cual la libertad de pensamiento es esencial para la existencia de una sociedad.





En su obra cumbre, erróneamente titulada *Ética* (1675), Spinoza expone su metafísica y un esbozo racional para el estudio de la naturaleza. Todo el libro constituye un sistema de deducciones lógicas, al igual que la geometría de Euclides. Hegel sería el único filósofo en volver a afirmar que todas sus ideas respondían a un ordenamiento en cierta forma "deductivo".

Spinoza era monista.

Quiero demostrar que la mente y la materia, o todo lo espiritual (o intelectual) y lo material, son aspectos de la **misma Sustancia básica**. Esta Sustancia se identifica con Dios; y Dios, con el universo, la totalidad de las cosas.

El racionalismo extremo de Spinoza lo llevó a creer firmemente que a través de la razón se podía acceder a la verdad. Como Hegel, no consideraba que los errores estuvieran fuera de la verdad, se opusieran a ella o la amenazaran. "La verdad es su propia medida y la medida de la falsedad."

Spinoza creía que podíamos acceder a verdades eternas; por el contrario, Hegel consideraba que toda verdad es histórica, de principio a fin. No obstante, hay cierta correspondencia entre ambos: Spinoza exhortaba a los pensadores a tratar lo perecedero "desde la perspectiva de la eternidad"; y todo el sistema hegeliano conjuga sus diferentes "momentos" o "transiciones" en una imagen eterna, armónica y serena.

Spinoza tenía una concepción "panteísta" y determinista del universo, que resultó demasiado osada en el siglo XVII. Fue objeto de sospechas y, en vida, dejó inédita su obra capital, la *Ética*.

"Todos los filósofos actuales, a veces sin saberlo, miran a través de lentes pulidas por Baruj Spinoza."

Heinrich Heine,
La escuela romántica, 1835

Llevé una vida tranquila, rodeado de artistas y bohemios, y me gané el sustento puliendo lentes para telescopios y microscopios, la novedad tecnológica de mi época.



Presentamos a Fichte

En 1792, se publicó un revolucionario ensayo teológico y filosófico de autor anónimo. La obra llevaba un título muy provocativo:

Ensayo sobre la crítica de toda revelación, y provenía del mismo editor que había publicado los escritos de Kant. Como el público esperaba con impaciencia la filosofía de la religión de Kant se le atribuyó la autoría de la obra; pero, en realidad, había sido escrita por el joven **Johann Gottlieb Fichte** (1762-1814).

Enseguida
enmendé el error y
elogié a su autor.

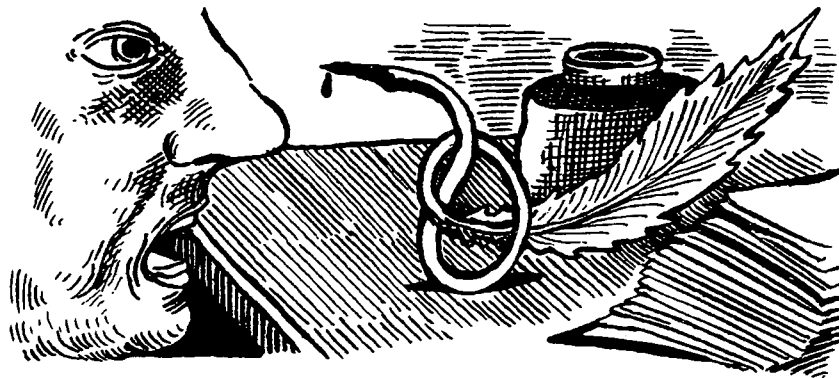
La aprobación
del célebre Kant me
permitió atraer la
atención del público.

En 1793, los escritos de Fichte a favor de la Revolución Francesa le ganaron una reputación de demócrata peligroso, de jacobino. No obstante, en 1794 logró, con el apoyo de Goethe, que lo nombraran profesor de filosofía en Jena.



Fichte logró su cometido en su **Fundamento de la teoría total de la ciencia** (*Grundlage der gesamten Wissenschaftslehre*) (1794).

Fichte no cejó en sus intentos por esclarecer su filosofía. En 1801, publicó una introducción a la *Wissenschaftslehre*, titulada **Noticia clara como el día sobre la nueva filosofía**.



Iluminismo...

Revisemos las principales características del trayecto que Hegel ha recorrido hasta ahora. Perteneció a la generación de escritores románticos alemanes que fueron inspirados por las nuevas ideas revolucionarias del iluminismo. Sin embargo, sintió la necesidad de conciliar esa perspectiva radical con la antigua tradición filosófica y la religión.

Los filósofos del iluminismo francés, como **Diderot** o **Voltaire**, habían abrazado la causa de la Razón contra lo que consideraban una alianza non sancta entre la Iglesia (católica) y el Estado. Si bien varios destacados pensadores de esta corriente se aferraron a sus creencias en una deidad (y algunos hasta se confesaron cristianos), su polémica está imbuida de sentimientos antirreligiosos. El papel destacado que asumieron los filósofos en la revuelta que desencadenó la Revolución Francesa llevó a un enfrentamiento entre la Razón y la Fe.

El filósofo iluminista alemán más renombrado, Immanuel Kant, se mostraba hostil a la metafísica y procuraba erigir una barrera infranqueable entre la Razón y la Fe. El título de uno de sus libros proclamaba la necesidad de acotar **La religión dentro de los límites de la simple razón** (1793). Un concepto tan restringido y fragmentado de la razón constituía una provocación.

En su ensayo **Fe y conocimiento** (hacia 1800) Hegel afirma: "En nuestra época, la oposición entre Fe y Razón equivale a una oposición dentro de la filosofía misma".



... Postiluminismo e idealismo alemán

Después de Kant, la generación postiluminista alemana dio tres grandes filósofos: Fichte, Schelling y Hegel. Todos estudiaron teología para convertirse en pastores luteranos; Schelling y Hegel se iniciaron y terminaron como luteranos confesos. Como le gustaba decir a Hegel:

En la Alemania luterana, el protestantismo ya había liberado las conciencias y creado un ámbito de "libertad interior". En Francia, la Revolución proclamó su equivalente político, un ámbito de "libertad exterior".

Como es típico, en sus primeros escritos, Fichte, Schelling y Hegel comenzaron atacando el dogma cristiano valiéndose de las ideas iluministas; pero al ser acusados públicamente de ateos, terminaron tratando de reconciliar la filosofía idealista con una perspectiva religiosa.

En esencia, esto traza el camino que nace en el **racionalismo iluminista** clásico y culmina en el **romanticismo postiluminista** alemán, período durante el cual surge y cae Napoleón y se desarrolla un nuevo capítulo de la historia europea.

Se podría afirmar que Hegel habría de **intelectualizar** el romanticismo y **espiritualizar** el iluminismo.



Hegel llega a Jena

En 1799 fallece el padre de Hegel y le deja una herencia modesta.

3.154 florines,
24 kreuzers y 4 peniques,
suficiente para dejar para
siempre mi trabajo como
preceptor familiar.

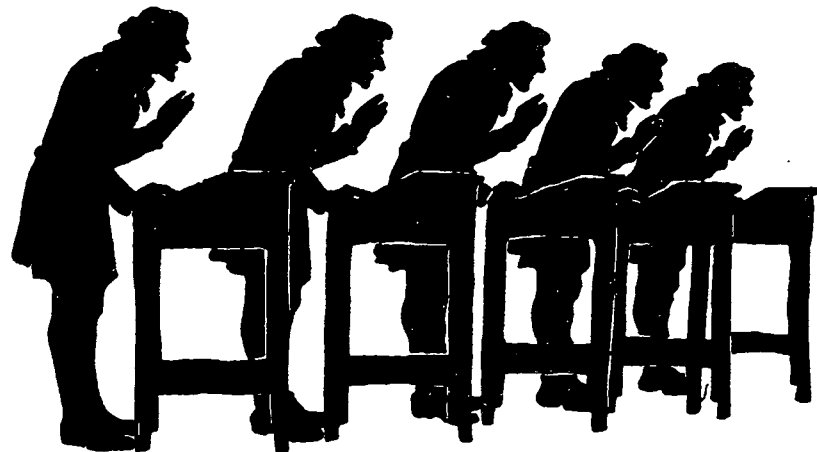


En enero de 1801, Hegel llegó a Jena, pobre, con dificultades para expresarse y organizarse, y sin haber cosechado hasta entonces ningún éxito. A pesar de la ayuda que le brindara su amigo, el joven y brillante Schelling, Hegel sabía que debía esforzarse para lograr reconocimiento. En esa época, Jena era el centro de la filosofía alemana, y Weimar, el de la literatura. Schelling, que aún no había cumplido veintiséis años, ya era profesor en la Universidad de Jena y llevaba publicados cinco libros.

Gracias a mi
disertación **Sobre la órbita
de los planetas** (1801), me
aceptaron como Privatdozent
(profesor sin sueldo).



Esto le permitió dar clases en la universidad, donde no percibía un salario sino honorarios de sus alumnos.



Uno de los enemigos de Hegel señaló que en la facultad de filosofía había casi tantos profesores como estudiantes, en una proporción de veinte a treinta. De hecho, había otros doce profesores que dictaban filosofía, seis de los cuales eran Privatdozenten

A pesar de gozar del apoyo de hombres como Goethe y Schelling, Hegel no percibió un sueldo como profesor hasta 1807, poco antes de partir de Jena, a la edad de treinta y siete años.

Las diferencias entre Fichte y Schelling

Los sistemas filosóficos de Fichte y Schelling ganaban la aceptación de las universidades alemanas. Fichte terminó por enloquecer a Schelling, tratándolo como si fuera su asistente.

Fichte creía que un sistema filosófico debía fundarse en una única proposición o principio.

Desarrollé el subjetivismo inherente a la "filosofía crítica" de Kant tomando como principio fundamental el Ego (el "Yo"), das Ich.



Pero Fichte no se refería a una subjetividad individual, o ego, sino al cosmos, a la realidad toda entendida como **subjetividad absoluta**.

Influido por mis lecturas de Spinoza, pronto abandoné la postura de Fichte y gesté una nueva concepción de lo Absoluto entendido como una "identidad" neutral que subyace en el sujeto (la mente) y el objeto (la naturaleza).

Schelling persuadió a Hegel para que escribiera su primera obra publicada, un folleto de unas cien páginas sobre la **Diferencia entre los sistemas filosóficos de Fichte y Schelling** (1801). Por supuesto, Hegel defendió la posición de Schelling.



Schelling y Hegel trabajaron juntos para publicar un **Diario crítico de filosofía**, a fin de defender con "porras, látigos y palos" lo que Hegel llamaba "la Causa".



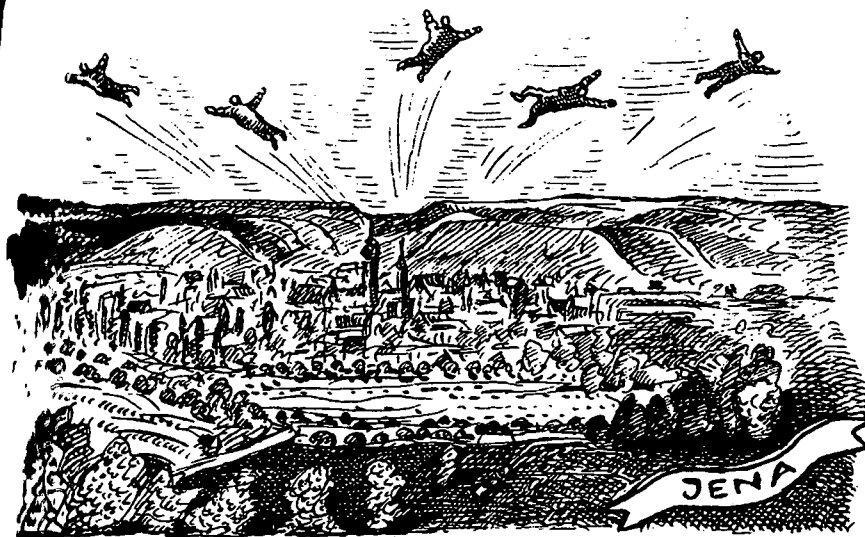
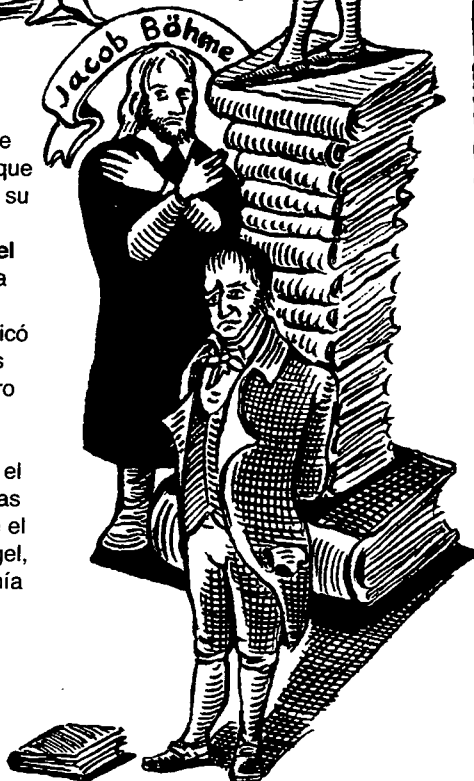
Schelling había desarrollado en profundidad las ideas de Kant y Fichte. Muchos de los elementos presentes en sus brillantes ensayos reaparecerán luego como parte del sistema omnicomprensivo de Hegel, el **Idealismo Absoluto**. Su habilidad para formular posiciones siempre novedosas sobre temas importantes no se condecía con la necesidad de síntesis y elaboración constantes que su propia filosofía demandaba.

... ¡Schelling se educa junto con el pueblo!





En 1803, cuando tenía veintiocho años, Schelling se casó con Caroline Schlegel, de cuarenta, después de que ésta obtuviera la disolución legal de su matrimonio con el destacado académico romántico **A. W. Schlegel** (1767-1845). El escándalo sacudió a Jena y Schelling se vio obligado a mudarse a Würzburg, donde se dedicó a estudiar problemas religiosos y las declaraciones teosóficas del zapatero místico de Görlitz, **Jacob Böhme** (1575-1624). En 1806 se trasladó a Munich. Tenía treinta y un años, era el autor de más de una decena de obras de primer nivel y podía considerarse el filósofo alemán más importante. Hegel, a quien le había brindado ayuda, tenía treinta y siete años, era pobre y totalmente desconocido.



Poco después de la llegada de Hegel, Jena comenzó a perder su posición de preeminencia. Fichte había sido destituido en 1799 por ateo. Según Goethe, el descontento se propagó. Fichte se trasladó a Berlín y Schiller se estableció en Weimar. Schelling, junto con sus profesores colegas Hufeland y Paulus, aceptó un cargo en la Universidad de Würzburg. La Universidad de Jena perdía así a sus académicos más ilustres.

Cuando Hegel llegó al centro neurálgico de la filosofía, descubrió que éste se alejaba de él. "La filosofía —diría luego— siempre entra en escena demasiado tarde".



La génesis de la *Fenomenología del espíritu*

En el curso del verano de 1803, Hegel anunció que presentaría **toda la filosofía como un sistema**, y desde ese momento se refirió repetidas veces a su **Compendio de la enciclopedia filosófica**, que supuestamente debía aparecer en las semanas siguientes... pero nunca apareció. En vez de un manual de uso universitario, se convirtió en una obra genial que cambió para siempre la historia de la filosofía.



Eran las pruebas de galeras de su primera obra importante, el **Sistema de la ciencia, primera parte** (las palabras "Fenomenología del espíritu" aparecían en letra pequeña a pie de página). Mientras tanto, siguió trabajando en la segunda parte, que debía entregar el 18 de octubre. Su amigo Niethammer le había garantizado el pago si Hegel no podía cumplir con el plazo fijado por el editor. Instó a Hegel a que se reuniera con él en Bamberg, Baviera, si no podía enviar por correo el manuscrito corregido antes del 13 de octubre.



El avance del ejército napoleónico

Durante cierto tiempo, Napoleón había mantenido bajo su control gran parte del **Nor de Alemania**. En aquel momento, su ejército cerraba un cerco sobre Prusia y los últimos restos del Sacro Imperio Romano.

Hegel se apuró a terminar los últimos capítulos de su libro, sabiendo que su filosofía se cruzaba con la historia del mundo. La única copia de una parte del manuscrito fue encomendada a un mensajero, quien, en vísperas de la batalla de Jena, **atravesó las líneas enemigas desde esa ciudad hasta Bamberg**.



La noche del 12 de octubre, Napoleón bombardeó Jena y al día siguiente sus tropas ingresaron a la ciudad. Hegel, que aún conservaba algunas cuartillas en su bolsillo, escribió a Niethammer:



“Vi al Emperador, el Alma del Mundo, desfilando a caballo por la ciudad; es una sensación en verdad maravillosa ver a un individuo así, concentrado en un único punto, montado en un corcel y extendiendo su dominio a través del mundo...”

Hegel no era presa de un entusiasmo nuevo; consideraba que Napoleón era el hombre destinado a poner en práctica en Alemania el legado progresista de la Revolución Francesa. Con él desaparecerían los privilegios feudales y se declararían los derechos de los ciudadanos. Es decir, significaría la instauración de un nuevo orden político.

Las presiones que padecía Hegel no sólo provenían del avance napoleónico y sus problemas con el editor de su obra. La esposa de su locatario estaba encinta de un hijo suyo. El hijo ilegítimo de Hegel, Ludwig, nació el 5 de febrero de 1807.

Durante un tiempo Hegel había buscado otro cargo académico.

¡Gracias a Dios!
Por los buenos oficios
de Niethammer me ofrecieron
el cargo de director del
Bamberger Zeitung, un
periódico católico.



El 20 de febrero de 1807, le escribió a Niethammer para decirle que aceptaba el cargo. Entretanto, siguió escribiendo las páginas de la **Fenomenología del espíritu**.

¿De qué trata la *Fenomenología*?

Sin duda alguna, la *Fenomenología del espíritu* es uno de los libros más extraños que se hayan escrito. En esas páginas aparecen esbozados todos los temas que Hegel desarrollaría en forma sistemática a lo largo de su vida posterior. De principio a fin, el libro habla de la razón, y sostiene que procede mediante una serie de deducciones lógicas, si bien hay indicios de que fue escrito en estado de inspiración.

Es mi propia
"guía para principiantes"
que lleva a la ciencia
del **Conocimiento
Absoluto**.

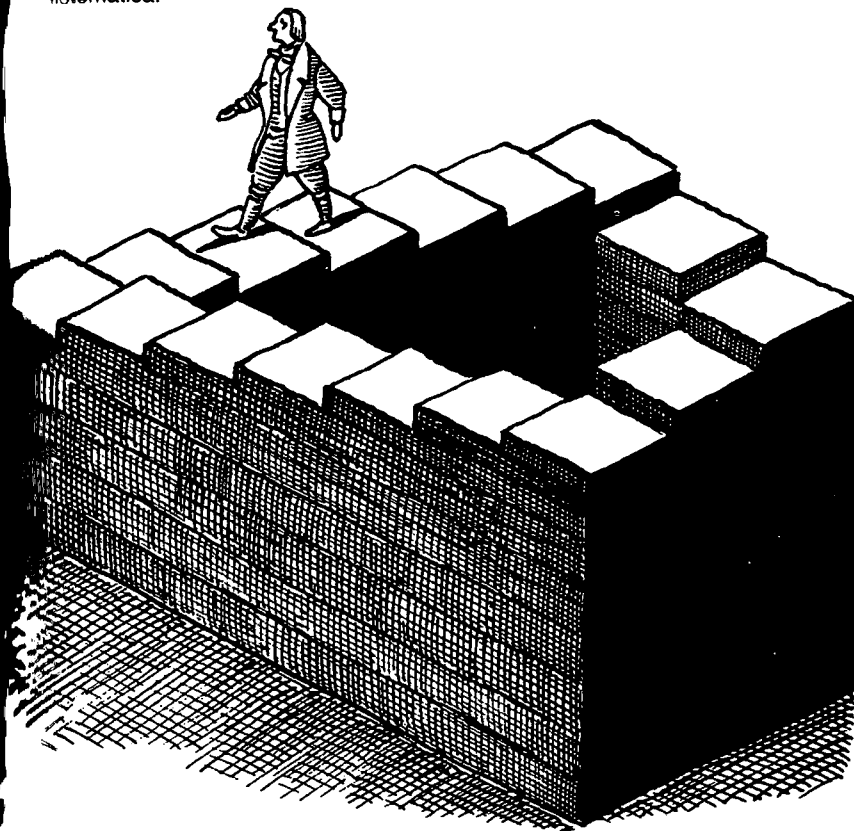
¡Pero un
principiante tendría
que estar muy decidido
para lograr avanzar
con ella!



Hegel la describe como una escalera con la cual se puede ascender desde la experiencia inmediata y limitada del mundo hasta un punto de vista verdaderamente filosófico. Una vez alcanzado éste, la escalera puede descartarse o eliminarse. Hegel insiste en que la filosofía comienza cuando se llega al final de la *Fenomenología*. Ahora bien, esa escalera cobra una forma muy curiosa; en efecto, como dice el propio Hegel, es circular. En obras posteriores, hablará de "círculos dentro de círculos".

"La ciencia de la experiencia de la conciencia"

La palabra alemana para "experiencia", *Erfahrung*, lleva implícita la idea de "viajar", *fahren*. La *Fenomenología* registra el proceso por el cual la conciencia se expande, merced a su viaje, desde la simple inmediatez hasta la ciencia sistemática.



"El individuo particular tiene que recorrer, en cuanto a su contenido, las fases que ha atravesado el espíritu, pero como figuras ya asumidas por el espíritu y ahora abandonadas, como etapas de un camino ya trillado y allanado. Por eso, en lo que respecta a los tipos de conocimiento, vemos que lo que otrora ocupaba las energías de hombres mentalmente maduros descende ahora al nivel de información, ejercicios, y hasta juegos propios de los niños; y en este progreso educativo podemos observar la historia de la cultura del mundo esbozada con contornos borrosos".

(de Prólogo)

La historia como autorrealización

Esta secuencia evolutiva parece un registro fósil de las "etapas del pensamiento", modeladas en instancias reales que la humanidad experimentó en el curso de su historia.

Los hechos históricos, como la Reforma, la Revolución Francesa, las conquistas napoleónicas, y los hitos de la filosofía, como Kant y su coronación del iluminismo, el surgimiento del idealismo alemán, caracterizan diferentes procesos de experimentación y descubrimiento intelectuales.

En forma muy compacta, presenta la historia como un viaje de la reflexión intelectual y del autodescubrimiento, que ha ido avanzando durante miles de años, pero que recién ahora toma conciencia de su identidad.

Al rearmar los fragmentos que han quedado dispersos, la filosofía de Hegel encarna la memoria de la humanidad. Y al contemplar los sucesos de la **autorrealización** del Hombre como una totalidad significativa, muestra cómo lucha la humanidad para tomar posesión de todo su pasado.

La historia del progreso de la humanidad, tal como es recapitulada por Hegel, revela que la conciencia se percata de sí misma, transformándose así en autoconciencia —o más bien, que la conciencia se percata de que **ya es** autoconciencia—.

Para ser consciente del mundo, primero debo ser consciente de mi propio ser consciente. La autoconciencia está "integrada" a la conciencia.

La relación bilateral sujeto-objeto se hace más compleja cuando me doy cuenta de que no estoy solo en el mundo.

La conciencia del ser (autoconciencia en sí) no es todavía una verdadera subjetividad.



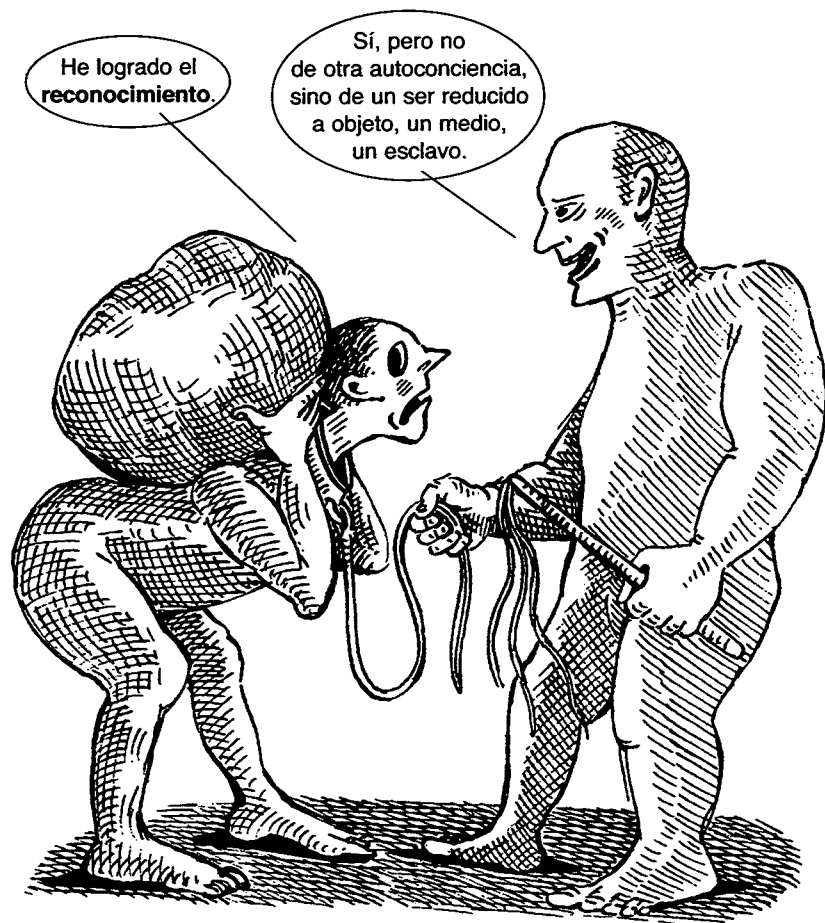
La autoconciencia o subjetividad es una conciencia inmediata de que **falta** algo, el objeto. Aquí comienza la libertad, en el **deseo**. La autoconciencia es la conciencia que conoce su unidad y su propósito. Sin embargo, también es conciencia escindida, aislada de otras conciencias. Si la humanidad ha de llevar adelante su proceso histórico en forma autoconsciente, es preciso que Hegel explique cómo se pueden establecer relaciones básicas entre las autoconciencias individuales, cómo es posible que la libertad separe y finalmente reúna a los individuos humanos.

El amo y el esclavo

Para explicar este proceso, Hegel imagina un encuentro mítico entre dos autoconciencias primitivas. Se trata del famoso ejemplo de "el amo y el esclavo".

Al principio, todo ser, absorto en su diario vivir, se opone al otro, pues éste constituye un obstáculo para su propia posesión del mundo, y le exige reconocimiento.

Como resultado, se desata una lucha mortal por el reconocimiento del otro. El ser que se somete no perece, sino que se convierte en esclavo.



El amo no puede escapar solo de su propia forma de dependencia y alienación.

En el respeto temeroso por su amo, el esclavo va perdiendo su limitada identidad personal y el interés por sí mismo.

Obligado a trabajar, poco a poco aprende a **respetarse** y llega a verse reflejado en el producto de sus manos.



Paradójicamente, el amo permanece en su estado de dependencia, mientras que el esclavo, poco a poco, se educa e independiza.

El deseo, la conciencia y la autoconciencia, el miedo, la alienación, la creación del mundo, son resultado del trabajo opresivo. La verdadera lucha en este proceso es la lucha por el **reconocimiento**. No es de extrañar que el mito de Hegel siga teniendo resonancias en el presente. Marxistas, existencialistas, los arquitectos intelectuales de la reivindicación de la raza negra y el movimiento por la Conciencia de los Negros, todos han abrevado en la sombría riqueza de la parábola de Hegel. Y si bien Hegel se refiere constantemente a "el hombre", también las feministas han encontrado inspiración en esta historia.

Las catorce Estaciones de la Cruz

El viaje de la Fenomenología se puede dividir en catorce etapas, ordenadas bajo tres encabezamientos principales: **conciencia**, **razón** y **espíritu** (o mente). Hegel finaliza su obra con la imagen más sorprendente, el “Calvario del espíritu absoluto”. En lo alto del monte del Calvario se encuentran las dos sendas, la de la historia y la de la ciencia del conocimiento, y el espíritu absoluto es crucificado. Las catorce etapas de la conciencia se pueden interpretar como las catorce Estaciones de la Cruz.

La conciencia

1. La certeza sensible, que comienza en el aquí y ahora, y trata con el Esto, el particular.
2. La percepción (Wahrnehmung) que puede llevar a la ilusión, y revela la naturaleza contradictoria de nuestro conocimiento del mundo.
3. El entendimiento (Verstand), que revela el orden, la ley y la organización.

La autoconciencia

4. La certeza de sí mismo y la lucha por el reconocimiento y la libertad.

La razón

5. La razón observante (beobachtenden Vernunft), que incluye la observación de la naturaleza y de la propia autoconciencia (leyes lógicas y psicológicas).
6. La realización (Verwirklichung) o concreción de la autoconciencia (vernünftigen Selbstbewusstseins) a través de su propia actividad (el placer egoísta, la moralidad, además de la soberbia y la importancia autoarrogada).
7. La individualidad satisfecha en sí misma, que incluye la formulación racional de las leyes y también su verificación racional.



El espíritu

8. El verdadero espíritu u orden ético. Esta sección versa sobre las leyes humanas y divinas, la culpa y el destino. Se tratan temas como la legalidad, las relaciones sexuales y la familia.
9. El espíritu que se aliena o se expresa en la cultura (Bildung). Las tres subdivisiones tratan sobre la Era de la Fe y la Reforma, el iluminismo, la Revolución Francesa y su desintegración en el Terror.
10. La moralidad y la conciencia, o el espíritu que tiene certeza de sí mismo. Aquí Hegel se ocupa del concepto kantiano del deber y de otras formas de libertad burguesa.
11. La religión natural, incluyendo a Dios como luz, planta, animal y Creador.
12. El arte, o lo que Hegel llama la “religión del arte”, donde se tratan los cultos, y la “obra de arte espiritual”.
13. La religión revelada, bajo la forma de la muerte de Dios (crucifixión) y los misterios de la Sagrada Trinidad.
14. **El Saber Absoluto o Conocimiento Absoluto** (absoluten Wissenss)...

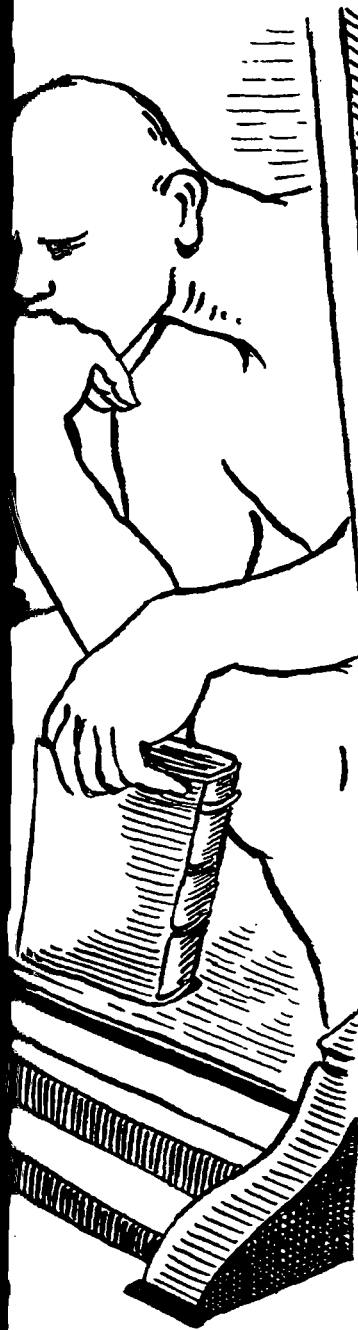
El Conocimiento Absoluto

Para Hegel, conocimiento absoluto equivale a "filosofía", más aún, a su propio sistema filosófico, que todavía no ha sido expuesto metódicamente en todas sus determinaciones.

En el último capítulo, que es muy breve, el **Geist** (Espíritu) alcanza su propio conocimiento. Se reconoce en el mundo que ha creado y formado, y puede comprender que "su Devenir, la Historia, es un proceso consciente, automediado, el espíritu enajenado en el tiempo".

Este devenir presenta una sucesión de espíritus que avanzan lentamente, una galería de imágenes, dotadas de toda la riqueza del espíritu, y que se mueven con gran lentitud porque es preciso que el Ser penetre y elabore toda la riqueza de su sustancia.

El capítulo final de la Fenomenología, que versa sobre el "saber absoluto", es tan breve que parece trunco, como si el lento recorrido que lleva a ese punto se hubiera acelerado de repente. Volvemos al presente, pero ahora comprendemos nuestra propia existencia pensante, que se extiende hacia atrás en el tiempo y contempla su patrón y finalidad.



A esta entusiasta visión del conocimiento absoluto, el autoconocimiento del espíritu absoluto, sólo se llega con "seriedad, dolor, paciencia y el trabajo de lo negativo". En palabras de Hegel: "La vida del espíritu no es la vida que se aparta de la muerte y se mantiene a salvo de la devastación, sino la vida que la soporta y se mantiene en ella. Alcanza la verdad sólo cuando, totalmente desmembrada, se encuentra a sí misma... el espíritu cobra este poder sólo mirando a lo negativo de frente, y demorándose con él".

La Fenomenología ofrece lo anticipado una década antes en los primeros ataques de Hegel a la teología convencional.

Sólo la filosofía nos permite abarcar toda la potencia del sufrimiento y la discordia que durante miles de años han dominado el mundo y todas las formas de la cultura, y elevarse por encima de ellos.

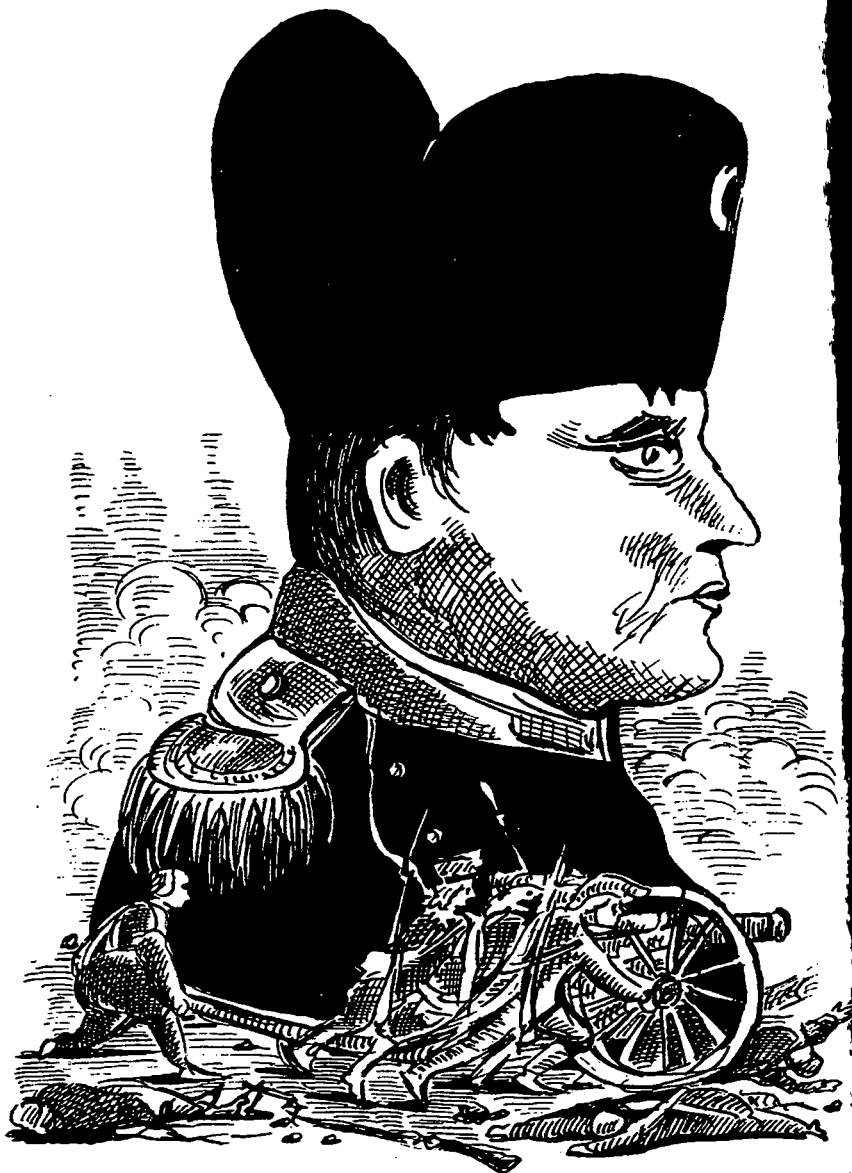
En una carta a K. J. H. Windischmann (1775-1839), médico católico que luego se convertiría en profesor de filosofía, Hegel describe con mucha elocuencia su propia "noche oscura del alma".

... "este descenso a regiones sombrías donde nada se muestra fijo, definido o cierto, donde los destellos de luz se multiplican por todas partes pero, flanqueados por abismos, ven oscurecido su brillo y son llevados sin rumbo por el entorno, al tiempo que producen reflejos ilusorios más que iluminación. El comienzo de todos los senderos se vuelve a bifurcar y se adentra en el infinito, se pierde y nos aparta de nuestra finalidad y dirección. Por experiencia propia, conozco este estado del alma, o de la razón, que surge cuando ha avanzado movida por el interés y se hunde en un caos de apariencias; y si bien interiormente está segura de su objetivo, todavía no las ha esclarecido ni ha captado en detalle la totalidad. Hace unos años padecí esta hipocondría, al punto de sumirme en la postración. Probablemente todos llegamos a una encrucijada en la vida, el punto nocturno en que se contrae nuestra esencia y nos vemos obligados a atravesar un estrecho pasaje que nos permite aumentar y reafirmar la confianza en nosotros mismos y en la vida diaria... La ciencia arrastra al hombre a este laberinto del alma, y sólo ella puede rescatarlo y curarlo".



Hegel como director de un periódico

Como consecuencia de la derrota de Prusia en la batalla de Jena por el ejército de Napoleón, la Universidad suspendió sus actividades.



Hegel ya había comenzado a trabajar como director de un periódico católico en Bamberg, el Bamberger Zeitung. Hacía un tiempo que esa región se encontraba bajo el dominio de Napoleón. Como director, Hegel estaba en contacto con los hechos cotidianos, desde las reformas en la región hasta las noticias provenientes del resto de Europa y de lugares aún más lejanos. Obviamente el cargo le producía un gran placer, pero a pesar de sus simpatías por Napoleón, tuvo problemas con la censura.

Para el hombre moderno, la lectura del periódico ha reemplazado las oraciones matinales.



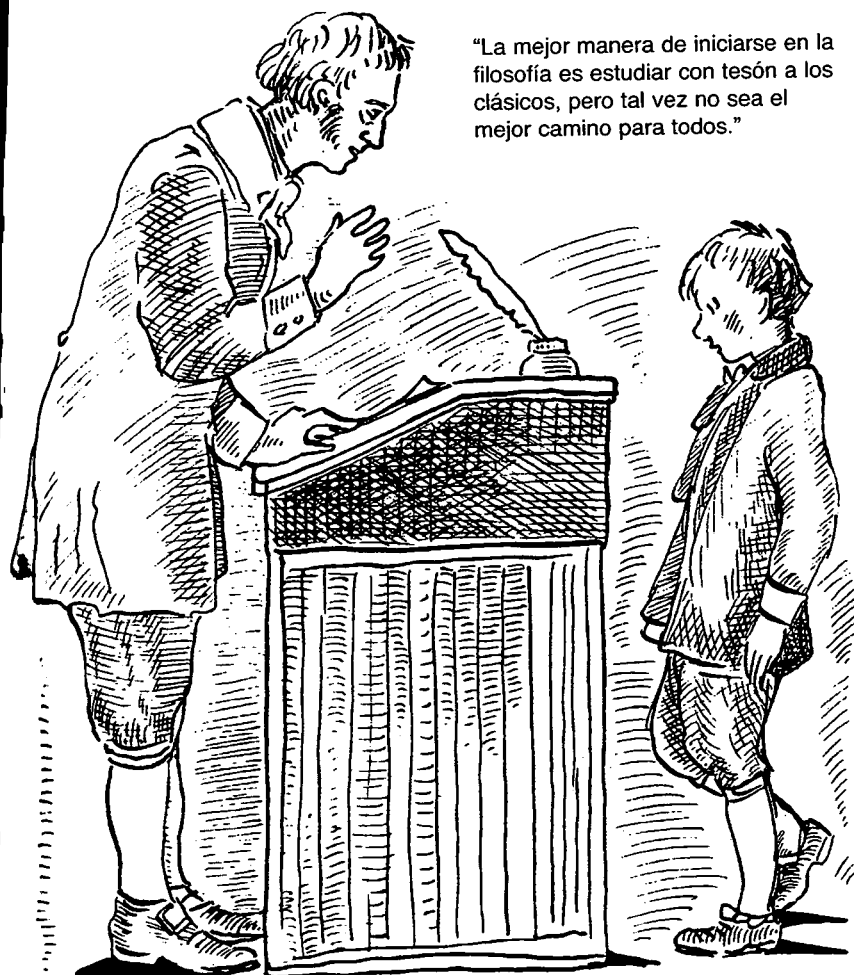
Hegel va a Nuremberg

Niethammer fue designado para ocupar un alto cargo en el Ministerio de Educación de Baviera y se dedicó a reformar el sistema educativo de esa región, pero por ser protestante entró en pugna con la jerarquía católica. Uno de sus objetivos fue implementar un programa humanista que reflejara una mentalidad más liberal, y para ello se inspiró en el sistema francés. Además, solicitó la colaboración de Hegel en esa tarea política de vital importancia. En 1808, Niethammer pensó que éste podía ocupar los cargos de rector y profesor de filosofía en el Liceo de Nuremberg, un colegio de varones orientado hacia los estudios clásicos.



Hegel fue nombrado rector del Liceo en 1808 y se desempeñó en ese cargo hasta 1916. Si se suman los años que trabajó como preceptor familiar, profesor y rector, se observa que dedicó catorce años de su vida a la enseñanza secundaria, muchos más que a la universitaria. No hay duda de que se tomó su función didáctica muy en serio. Era preciso llevar adelante las actividades escolares sin fondos y sin una estructura burocrática que las respaldara. Hegel enfrentó el desafío de ese "destino todopoderoso e inalterable que se llama el curso de los acontecimientos".

Pasó mucho tiempo considerando cuál sería el mejor método para iniciar a adolescentes de entre catorce y diecinueve años en el pensamiento especulativo, que él mismo estaba desarrollando en forma de sistema.



El hijo ilegítimo de Hegel

En 1811, cuando tenía cuarenta y un años, Hegel se casó con Marie von Tucker, la hija de una respetable familia de Nuremberg a quien doblaba en edad.

Cuando Christiana Burkhardt, la madre de su hijo ilegítimo (cuyo apellido de soltera era Fisher), se enteró del matrimonio, trató de armar un escándalo; pero como Hegel le envió dinero para el mantenimiento del niño, desistió de su propósito.



El hermano de Hegel, Ludwig, quien había apadrinado al hijo ilegítimo del filósofo (a quien bautizaron con su nombre) murió en la campaña de Napoleón en Rusia.

En 1816, cuando por fin le ofrecieron a Hegel una cátedra de filosofía, adoptó a su hijo ilegítimo y lo llevó a vivir con su familia. En ese momento, los Hegel ya tenían otros dos hijos de tres y cuatro años. Ludwig recibió una buena educación, pero se resintió cuando no le permitieron estudiar medicina.

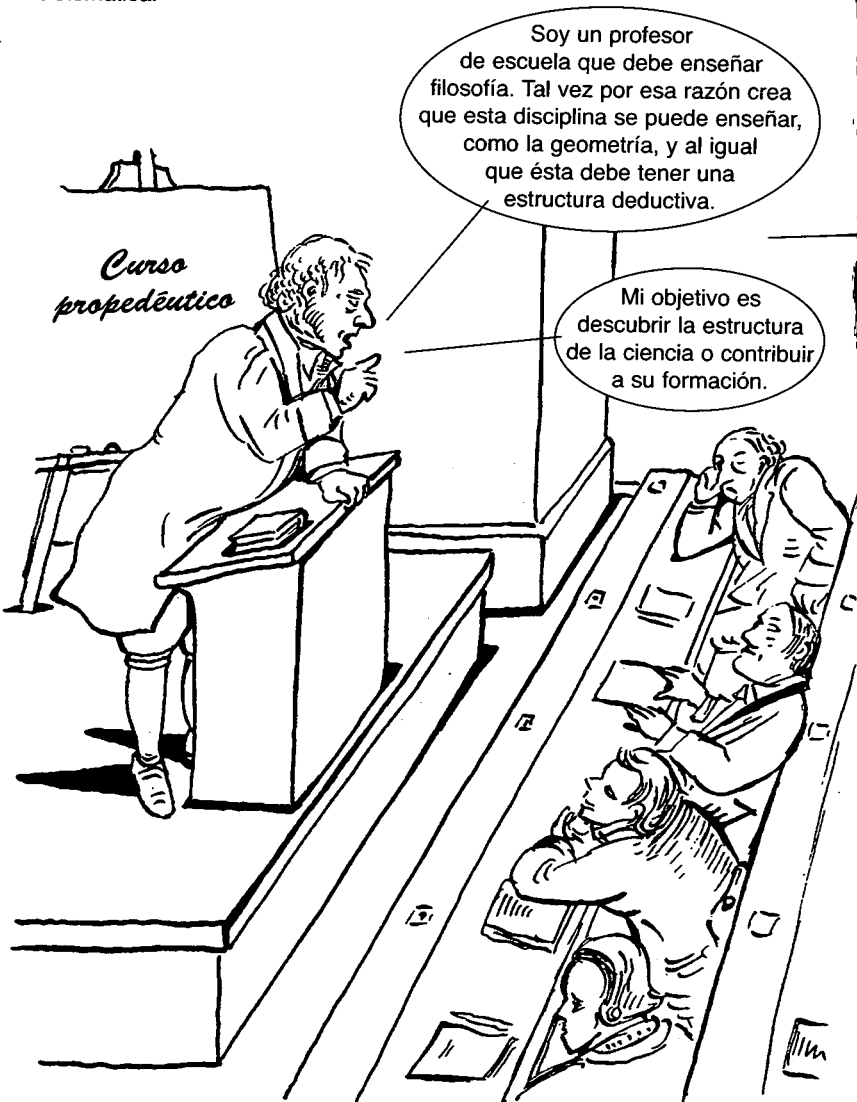


Lo enviaron a las colonias holandesas de Asia, donde enfermó de fiebre y murió.

¿Se puede enseñar la filosofía?

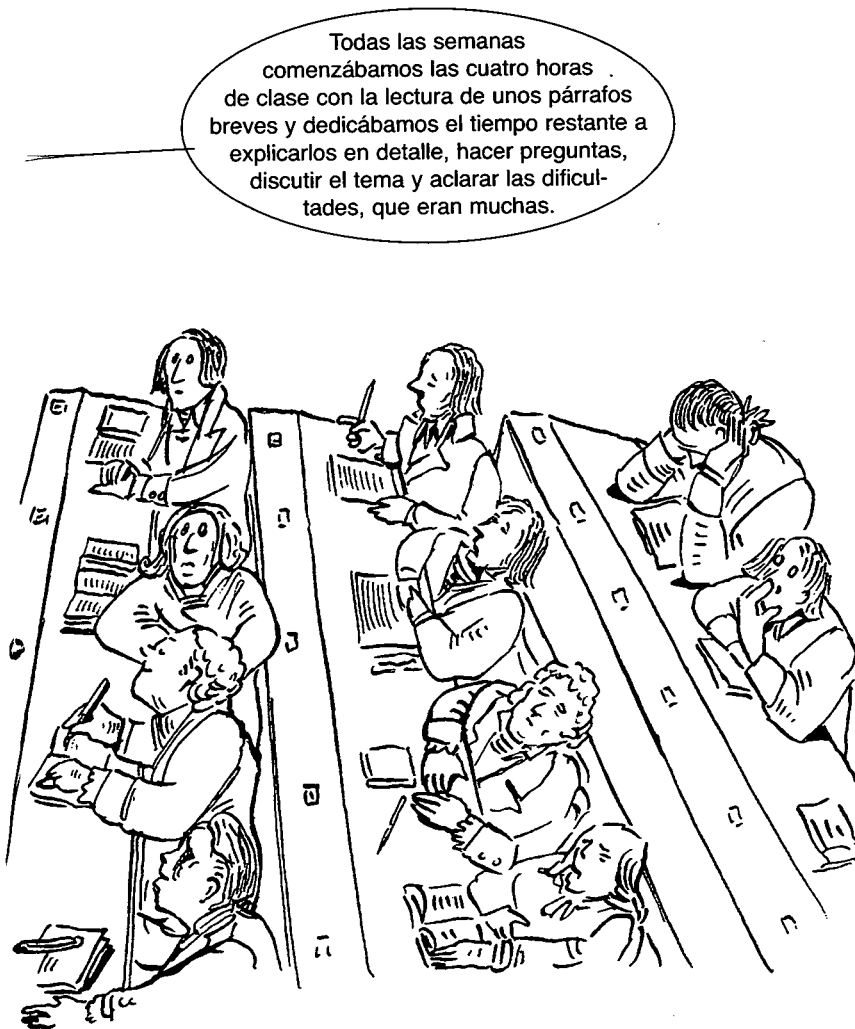
La labor docente de Hegel no lo apartó de su actividad filosófica. La **Ciencia de la lógica**, un libro de su autoría que alcanza el límite de la abstracción, se publicó en tres partes en 1812, 1813 y 1816.

Hegel creía que para enseñar filosofía era preciso darle una estructura sistemática.



Hegel iniciaba a sus alumnos en los principios básicos del derecho, la moral y la religión; sólo en los cursos más avanzados se adentraba en lógica y filosofía. Para uso escolar preparó una versión completa, pero muy condensada, de su sistema filosófico, el **Curso propedéutico**, publicado después de su muerte.

Procuró introducir a sus educandos en el pensamiento especulativo a través una serie de "ejercicios graduales".



La lógica de Aristóteles

En 1808, Hegel todavía confiaba en tender un puente entre su propia lógica y la tradicional, considerada un modelo durante dos mil años. La lógica clásica había sido enunciada por **Aristóteles** (384-322 a. C.), quien también había perfeccionado un argumento deductivo llamado **silogismo**.



Tres proposiciones:

Todos los hombres son mortales.

-premisa mayor

Todos los griegos son hombres.

-premisa menor

En consecuencia, todos los griegos son mortales.

-conclusión

El razonamiento clásico presupone el principio de **identidad lógica**, según el cual:
 $A = A$, o A no es noA .



No puedo tender un puente entre esta lógica y mi modo de pensar. ¡Necesito algo nuevo!

¿Por qué necesitaba Hegel una nueva lógica? Tal vez el lector lo haya descubierto en la Fenomenología.

Hegel solía referirse a la Fenomenología como a su “psicología”, porque era la **base** de sus obras que trataba sobre el mundo, no como aparece ante el **espíritu** Absoluto sino ante la mente de las personas comunes, como nosotros. Hegel trazó un camino desde el nivel propio del sentido común cotidiano hasta el **alma** de la “ciencia sistemática”.



Sin embargo, cuando escribí el libro utilicé una forma nueva, inédita, de pensar.

El pensamiento dialéctico

La forma de pensar característica de Hegel se conoce como **pensamiento dialéctico**. Es difícil explicarlo pues sólo se lo puede observar en la práctica. No es un "método" o un sistema formado por principios, como el de Aristóteles, fácil de establecer y de aplicar a cualquier tema de interés.

¿Cómo se puede entender el funcionamiento de la dialéctica?

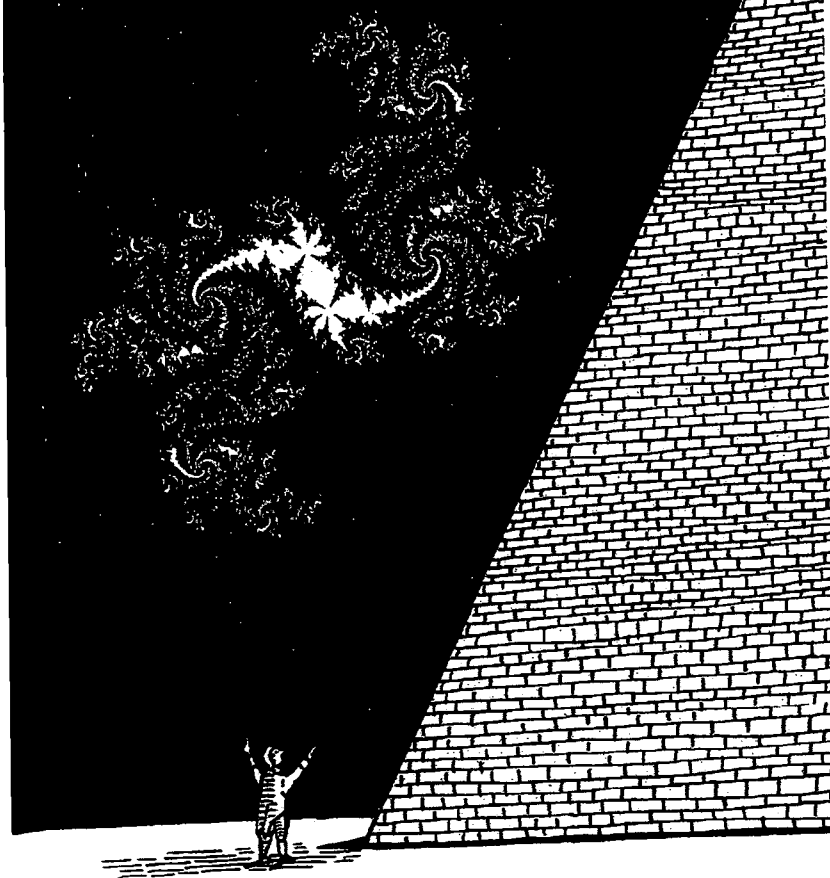
Ante todo, es preciso valorar la formidable ambición filosófica de Hegel.

Cuando estudiábamos en la universidad, Hölderlin y yo compartimos una idea difusa: la "Unidad en la Totalidad". ¿Podré transmitir esta concepción mística por medio de la **lógica**?



La totalidad

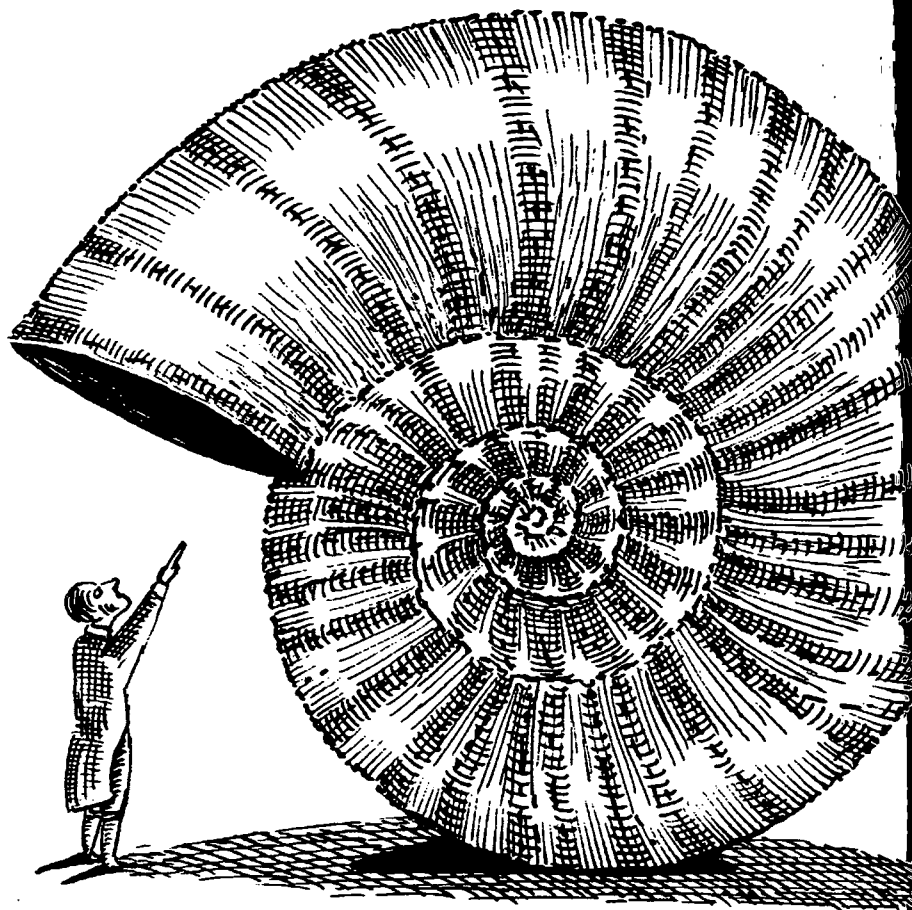
Para Hegel sólo la totalidad es real. Cada etapa, fase o momento es parcial, y por lo tanto, no es completamente verdadera. La grandiosa idea de Hegel es la "**totalidad**", que contiene en su interior todas las ideas o etapas superadas o subsumidas en el conjunto. Se trata de un proceso de desarrollo en el cual ciertos "momentos" (etapas o fases) superan o incluyen a otros. La **totalidad** es el **producto** de ese proceso, en el cual se preservan todos sus "momentos" como partes constitutivas de una estructura, y no como meras etapas o fases.



Una forma de entender la totalidad es pensar en los elementos que conforman una estructura arquitectónica, o más bien **fractal**.

Aufhebung o superación

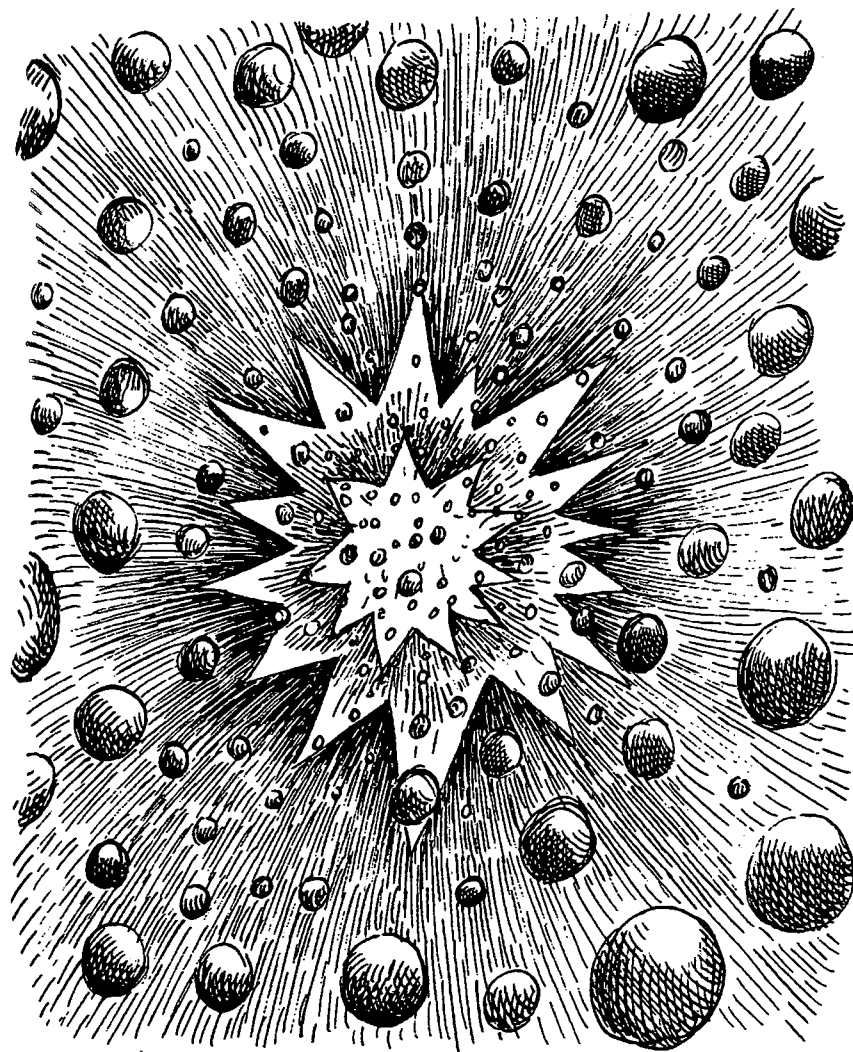
La lógica de Aristóteles trata sobre entidades individuales, diferentes y separadas que se ordenan en un esquema deductivo. Hegel reemplaza esta concepción estática de la lógica por un movimiento dinámico hacia la **totalidad**. La totalidad es un proceso superador que preserva lo que supera.



Nada se pierde ni se destruye, sino que se eleva y preserva como en una espiral. Los caracoles y los helechos brindan un buen ejemplo de esta idea.

No es una lógica mecánica, sino orgánica. Hegel se refiere a esta "**contradicción**", expresada en las acciones simultáneas de **subsumir** y **preservar**, con el término *Aufhebung*, que suele traducirse como "**superación**".

Para que algo suceda, todo tiene que estar en su lugar.



La teoría cuántica, la cosmología posmoderna, la teoría del caos, la interfaz en la informática y la ecología no se originaron en Hegel. No obstante, en esencia adhieren a esta concepción de la "totalidad".

Una gramática del pensamiento

En la lógica de Hegel, el pensamiento permanece replegado sobre sí mismo, no trata de comprender el mundo. La Ciencia de la lógica versa sobre categorías lógicas, no sobre los accidentes de la historia ni los diferentes modos de relacionarse con el mundo. Se abstrae o distancia del mundo como tal.



En su obra, Hegel se ocupa de una serie de categorías lógicas: el ser, el devenir, lo uno, lo múltiple, la esencia, la existencia, la causa, el efecto, lo universal, el mecanismo y la "vida". Examina una por vez y pone al descubierto sus contradicciones y tensiones internas. Cada categoría genera otra nueva que, a su vez, será sometida al mismo análisis.

La negación

Hegel llama a este aspecto dinámico de su pensamiento el poder de la "negación". Gracias a esta "negatividad" del pensamiento, lo estático (o habitual) se descarta o disuelve, se vuelve fluido y adaptable y recupera su impulso para avanzar hacia "la totalidad".

El pensamiento dialéctico deriva esta dinámica de la negación de su capacidad para revelar las "contradicciones" internas de casi cualquier categoría o identidad.

La "contradicción" de Hegel, no significa una negación u oposición puramente mecánicas. Por el contrario, rechaza la noción clásica de la identidad estática expresada como $A = A$, o $A \neq \text{no}A$.



Cuando Hegel habla de negación o contradicción, se refiere a una gran variedad de relaciones: la diferencia, la oposición, la reflexión o la relación. Puede indicar que una categoría es insuficiente o incoherente, y a veces las categorías mismas son contradictorias.

Tres tipos de contradicción

1. Las tres secciones de la Ciencia de la lógica comprenden tres tipos diferentes de contradicción. En la primera, el **ser**, los dos opuestos parecen estar en las antípodas, como si no guardaran ninguna relación entre sí: el ser - la nada / la cantidad - la calidad. Sólo a través del análisis o la deducción se puede apreciar el íntimo vínculo que los une.
2. En la segunda sección, la **esencia**, los opuestos se implican en forma inmediata; por ejemplo, lo externo y lo interno: definir uno es lo mismo que definir el otro.
3. En la tercera división, el **concepto**, alcanzamos un nivel más sofisticado de contradicción. Aquí vemos conceptos como el de Identidad, cuyas partes constitutivas, la universalidad y la particularidad, se interrelacionan en el plano conceptual.

El tercer nivel es más difícil de describir e ilustrar que los anteriores porque es puramente abstracto. En este nivel nos ocupamos de relaciones que sólo pueden desentrañarse por medio de la abstracción.

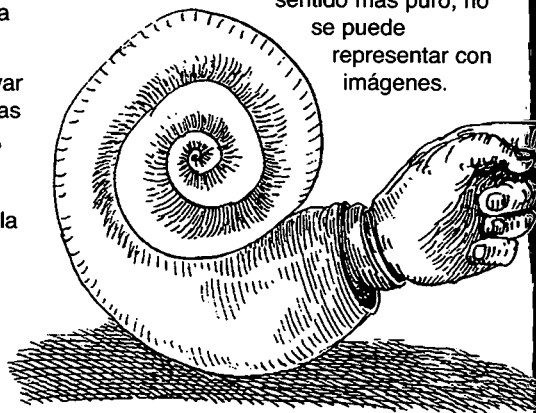
Por ejemplo, podemos observar que una de nuestras categorías esenciales, la **individualidad**, puede construirse a partir de dos principios que parecen opuestos, la **universalidad** y la **particularidad**.

Universalidad = igualdad, particularidad = diferencia, individualidad = una red de interrelaciones: un "individuo" es un entramado de relaciones, comparaciones y diferencias independientes.

Una vez que conocemos el significado de estos términos, comprendemos lo que Hegel quiere decir en sus escritos sobre historia, política o estética, en los que utiliza términos como "universal" o "particular". En todas sus obras emplea estos términos como partes de un juicio.

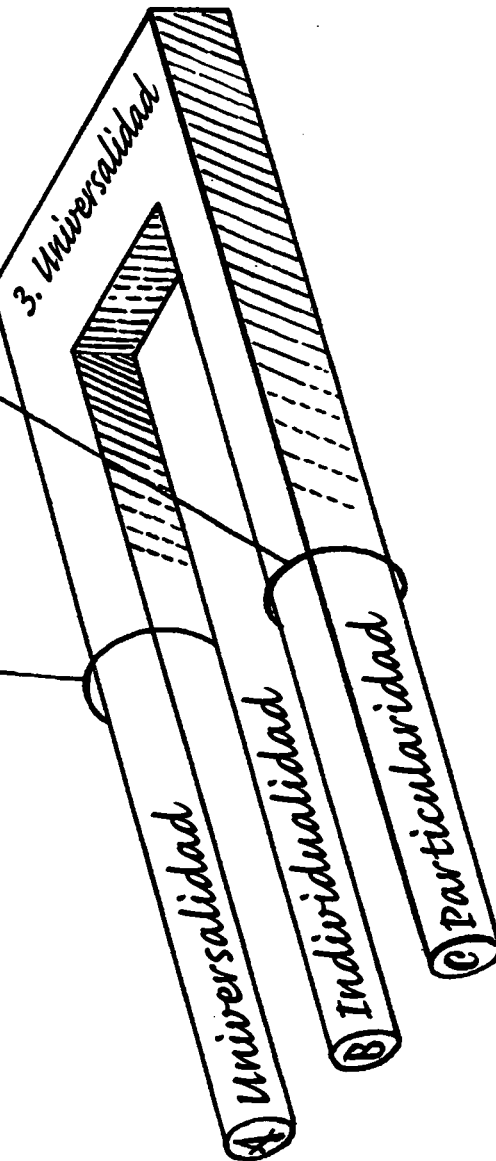
A medida que recorremos las secciones de la Lógica, avanzamos desde los niveles donde el conocimiento permanece todavía ligado a la "representación" (Vorstellung), o a la capacidad de producir imágenes, hasta el ámbito de la verdad misma. En el Concepto, la verdad aparece desligada de toda "representación", se revela como pensamiento puro o como el pensamiento que se piensa a sí mismo. Para Hegel, la verdad, en su

sentido más puro, no se puede representar con imágenes.



1. Universalidad

2. Particularidad



El proceso dialéctico (de izquierda a derecha)

La estructura triádica

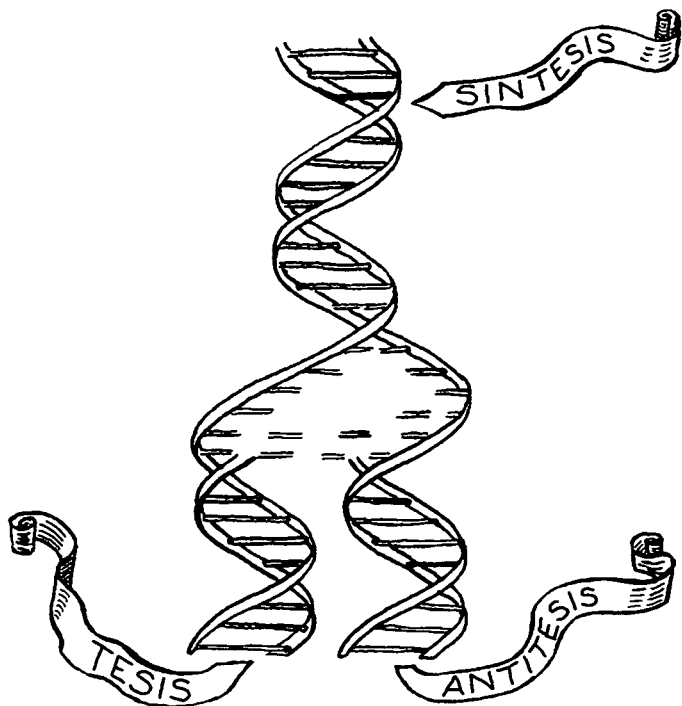
La negación es la fuerza interna que impulsa a la dialéctica, y su forma orgánica, fractal, es la **estructura triádica**.

TESIS → ANTÍTESIS → SÍNTESIS

Se afirma algo, pero cuando esa afirmación es objeto de reflexión, se revela poco satisfactoria, incompleta o contradictoria...

lo cual impulsa la afirmación de su negación o de su contrario, la antítesis, que a su vez, resulta inadecuada...

y vuelve a ser negada...



En la lógica clásica, esta doble negación ("A no es noA") simplemente remitiría de nuevo a la tesis original. Por el contrario, al "superar" y "preservar" los estadios de la tesis y la antítesis, la síntesis surge como una unidad racional más elevada.

Nota: Esta formulación de la tríada lógica resulta muy útil para facilitar la comprensión, pero es importante destacar que Hegel **nunca** usó los términos tesis, antítesis y síntesis.

La tríada dialéctica de Hegel sirve también a otro propósito dentro del ámbito de la lógica. Kant había distinguido dos tipos de lógica:

1. La lógica **analítica** del entendimiento, que se concentra en los datos sensoriales de la experiencia para producir conocimientos sobre el mundo **fenoménico**.
2. La lógica **dialéctica** del entendimiento, que opera en forma independiente de la experiencia, y erróneamente afirma que puede conocer los **nómenos trascendentales** (las "cosas en sí", el "infinito" o la "totalidad").

Hegel tiene una visión completamente diferente.



1. El entendimiento analítico sólo es adecuado para la ciencia de la naturaleza y para la vida diaria, no para la filosofía.
2. La razón dialéctica no trata sobre lo que Kant llama "trascendente", ni con las partes abstractas, "mutiladas" de la realidad, sino con la realidad entendida como una **"totalidad"** y, por ende, es capaz de brindar conocimientos **verdaderos**.

¿Qué significa conocer?

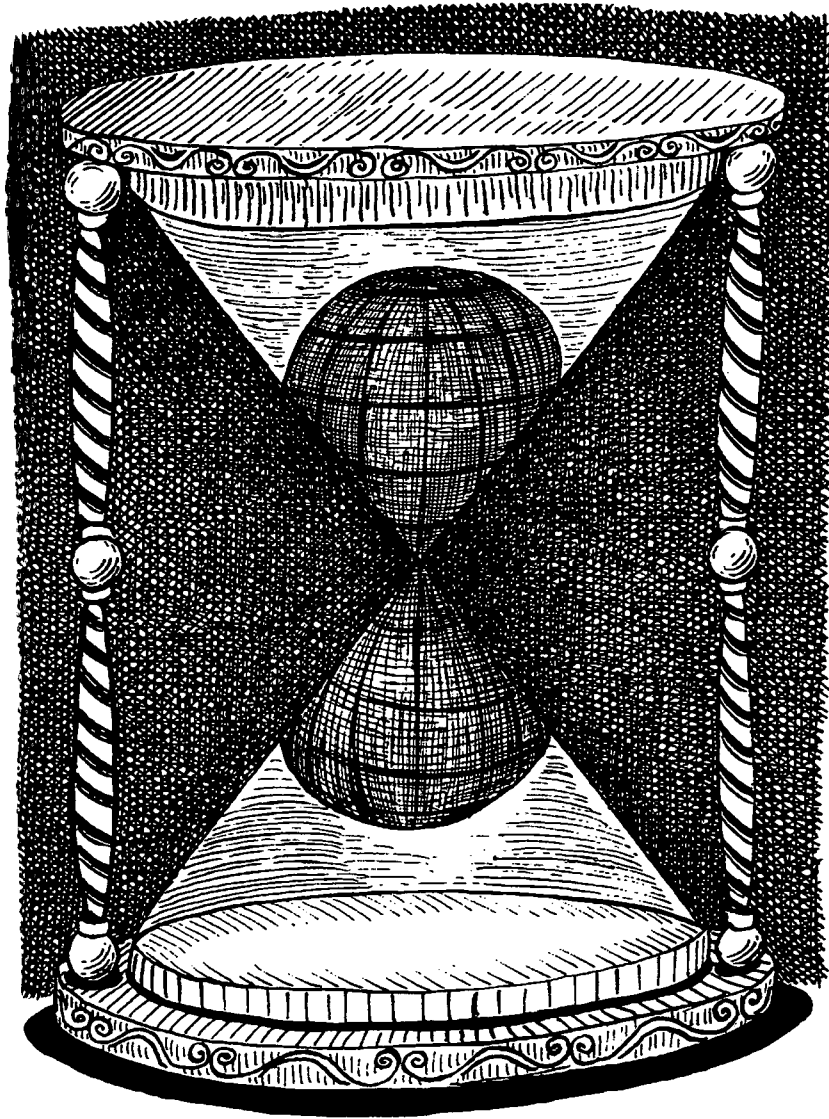
Para Hegel, saber es **hacer**, es un **acto**, pero también es **presencia de la mente**. Hegel parece concebir, e incluso experimentar, la acción de pensar como una **autopresencia**, estar presente ante o con uno mismo; como si uno fuera totalmente consciente, o estuviera en plena posesión, de sí mismo. En su opinión, la autoconciencia es un logro inmenso, cósmico.

La lectura de Hegel brinda la sensación de que el avance del pensamiento se conjugará con una visión de la armonía que nos espera al final del proceso. Quien haya leído a Hegel con atención corroborará la embriaguez que se siente en esos momentos.



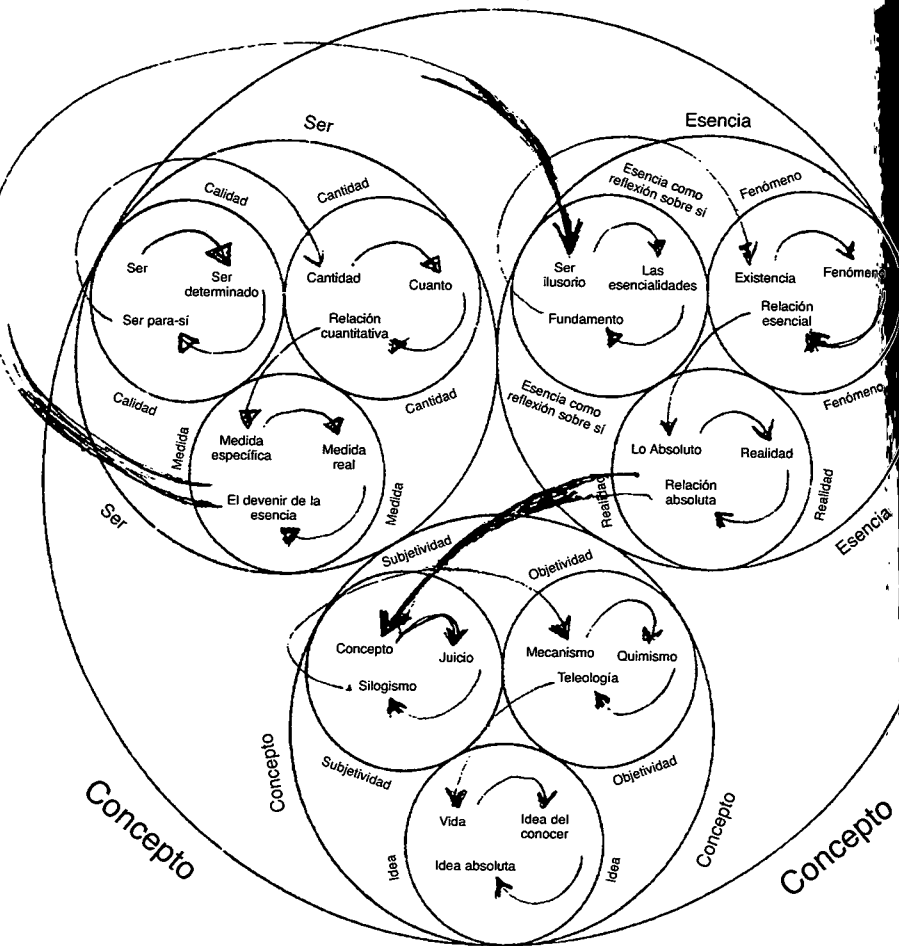
El **Conocimiento Absoluto**, expresado como la autoconciencia total y la autoposesión del espíritu, sólo se alcanza al final del proceso intelectual. Sin embargo, no es posible distinguir entre la energía impulsora del pensamiento y esta sensación de armonía y realización en la totalidad. En definitiva, lo universal domina todas las cosas. Como afirma Hegel en la Lógica...

Todo depende de la **"identidad"** entre la identidad y la no identidad".



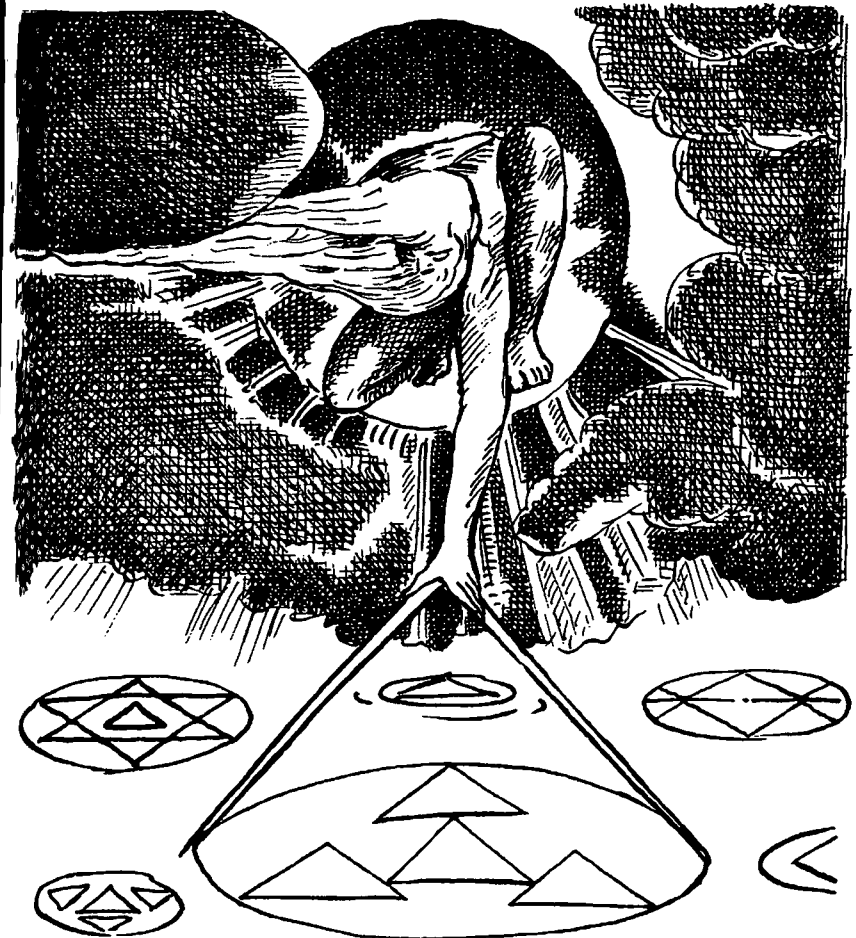
En filosofía, el último sistema que surge en determinada época es el resultado de todos los que lo han precedido y debe incluir sus principios; por lo tanto, si por otros motivos se lo puede llamar filosofía, será el sistema más completo, abarcativo y apropiado.

Concepto



Cada una de las partes constitutivas de la filosofía de Hegel es una totalidad filosófica, un círculo cerrado y completo en sí mismo... Así, toda la filosofía se asemeja a un círculo formado por círculos.

"La eterna vida de Dios es encontrarse a sí mismo, tomar conciencia de sí mismo, coincidir consigo mismo. En este ascenso se produce una alienación, una desunión; pero alienarse para volver a encontrarse es algo intrínseco a la naturaleza del espíritu. El movimiento es la libertad; pues aun al mirar las cosas desde afuera, afirmamos que el hombre es libre cuando no depende de nadie más. Volviendo sobre sí, el espíritu logra su libertad; este movimiento universal es una continuidad en la que se manifiestan las formaciones del espíritu. Pero esta continuidad no puede concebirse como una línea recta, sino como un círculo que vuelve sobre sí mismo. El círculo tiene por circunferencia una gran cantidad de círculos... Avanza en su desarrollo (Bildung), pero no hacia un infinito abstracto, sino regresando siempre sobre sí mismo."

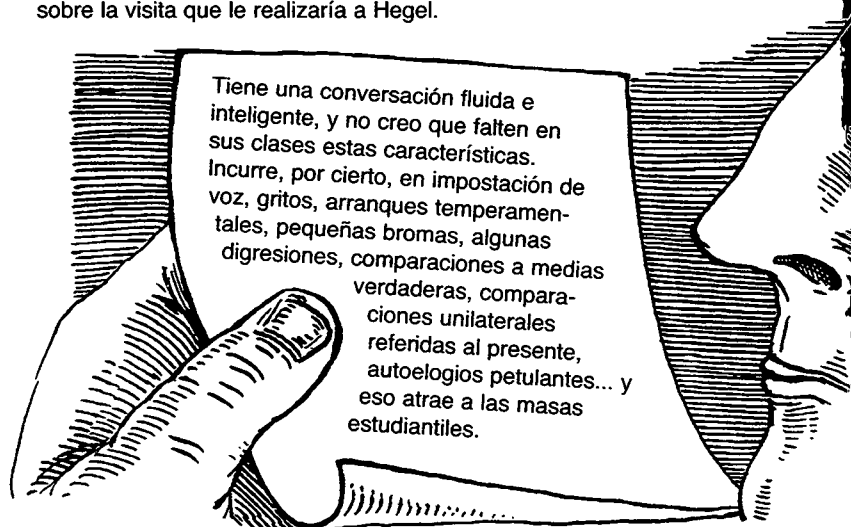


¡Por fin el éxito!

Al publicarse la Ciencia de la lógica, Hegel obtuvo un reconocimiento inmediato. Le ofrecieron por lo menos tres cátedras de filosofía, en Berlín, Heidelberg y Erlangen, aunque los funcionarios berlineses manifestaron sus dudas con respecto a la capacidad de Hegel para enseñar filosofía de manera comprensible.



En 1816, el ministro de Comercio, Cultura y Educación de Berlín solicitó a Friedrich von Raumer, un profesor de historia de Breslau, que le informara sobre la visita que le realizaría a Hegel.



Las dudas de los funcionarios berlineses hicieron que se demorara su propuesta para el cargo. El 30 de julio de 1816, le ofrecieron a Hegel una cátedra en Heidelberg.

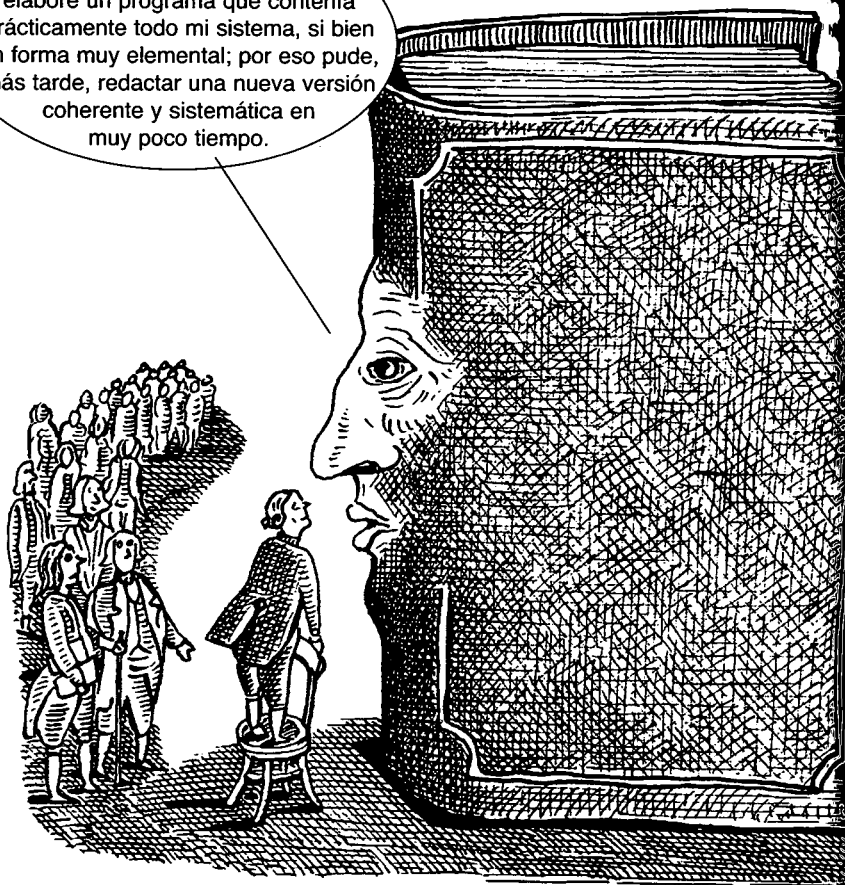


A la edad de cuarenta y seis años, Hegel asumió en Heidelberg su primer cargo académico seguro y de tiempo completo.



Los profesores debían dictar sus clases sobre la base de compendios, breves resúmenes de las grandes obras filosóficas del pasado. Diez años antes, cuando trabajaba como Privatdozent en Jena, Hegel había manifestado la intención de ofrecer a sus alumnos un **sistema** de la filosofía en forma de enciclopedia. En su nuevo cargo, a fin de exponer sus propias ideas filosóficas durante las clases, se apresuró a terminar un resumen muy abreviado de su sistema.

Cuando ejercí como profesor secundario, elaboré un programa que contenía prácticamente todo mi sistema, si bien en forma muy elemental; por eso pude, más tarde, redactar una nueva versión coherente y sistemática en muy poco tiempo.



La obra se publicó en 1817 con el nombre de **Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio**. La filosofía de Hegel cobraba, por fin, esa forma sistemática que él tanto había publicitado.

Esta Enciclopedia es la única exposición auténtica y completa del sistema filosófico de Hegel. Sin embargo, como se lee en el título, se trata **sólo de un compendio** cuya finalidad es guiar a los estudiantes en el aprendizaje. En sus páginas no encontramos el vuelo franco del pensamiento especulativo, sino el progreso vacilante propio del aula. Los párrafos breves, pero medulares, revelan que la intención de Hegel como profesor era fusionarlos con un discurso fluido y llano.

La Enciclopedia de Hegel se subdivide en tres partes.

I. Lógica

La **Lógica** de la Enciclopedia, que a menudo recibe el nombre de "lógica menor", es un extracto de su obra monumental, la Ciencia de la lógica, o "lógica mayor". Hoy se prefiere leer la versión contenida en la Enciclopedia, pues la anterior es más intrincada.

II. La Filosofía de la naturaleza

La **Filosofía de la naturaleza** es una obra independiente dentro de los escritos de Hegel. Se sustenta en el considerable caudal de conocimientos adquiridos por él acerca del desarrollo científico de su tiempo, si bien trata los principios de la ciencia con la originalidad que lo caracteriza.

III. La Filosofía del espíritu (Geist, en alemán)

La tercera parte de la Enciclopedia, la **Filosofía del espíritu**, versa sobre todo lo que concierne específicamente al hombre.

La Filosofía del espíritu se divide en tres partes: **Espíritu subjetivo**, **Espíritu objetivo** y **Espíritu absoluto**.

El **Espíritu subjetivo** se inicia con secciones que tratan sobre el individuo físico, corpóreo, y examina los sentimientos y el hábito, la percepción, el intelecto y los apetitos. Más adelante se ocupa de la autoconciencia y de la razón, y prosigue con el espíritu teórico (dentro del cual se incluyen la intuición, la imaginación y la memoria) y el espíritu práctico.

El **Espíritu objetivo** trata sobre el derecho, la moralidad y la ética social. La sección titulada "La vida moral o la ética social" se subdivide en tres partes: la familia, la sociedad civil y el Estado. En la Filosofía del derecho hará una exposición más amplia de estos temas.

El **Espíritu absoluto** también se subdivide en tres partes que versan sobre el arte, la religión y la filosofía.

Los reformadores convocan a Hegel a Berlín

En el otoño de 1817 se formó un nuevo ministerio prusiano sobre asuntos religiosos, educativos y médicos. El primer funcionario a cargo fue el barón Karl Sigmund von Altenstein, uno de los reformadores prusianos más progresistas y un viejo aliado del canciller, el príncipe reformista Karl August von Hardenberg. Dos meses después de asumir, von Altenstein escribió a Hegel.



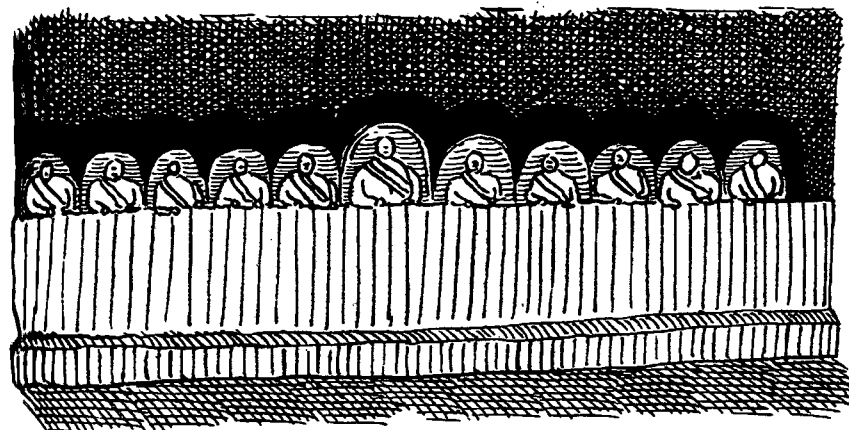
Ah, me ofrece un cargo de profesor en Berlín... esta vez, ¡acepto!



Durante los años que vivió en Berlín, Hegel gozó del apoyo de von Altenstein. La Prusia que Hegel se comprometió a servir con lealtad era el estado reformista y reformado que habían fundado von Altenstein y von Hardenberg. Sin embargo, la oposición del teólogo romántico Friedrich Schleiermacher impidió que von Altenstein nombrara a Hegel miembro de la Real Academia de Ciencias, tal como le había prometido.

Hegel como funcionario público en Berlín

En 1821, Altenstein nombró a Hegel miembro del Real Directorio Académico de Examinadores de la provincia de Brandenburg. Hegel desarrolló entonces una intensa actividad para promover la nueva educación humanística que su amigo Niethammer había puesto en práctica en Baviera.



El orden social que Hegel defendió desde 1815 en adelante no es el viejo orden que había atacado con tanto ímpetu en 1801.

En la década crucial que va desde 1805 hasta 1815, mis ideas no han cambiado, sino que a causa del tremendo impacto provocado por las guerras napoleónicas se ha transformado todo el tejido de la vida social y política. El sistema que defendí después de 1815 es el que habría querido ver instaurado en 1802.



La caída de Napoleón

Durante los últimos años del régimen de Napoleón, Hegel mantuvo su apoyo a los franceses. El romanticismo subjetivo, encarnado en el movimiento insurreccional alemán que resistía la ocupación francesa, era contrario a la concepción hegeliana de la política. Más aún, Hegel se opuso a las primeras manifestaciones violentas de nacionalismo alemán expresadas en la resistencia.

La derrota y posterior abdicación de Napoleón produjeron un fuerte impacto en Hegel.

Es un espectáculo terrible ver que un genio formidable se destruye a sí mismo. Es la peor tragedia que podría haber ocurrido.

Cuando Napoleón regresó a la isla de Elba, Hegel no abrigó ninguna esperanza de que volviera al poder. Sabía que todo estaba perdido. Sin embargo, en una carta confesó que, si hubiera tenido alguna esperanza en la victoria final de Napoleón, habría "cargado un fusil al hombro" y se habría unido a su ejército.

Hegel y la política

La evolución política de Hegel ha sido con frecuencia mal interpretada, por ello vale la pena analizarla en detalle.

Hegel comenzó como un revolucionario que deseaba recurrir a una religión nueva y revitalizada para superar las crisis de la vida pública y política.



Por fin, en 1818 von Altenstein y von Hardenberg lo convocaron desde Berlín. Ambos habían desempeñado un papel relevante y progresista en la "revolución pacífica desde arriba", que en una década había transformado a Prusia.



Surge un nuevo derecho

Cuando Hegel llegó a Berlín, el impulso reformista se había atemperado. La clase de los Junker, o terratenientes, bregaba por un "nuevo derecho". Su objetivo era reinstaurar los privilegios feudales de que gozaban antes de los tiempos de Napoleón, y contaban para ello con el apoyo de intelectuales y académicos.

Muchos comenzaron como románticos y revolucionarios, pero terminaron abrazando posturas reaccionarias y nacionalistas.

Los estudiantes estaban imbuidos de un nuevo espíritu después que se produjera el alzamiento de los Burschenschaften, o centros de estudiantes universitarios.

Los jóvenes que regresaron de las guerras napoleónicas alteraron el carácter de la política estudiantil alemana. Esperaban que se cumplieran las promesas de cambios constitucionales en los estados liberados de Alemania, pero también incorporaron cierta cuota de nacionalismo extremista.



Nacionalismo y antisemitismo

En el prefacio a la Filosofía del derecho, Hegel atacó a su viejo colega **Jacob Friedrich Fries** (1773-1843), a quien llamó "el comandante en jefe de la mediocridad que prevalece entre nosotros" y un "artero defensor de la arbitrariedad".

A Fries le habían prohibido dictar clases públicas después de su participación en las manifestaciones multitudinarias de Wartburg, organizadas por los Burschenschaften en 1817, en protesta contra la política de la Confederación Alemana.



En su folleto, **Sobre el peligro que representan los judíos para el bienestar y el espíritu del pueblo alemán**, Fries atacó a los judíos "chupasangre" y propició el cierre de las instituciones educativas judías.

El programa de Fries, de fuerte cuño antisemita, parece el borrador de las leyes raciales nazis de Nuremberg. Fries comenzó como un lógico poskantiano y terminó siendo un promotor del nacionalismo racista y del terrorismo.

Contra el subjetivismo moral

En 1819, un estudiante de teología, Karl Ludwig Sand, asesinó a August Friedrich Kotzebue, un poeta reaccionario que simpatizaba con Rusia (los estudiantes sospechaban que era un agente de ese país).

El teólogo berlinés Wilhelm Martin de Wette, un admirador de la filosofía de la percepción inmediata de Fries, le escribió una carta de condolencias a la madre de Sand en la que se refería a las "nobles intenciones" del asesino.

En la Filosofía del derecho, Hegel argumentó que con ese subjetivismo moral se podía justificar cualquier delito.

Este subjetivismo moral conduce al rechazo de todo sistema legal codificado u objetivo y al relativismo moral.

En 1819, el antisemitismo de los Burschenschaften se manifestó con violencia en las calles de Francfort. Los actos y la ideología de estos grupos extremistas anticiparon el fascismo ultranacionalista que surgiría en Alemania cien años después.



Las clases de Hegel

Desde ese momento, y mientras se desempeñó como funcionario público en Berlín, Hegel expuso sus ideas acerca de la filosofía en forma de "lecciones". Su último libro de texto publicado fue la Filosofía del derecho. A continuación consideraremos las lecciones más importantes:



Lecciones sobre filosofía de la historia

*Lecciones sobre estética
(o filosofía del arte)*

Lecciones sobre filosofía de la religión

Lecciones sobre historia de la filosofía

La libertad y el Estado

Los conceptos de **libertad** y **Estado** ocupan el centro de todo el pensamiento de Hegel sobre política, ética e historia. No hay dos conceptos más controvertidos ni más complejos en toda su obra.



De acuerdo con Hegel, la esencia de la voluntad es la libertad. Esto nos diferencia de los animales: los hombres se fijan una meta y se esfuerzan por alcanzarla. Ser dueño de una voluntad implica que uno quiere ser libre y, por lo tanto, hasta cierto punto ya lo es, si bien en un plano abstracto. La realización (Verwirklichung) de la libertad, su concreción (Wirklichkeit), es un producto del individuo en tanto ser social.



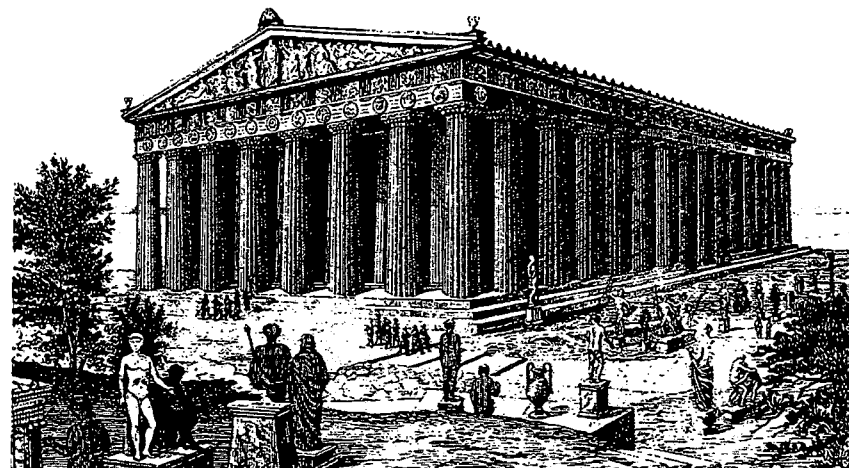
El Estado

Se suele denominar "Estado" al conjunto de instituciones (la policía, el ejército, el poder judicial, el sistema educativo, etc.) que rigen la vida de las naciones modernas.

Pero yo no me refiero a un conjunto de instituciones, sino a la encarnación objetiva de la vida ética.



La visión política de Hegel se inspira en los antiguos griegos. Su teoría del Estado moderno apunta a recuperar el sentido casi religioso de los griegos respecto del compromiso con la comunidad (la polis). Su argumento no es nostálgico ni conservador, como veremos luego.

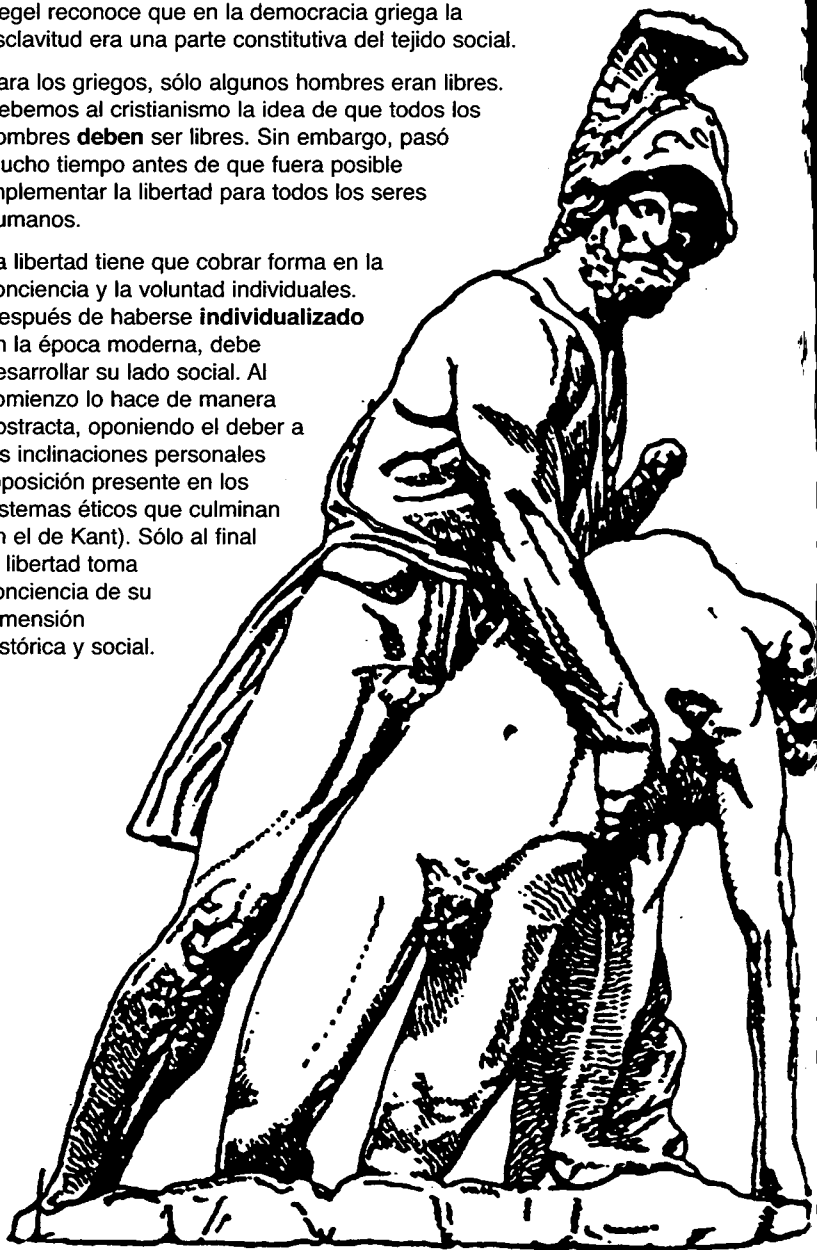


La evolución de la libertad

Hegel reconoce que en la democracia griega la esclavitud era una parte constitutiva del tejido social.

Para los griegos, sólo algunos hombres eran libres. Debemos al cristianismo la idea de que todos los hombres **deben** ser libres. Sin embargo, pasó mucho tiempo antes de que fuera posible implementar la libertad para todos los seres humanos.

La libertad tiene que cobrar forma en la conciencia y la voluntad individuales. Después de haberse **individualizado** en la época moderna, debe desarrollar su lado social. Al comienzo lo hace de manera abstracta, oponiendo el deber a las inclinaciones personales (oposición presente en los sistemas éticos que culminan en el de Kant). Sólo al final la libertad toma conciencia de su dimensión histórica y social.

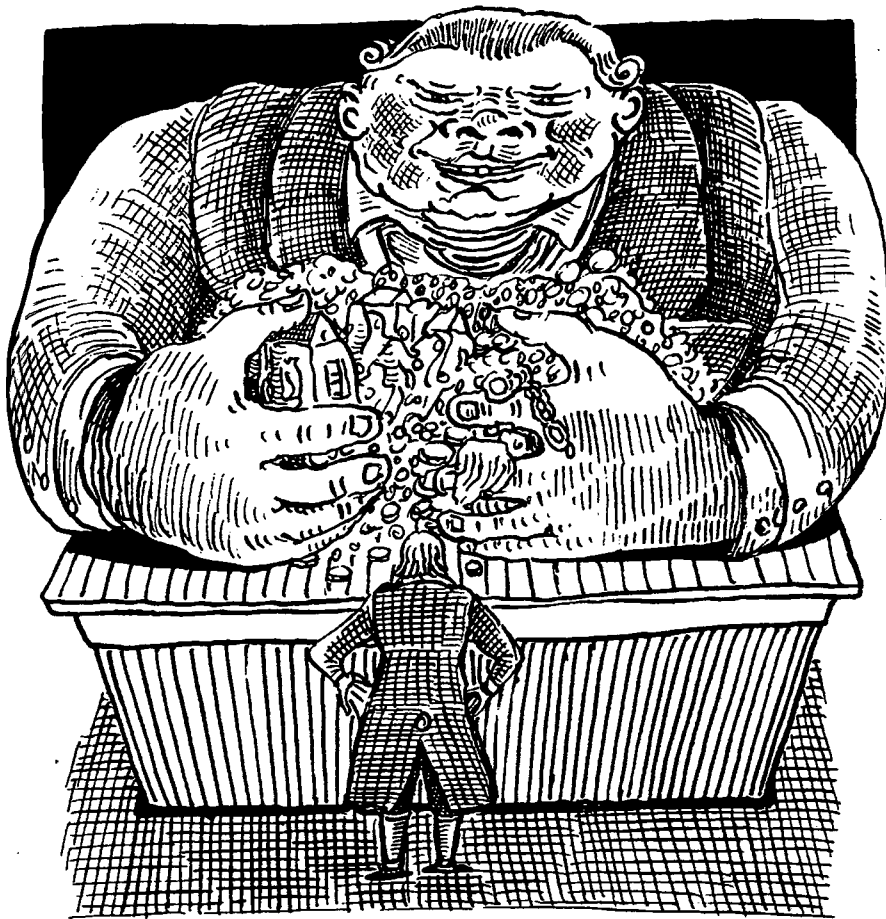


La Filosofía del derecho

Primero consideraremos las ideas de Hegel sobre el individualismo moderno, no en un plano abstracto, sino tal cual se expresa en los acuerdos sociales mismos. Por ejemplo, la primera parte de la Filosofía del derecho (1812) se inicia con las **leyes sobre la propiedad**.

La propiedad no es algo natural, como lo es para John Locke, sino que se funda en la **convención**.

La propiedad "privada" es una relación pública o social que depende del reconocimiento de los demás. La **posesión** se vincula con el individuo, mientras que la **propiedad** vincula al individuo con la sociedad.



La ética social

La segunda parte trata sobre la **moralidad** y relaciona los derechos de los sujetos morales con la responsabilidad por los propios actos. La tercera parte comprende tres áreas interrelacionadas: la **familia**, la **sociedad civil** y el **Estado**.

La familia perpetúa el organismo humano a través de la reproducción, pero además forma seres humanos.

La socialización de los individuos transforma las necesidades biológicas y psicológicas en deseos individuales.

Como la vasta mayoría de las familias no producen lo necesario para su propia subsistencia, deben relacionarse con otras participando en la vida civil y económica de la sociedad.



La sociedad civil

La sociedad civil comprende la producción, la distribución y el consumo de los productos necesarios para satisfacer diferentes necesidades y deseos.

Este sistema de necesidades responde a impulsos y necesidades naturales, pero al mismo tiempo modifica y multiplica esas necesidades.

La sociedad civil tiene sus propias instituciones (la administración de justicia, la autoridad pública, las corporaciones) que regulan y facilitan las actividades. Hegel las denomina "el Estado externo", porque se las trata como meros instrumentos para el logro de objetivos personales.

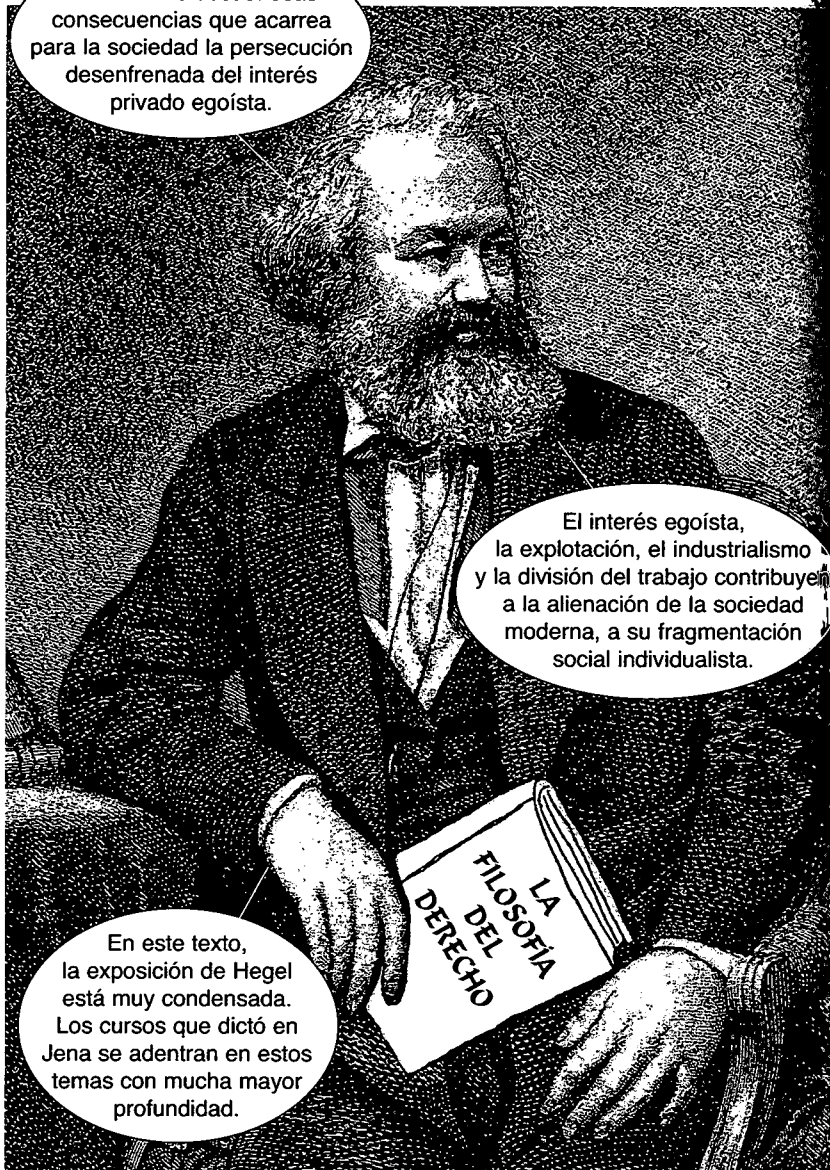


Karl Marx (1818-83) reconoció la importancia de estos pasajes de la Filosofía del derecho de Hegel.

Hegel describe las desastrosas consecuencias que acarrea para la sociedad la persecución desenfrenada del interés privado egoísta.

El interés egoísta, la explotación, el industrialismo y la división del trabajo contribuyen a la alienación de la sociedad moderna, a su fragmentación social individualista.

En este texto, la exposición de Hegel está muy condensada. Los cursos que dictó en Jena se adentran en estos temas con mucha mayor profundidad.



El esbozo de Estado que presenta Hegel no guarda mucha relación con el Estado prusiano de su época, más bien se parece a los planes para una nueva constitución, elaborados por el canciller von Hardenberg en 1819, que nunca se concretaron. Hegel, como von Hardenberg, defendía la monarquía constitucional.

El Estado no es una obra de arte, se asienta sobre la Tierra y, por lo tanto, pertenece al ámbito del capricho, la casualidad y el error. Para cualquier Estado, la historia mundial representa el juicio definitivo.

Evidentemente, Hegel deseaba creer que Prusia, centro de la vida intelectual alemana, podría convertirse, y terminaría convirtiéndose, en un Estado dotado de "una finalidad ética". A pesar de su origen suabo, se transformó en un patriota prusiano por convicción, si bien nunca fue un nacionalista alemán. No puede atribuirsele ninguna forma de chovinismo y durante toda su vida se opuso a todo tipo de conservadurismo. Sólo se sintió compelido a defender el statu quo contra el surgimiento del Nuevo Derecho.



“Lo real es racional”

Hegel insistió en que no le correspondía a la filosofía, en ninguno de sus aspectos, instruir a los gobernantes ni a nadie sobre cómo debían ser las cosas. Su papel se limitaba a mostrar lo que era razonable en cada caso en particular. La filosofía debe revelar que...



Generaciones de comentaristas han castigado a Hegel por este axioma. Sin embargo, dentro de su “sistema” no cabe otra posibilidad. La filosofía de Hegel es retrospectiva de cabo a rabo. Cada uno de sus aspectos es histórico, pero todos se absorben (y “cancelan”) en el sistema. **La génesis se convierte en estructura.**

En los últimos diez años de su vida, Hegel luchó contra las enormes dificultades creadas por su lógica inexorable. Su sistema era cerrado, y su trabajo fue expandirlo y elaborarlo; pero su mente y su vida no estaban cerradas. Su sistema resuelve toda la historia en una imagen eterna; no obstante, Hegel debía seguir viviéndolo, y sabía que, al igual que cualquier otra persona, era un sujeto de la historia y sus vicisitudes.

Si bien por fuera se mostraba feliz y exitoso, admitió que nunca se sintió libre de “angustias y dudas”.



La filosofía de la historia

Hegel sostiene que la historia misma, con todas sus peripecias y hechos imprevistos, obedece a una lógica y revela una idea que, en su filosofía, es la libertad.

Hegel dictó sus lecciones sobre Filosofía de la historia entre 1822 y 1823, y más tarde entre 1830 y 1831. En la introducción se explican los principios que guían el estudio: las diferentes etapas del desenvolvimiento del espíritu y la libertad. El espíritu se opone (es contrario) a la naturaleza.

A medida que el espíritu se desenvuelve hacia la libertad, el hombre se independiza de la naturaleza.

LA FILOSOFÍA
DE LA HISTORIA

El curso de la historia mundial



La historia mundial (o universal) está formada por los acuerdos y transacciones entre los pueblos que aparecen sucesivamente a lo largo del tiempo.

Comienza en el **mundo oriental** (China, India y Persia).

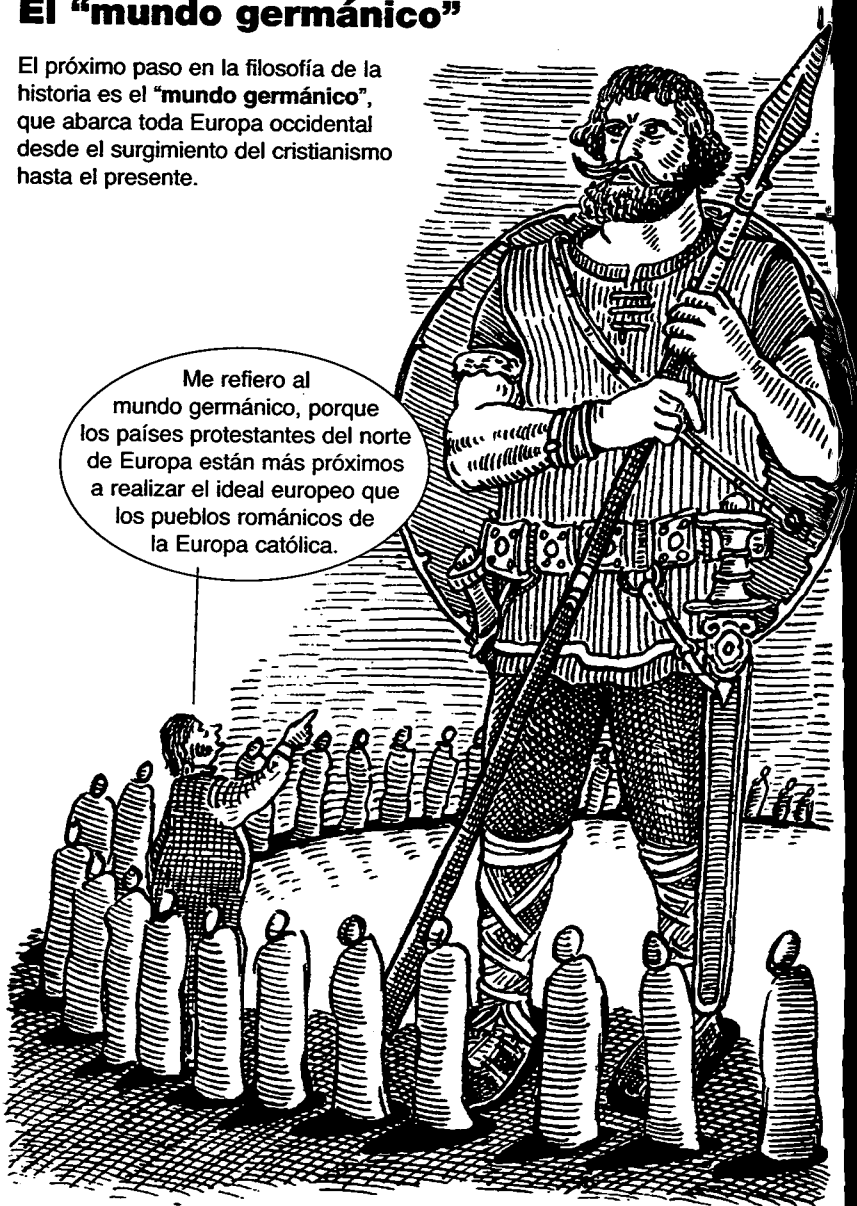
Luego avanza hasta generar una oposición entre las antiguas **civilizaciones griega y romana**.



El "mundo germánico"

El próximo paso en la filosofía de la historia es el "mundo germánico", que abarca toda Europa occidental desde el surgimiento del cristianismo hasta el presente.

Me refiero al mundo germánico, porque los países protestantes del norte de Europa están más próximos a realizar el ideal europeo que los pueblos románicos de la Europa católica.



Bajo el título de "mundo germánico", Hegel traza el camino seguido por la historia europea desde el feudalismo y el dominio de la Iglesia hasta la Reforma, y luego prosigue con el iluminismo y la Revolución Francesa.

La historia mundial de la "libertad" se divide en tres etapas.



Primera etapa, el antiguo Oriente: sólo una persona es libre, el gobernante.

Segunda etapa, la Antigüedad clásica: algunas personas son libres, pero se practica la esclavitud.



Tercera etapa, la época cristiana germánica: comienza cuando se comprende que todos los hombres deben ser libres o, en palabras de Hegel, que "el hombre en tanto tal es libre".

A través de un largo proceso, la historia llega a la Revolución Francesa, con la cual la libertad se convierte en un principio de aplicación práctica.

Oriente sabía y sabe que sólo **una** persona es libre, el mundo griego y romano sabía que **algunas** son libres, el mundo germánico sabe que **todas** son libres.



¿Libertad sin futuro?

Hegel escribió tanto sobre el tema de la "libertad", que vale la pena considerar algunas de las dificultades que entraña su concepción dialéctica.

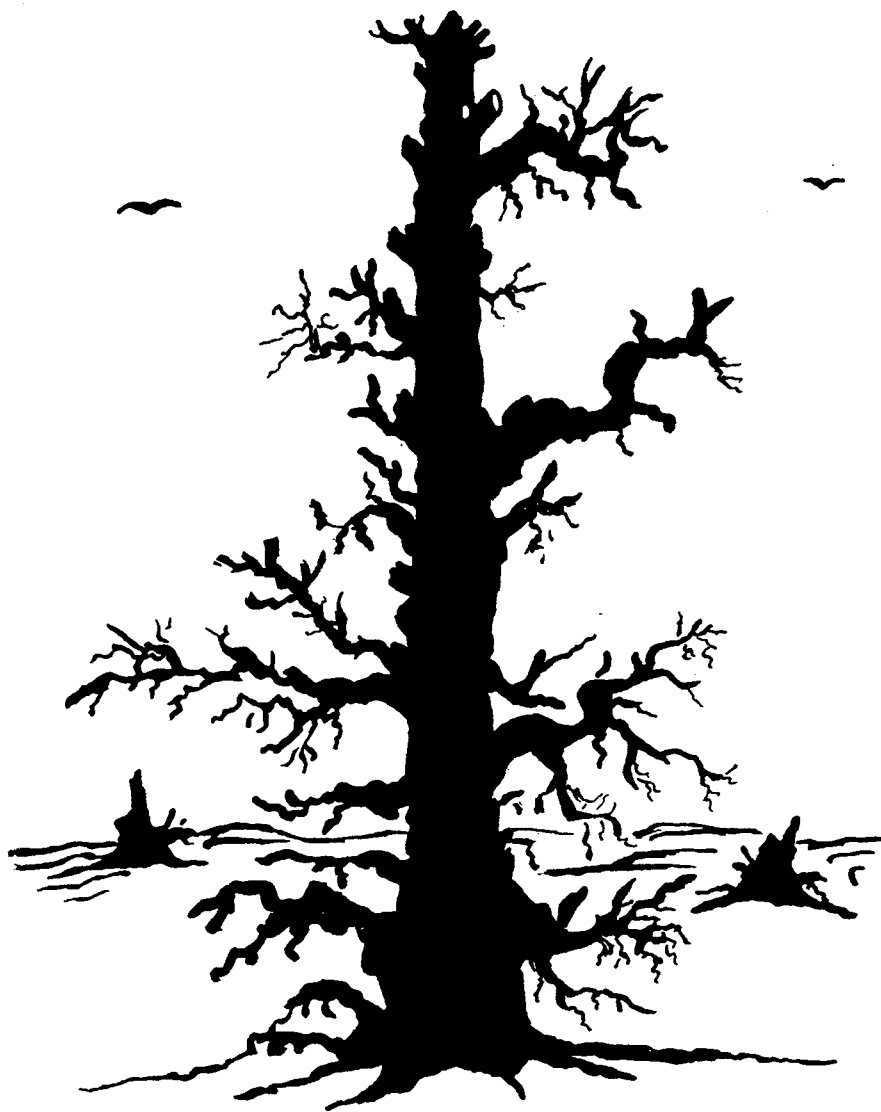
Los seres humanos modernos solemos asociar la "libertad" con un campo abierto a diferentes posibilidades y acontecimientos impredecibles. La "libertad" implica un **futuro** sin conclusiones inevitables.



Pero mi sistema filosófico no contempla el futuro.



Al igual que la "contingencia" de la naturaleza, el "futuro" sigue siendo una mera categoría. Ésta se define simplemente como algo inaccesible para la reflexión filosófica, cuya actividad consiste en dar forma o revelar una forma. "El presente preserva el pasado como realidad, pero el futuro es precisamente lo contrario, es la ausencia de forma... En el futuro no se puede discernir ninguna forma."



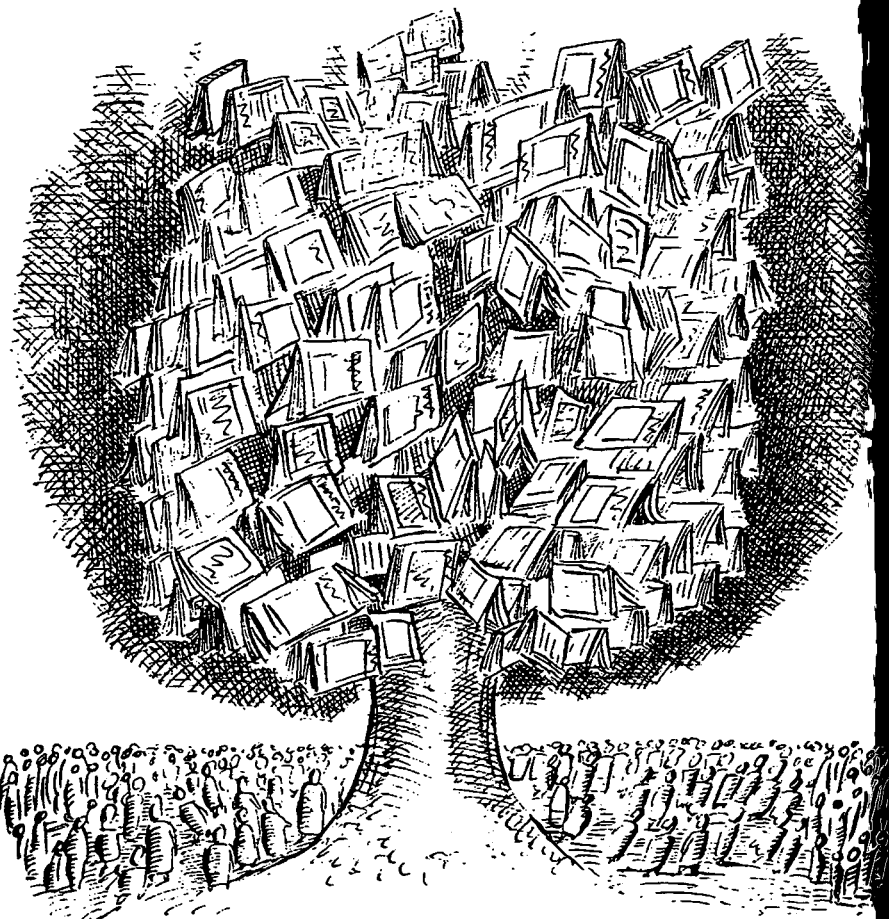
"Si todavía existieran bosques en el mundo germánico, no se habría producido la Revolución Francesa... América es la tierra del futuro, donde en tiempos venideros, tal vez en una lucha entre el norte y el sur del continente, se ha de revelar algo significativo para la historia mundial.... No le corresponde al filósofo profetizar. En lo que respecta a la historia, debemos tratar con lo que fue y con lo que es; en filosofía, por el contrario, no debemos tratar ni con lo que fue ni con lo que será, sino con lo que eternamente es: con la razón, y con eso ya tenemos bastante."

La filosofía de la naturaleza

En las palabras iniciales de la **Filosofía de la naturaleza** (1817), Hegel reconoce que la idea misma de una filosofía de la naturaleza ya era anticuada en su época; y lo es aún más en la actualidad. Como consecuencia, hasta sus comentaristas más entusiastas suelen pasar esta obra por alto, simplemente porque los desconcierta.

A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, hubo grandes debates filosóficos sobre la naturaleza.

La electricidad era un descubrimiento nuevo y sorprendente, y se creía que tenía una importancia cósmica. La "filosofía de la naturaleza" de Schelling sacó partido del tema de la oposición entre los polos positivo y negativo.

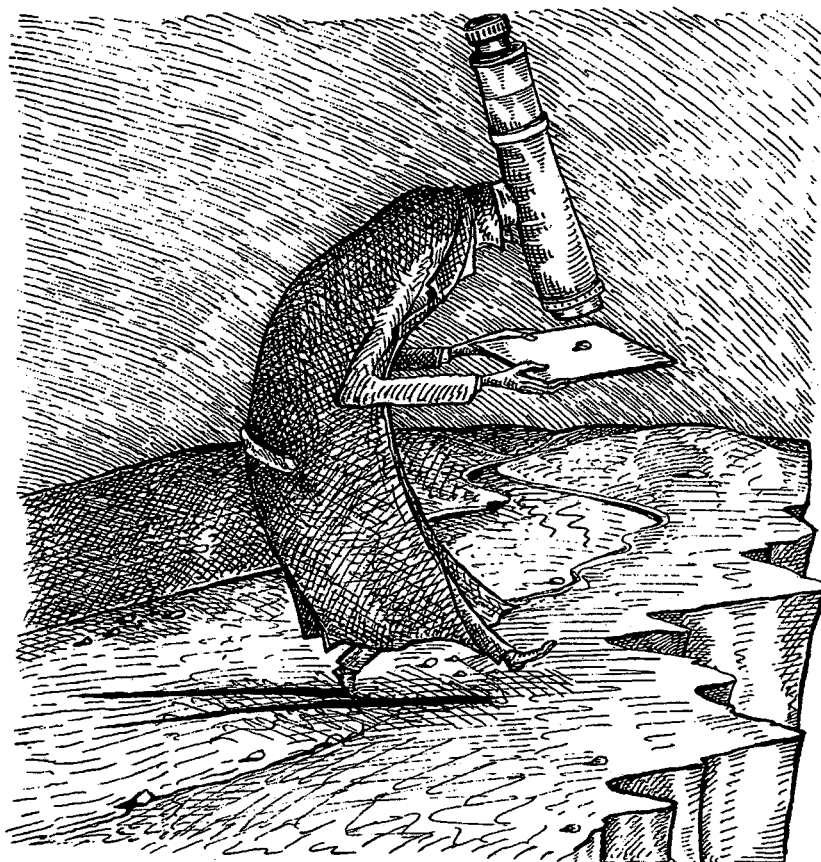


La ciencia no es satisfactoria

Hegel admite que las ciencias naturales progresaban sin ayuda de la filosofía. No quiere mezclar los imperativos de la filosofía con los "procedimientos científicos". Precisamente esa "charlatanería", en especial la de Schelling, había producido el descrédito de la filosofía de la naturaleza.

¿Qué es la naturaleza?... La naturaleza nos presenta un enigma y un problema, cuya solución nos atrae y nos repele al mismo tiempo. Nos atrae porque la naturaleza anticipa el espíritu, y nos repele porque la naturaleza se muestra como una existencia alienada, donde el espíritu no se encuentra a sí mismo. Por esa razón, Aristóteles afirmó que la filosofía comenzaba con el asombro.

El enfoque científico propiamente dicho, que se inicia con la recolección de datos y observaciones a fin de descubrir leyes de la naturaleza, "prosigue sin cesar registrando detalles en todas direcciones, pero como no percibimos ningún término para tal actividad, ese método no nos satisface".

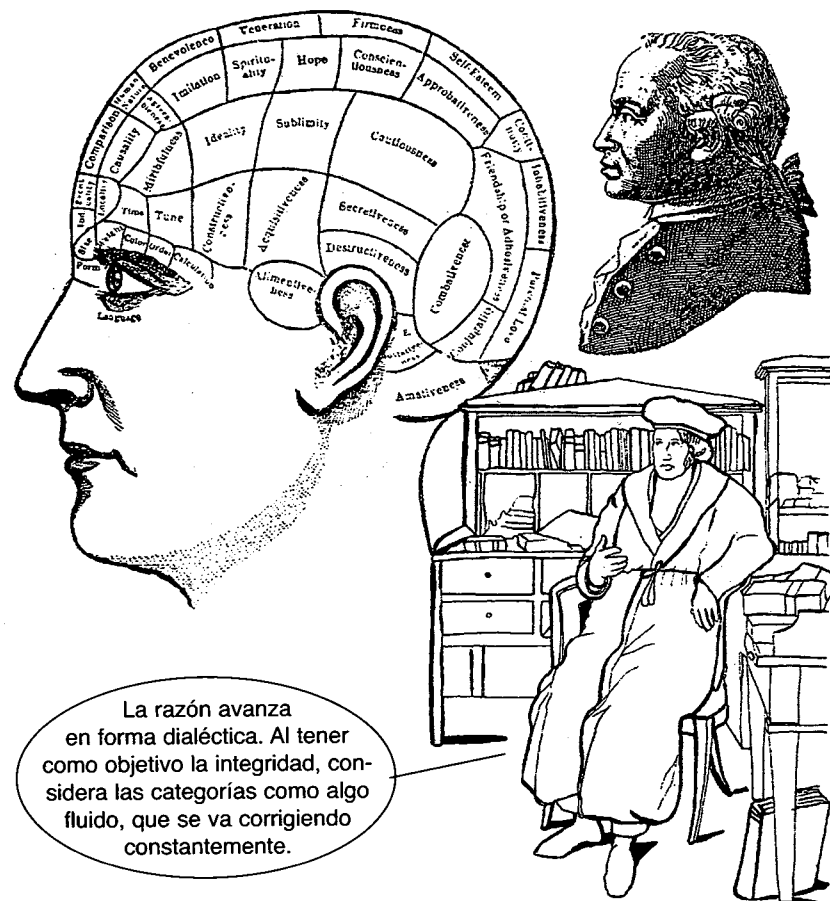


La ciencia brinda una comprensión incompleta

La ciencia nos permite comprender mejor muchas leyes de la naturaleza. Sin embargo, Hegel exige conocer una **idea** de la naturaleza. La naturaleza debe encajar dentro del sistema de todas las cosas tal cual lo revela la razón.

Hegel aceptó y desarrolló la distinción kantiana entre entendimiento y razón, según la cual el entendimiento era una etapa necesaria del pensamiento, pero menos filosófica que la razón.

Si pensamos las ciencias naturales y la metafísica tradicional en función del entendimiento, como en las matemáticas, lo hacemos en tanto categorías fijas, incuestionables, lo cual equivale a dejar de lado la dialéctica, a pensar en términos prefilosóficos.



La naturaleza como Idea

Con todo, la Filosofía de la naturaleza constituye una parte esencial del sistema hegeliano. Como Idea, la naturaleza forma parte de la versión que da Hegel sobre la Caída y el lento proceso lógico de la Ascensión. Si la lógica es la Idea en sí misma, antes de la Caída, la naturaleza es la **"idea autodegradada"**, exteriorizada. Hegel explica el papel de la naturaleza en términos teológicos, e incluso se refiere al místico alemán Jacob Böhme.



La naturaleza no tiene historia ni desarrollo. Sus leyes rígidas y eternas son inexorables, pero siguen siendo externas a la subjetividad. Hegel debe mostrar que es posible la libertad y, por ende, la historia.

Esta transición desde la necesidad hasta la libertad no es un proceso simple sino que tiene varias etapas, que aparecen explicadas en la Filosofía de la naturaleza.

La filosofía del arte

Las **Lecciones sobre estética** abarcan toda la historia del arte y su papel clave en el desarrollo de la cultura humana. El arte, la religión y la filosofía son los logros más acabados o (lo que es equivalente) aspectos de la autorrevelación de Dios o lo "Absoluto".

En su descripción de la belleza, Hegel modifica la visión que ofrece Schiller en **Cartas sobre la educación estética del hombre** (1795).

La belleza es la mediación entre lo sensible (o sensorial) y lo racional (o intelectual). Mi definición de la belleza como "la apariencia sensible de la idea" se revela verdadera a lo largo de la historia de su encarnación en el arte.



Para Hegel, en el arte la belleza revela la verdad absoluta, pero lo hace a través de los **sentidos** y la **percepción**. El arte más excelso deja ver lo que es verdadero sin condicionamientos.

El arte en relación con la religión y la filosofía

Hegel consideraba que el arte era capaz de transmitir las visiones filosóficas y metafísicas más profundas, y que guardaba una íntima relación con la religión y la filosofía misma. El medio para expresar el arte es la **sensación**, el de la religión son las **representaciones mentales** (o imágenes internas de "lo divino"). El ámbito de la filosofía es una

concepción pura, **desprovista de imágenes**, que recuerda el ascenso de Platón hacia la pura aprehensión de las Ideas.

El arte mantiene una estrecha relación con la religión pues ambas se basan en la sensación. Ambas se valen del "pensamiento figurativo" para aprehender lo divino.



La tarea particular del arte es mostrar la esencia de lo divino dentro del ámbito humano.

El arte simbólico, clásico y romántico

Esto permite a Hegel vincular las historias de la religión y del arte. Algunas ideas de lo divino se avienen mejor a ciertas representaciones artísticas que otras; por eso Hegel clasifica el arte en **simbólico**, **clásico** y **romántico**.

Las primeras religiones de la naturaleza consideraban que lo divino no tenía forma humana, sino que eran fuerzas naturales o la vida en general.

Sus ideas de lo divino eran demasiado vagas e indeterminadas y no podían corporizarse en una obra de arte sensible.

Al arte generado por esas religiones se le atribuye un carácter "simbólico" (utiliza símbolos animales y elementos similares). Es decir, aprehende su tema (lo divino) en forma indirecta, aproximada.

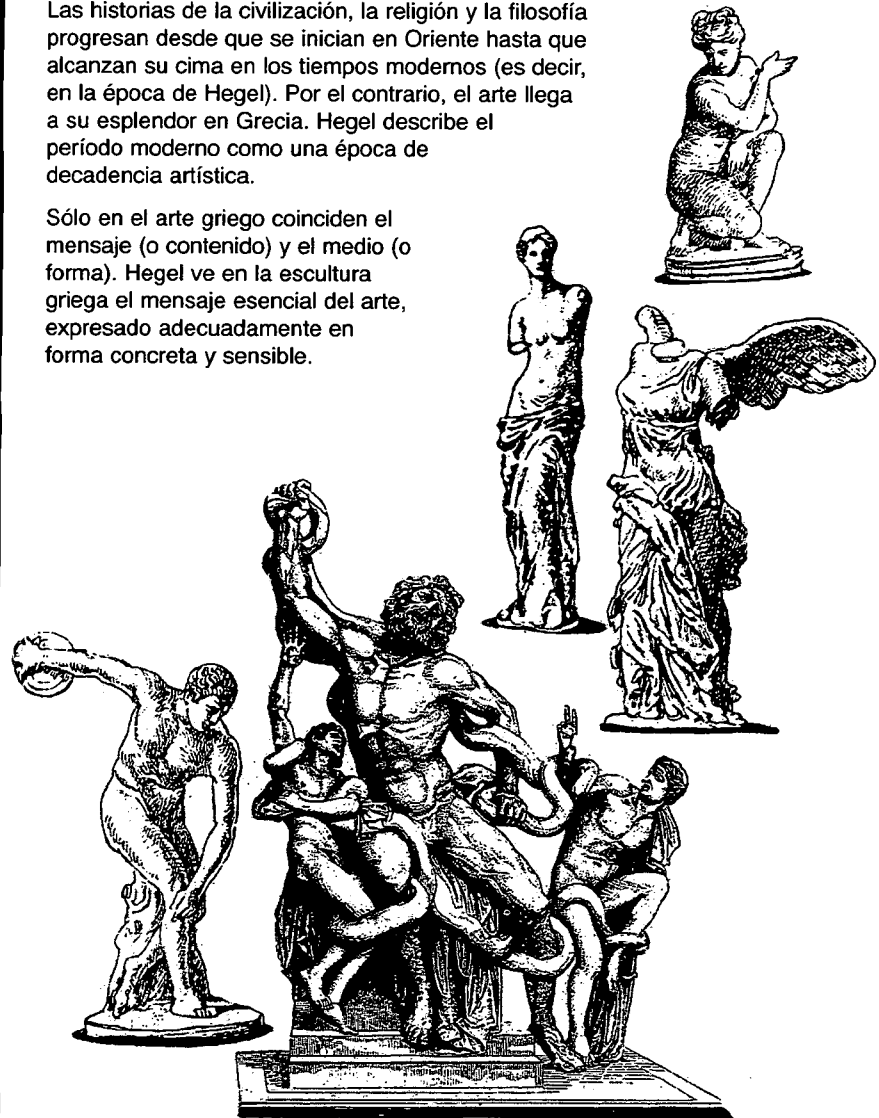


El arte clásico griego

El arte griego (clásico) toma lo humano como medida de lo divino. Éste es el centro de la concepción hegeliana del arte. La escultura griega clásica alcanza el epítome de la belleza artística, pues comprende al ser humano en su **totalidad**.

Las historias de la civilización, la religión y la filosofía progresan desde que se inician en Oriente hasta que alcanzan su cima en los tiempos modernos (es decir, en la época de Hegel). Por el contrario, el arte llega a su esplendor en Grecia. Hegel describe el período moderno como una época de decadencia artística.

Sólo en el arte griego coinciden el mensaje (o contenido) y el medio (o forma). Hegel ve en la escultura griega el mensaje esencial del arte, expresado adecuadamente en forma concreta y sensible.



El arte romántico

Hegel considera todo el arte posterior a los griegos como "romántico", y en él incluye el arte cristiano medieval (en realidad se inicia antes, con el estoicismo romano). Es más personal, refleja la interioridad y se aparta de lo empírico, características ideales para Hegel. La concepción de lo humano se concentra en lo intangible, lo ajeno al cuerpo físico. Se idealiza como el alma inmortal (o el carácter interior). Esto lleva al arte romántico a adentrarse más profundamente en la subjetividad humana.



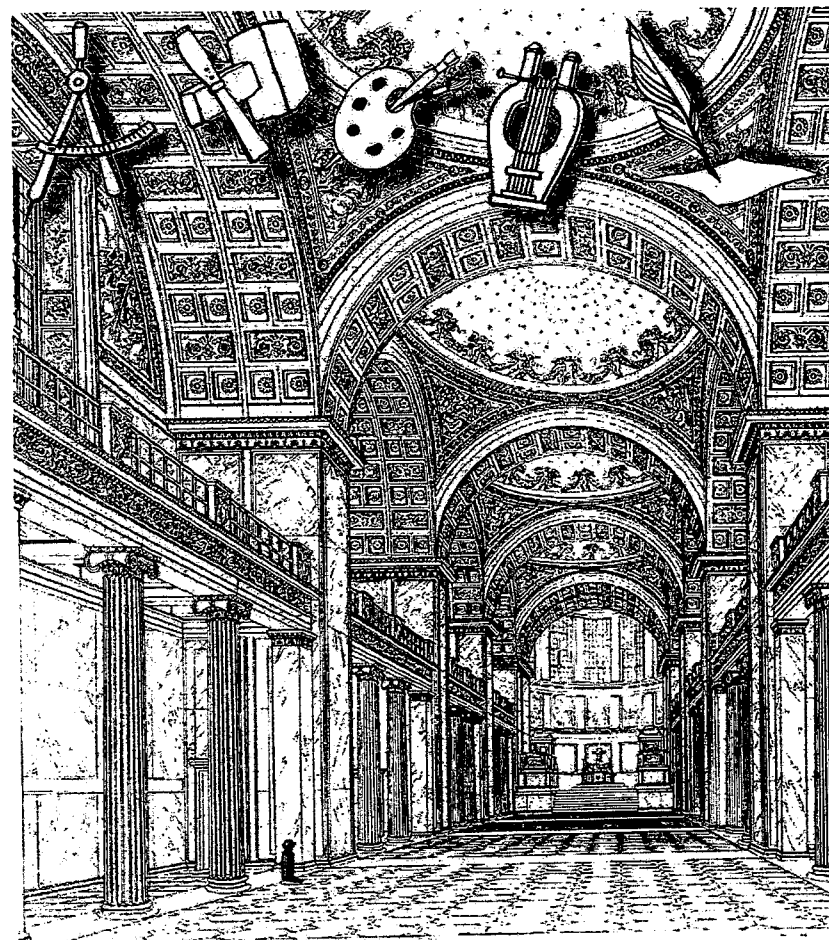
El arte cristiano y el romántico ya no pueden expresar su mensaje de manera adecuada pues éste es demasiado profundo y complejo para ser comunicado a través de un medio sensible.

Las cinco artes

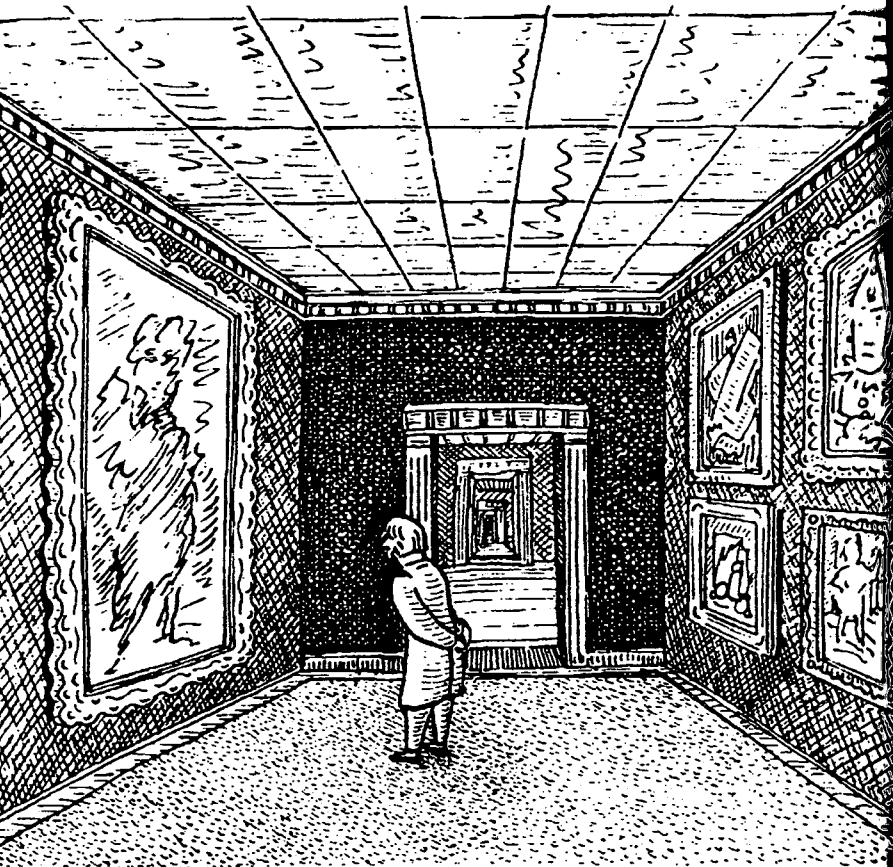
Hegel acepta la clasificación tradicional en cinco artes: arquitectura, escultura, pintura, música y poesía. Considera que cada una de las disciplinas artísticas ha caracterizado o dominado cierto momento de la historia del arte. La arquitectura prevaleció durante el período del arte simbólico; la escultura, durante el período clásico, y la pintura, la música y la poesía en diversas etapas del período moderno o romántico.

El arte comienza con el triunfo del espíritu sobre la materia.

La tarea de la arquitectura es dar forma a la naturaleza inorgánica. La forma se conjuga con el espíritu y de este modo produce un "mundo exterior" con valor artístico.



El ideal en pintura



La belleza de una obra de arte se mide por su grado de organización o integración. Sus elementos no pueden ser arbitrarios, faltos de planificación, accidentales o irracionales. A veces, para Hegel una obra de arte es perfecta porque idealiza su objeto. "[El artista] debe omitir en la pintura vellos, poros, pequeñas cicatrices, lunares; debe aprehender y representar al sujeto en su carácter universal y en su fiel individualidad. Se observa una gran diferencia cuando el artista se limita a reproducir la fisonomía de la persona, tal cual se le presenta en reposo con su aspecto exterior superficial, y cuando, mirando en el interior de la persona, representa los rasgos verdaderos que reflejan el alma".

Pues para representar el Ideal es preciso que, sin excepción, la forma exterior se corresponda con el alma.

La poesía, el arte más elevado

La poesía es considerada el arte más profundo porque es aquel en el cual se da la relación más libre entre el medio (el lenguaje) y la idea o contenido. Hegel basa este juicio en la relación arbitraria o convencional entre los sonidos de las palabras y su significado. Los términos perro, Hund, chien, cane, dog, representan todos la misma idea. En una traducción, las palabras del texto original son sustituidas por otras. Por eso, el lenguaje se revela como un mero vehículo y no como una parte constitutiva del pensamiento.

La forma verbal de la poesía sólo actúa como una piel transparente a través de la cual aprehendemos con claridad las ideas que constituyen su naturaleza.

A medida que avanzamos desde la arquitectura hasta la escultura, la pintura, la música y la poesía, el medio sensible se vuelve cada vez más prescindible, hasta que en la poesía se limita a una mera convención irrelevante. La poesía lucha por convertirse en filosofía.



La filosofía, más elevada que el arte

La filosofía se encuentra en un plano más elevado que el arte o la religión, pues éstos todavía “piensan con imágenes”.

Recordemos que las dos primeras secciones de la Lógica de Hegel (el “ser” y la “esencia”) todavía están ligadas a la “representación” o **imag**-inación, mientras que en la sección final (la “Idea”), ingresamos en el terreno del pensamiento puro o de lo completamente conceptual. Para Hegel, la verdad “no puede representarse con imágenes”.

Así, la religión y el arte están destinados a ser superados por la filosofía, que puede prescindir de lo sensible y tratar con términos puramente conceptuales.



En sus etapas posteriores, el arte busca elevarse hacia formas más altas y filosóficas de la expresión cultural.

En la época medieval, la religión y la filosofía se independizaron del arte. Las profundidades interiores del Dios y del hombre cristianos escapaban a una expresión artística plena. El arte perdió la armonía interna que había manifestado en la época clásica. Se convirtió en **alegoría**.

El arte se volvió cada vez más abstracto y planteó el problema de la ironía autorreflexiva.

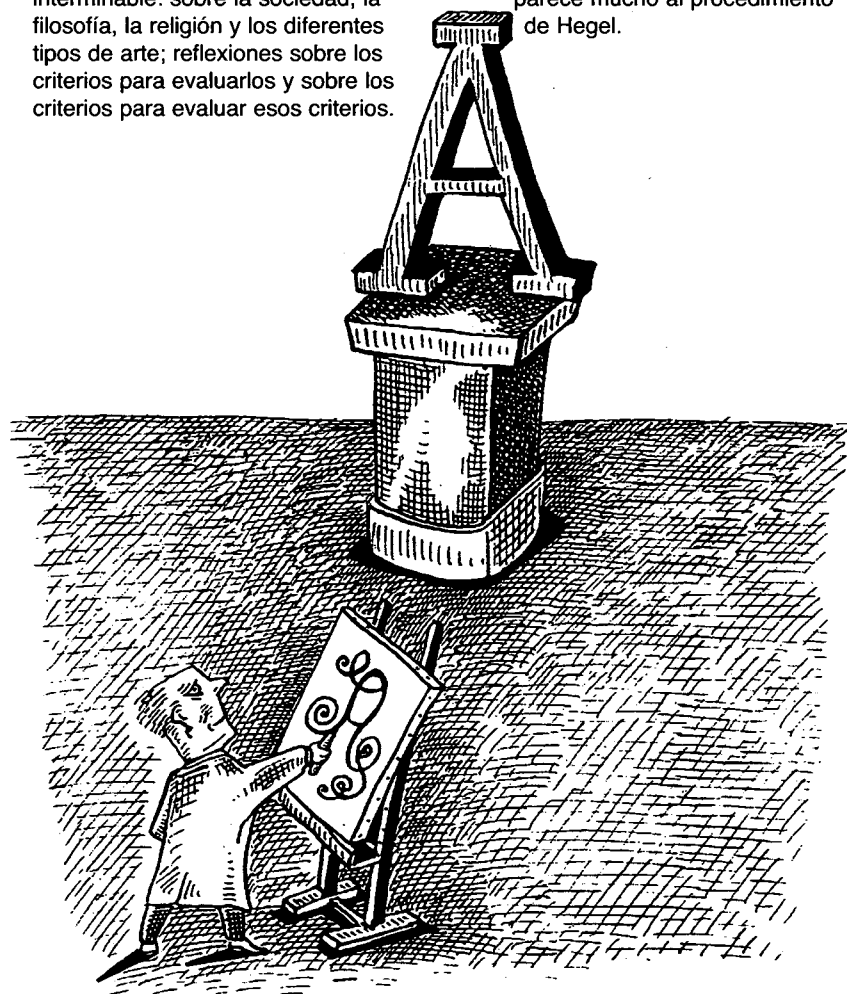


El problema de la ironía

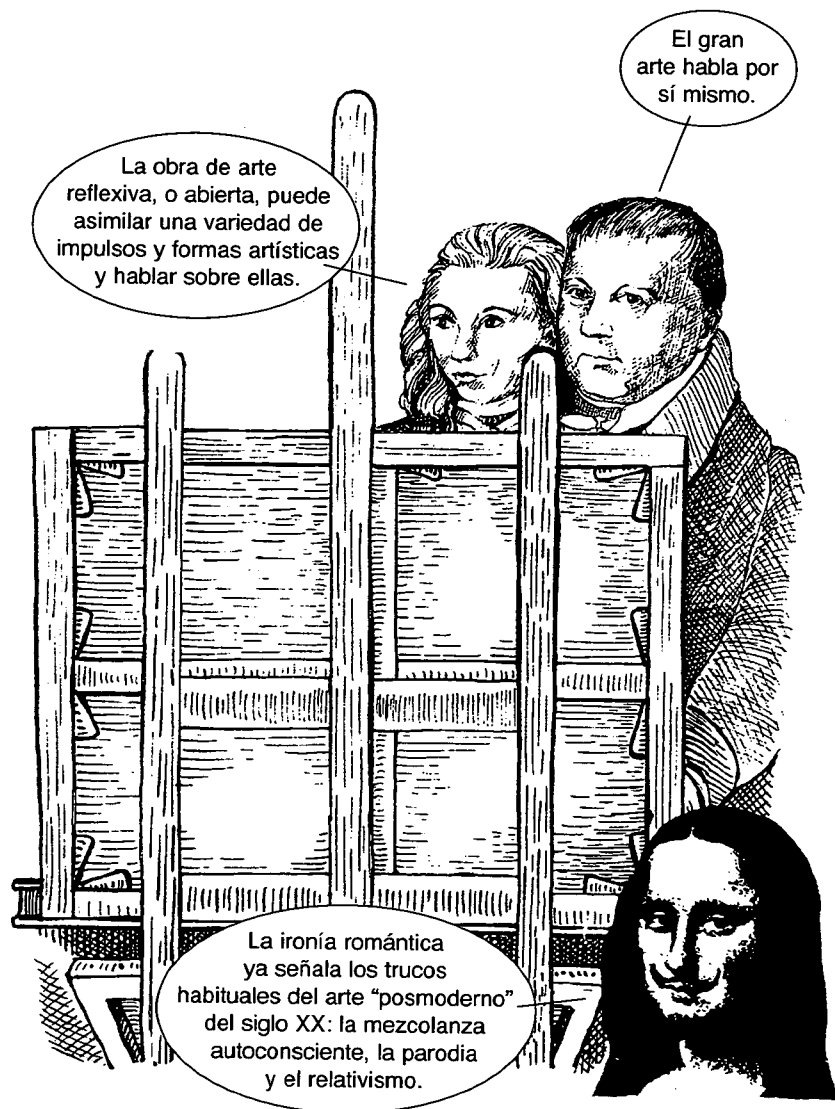
Durante todo el período cristiano romántico, el pensamiento reflexivo abstracto invadió el arte y éste se volvió menos sensible y más conceptual. Hegel condenó esta evolución porque significó el alejamiento de una imagen firme, definida. El arte sucumbió a la ironía y se entregó a una reflexión interminable: sobre la sociedad, la filosofía, la religión y los diferentes tipos de arte; reflexiones sobre los criterios para evaluarlos y sobre los criterios para evaluar esos criterios.

El ego aislado, apartado de su propio tiempo y espacio, puede vagar libremente con la imaginación por otras épocas y lugares (sin necesidad de ser fiel a nada).

El que practica la ironía es hábil para conciliar puntos de vista en apariencia incompatibles, lo cual se parece mucho al procedimiento de Hegel.

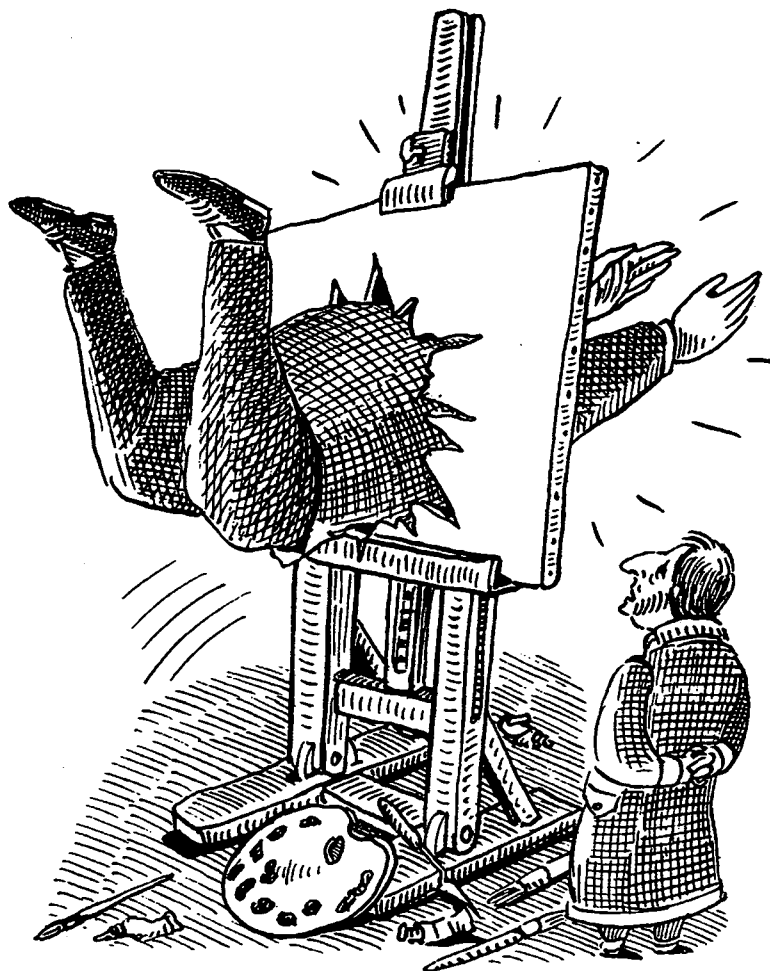


En la época de Hegel, los primeros románticos alemanes, **Friedrich Schlegel** (1772-1829) y **Novalis** (1772-1801), habían desarrollado una filosofía del arte centrada en el concepto de **ironía romántica**. Inspirándose principalmente en Fichte, alababan la naturaleza reflexiva de las obras de arte.



El fin del arte

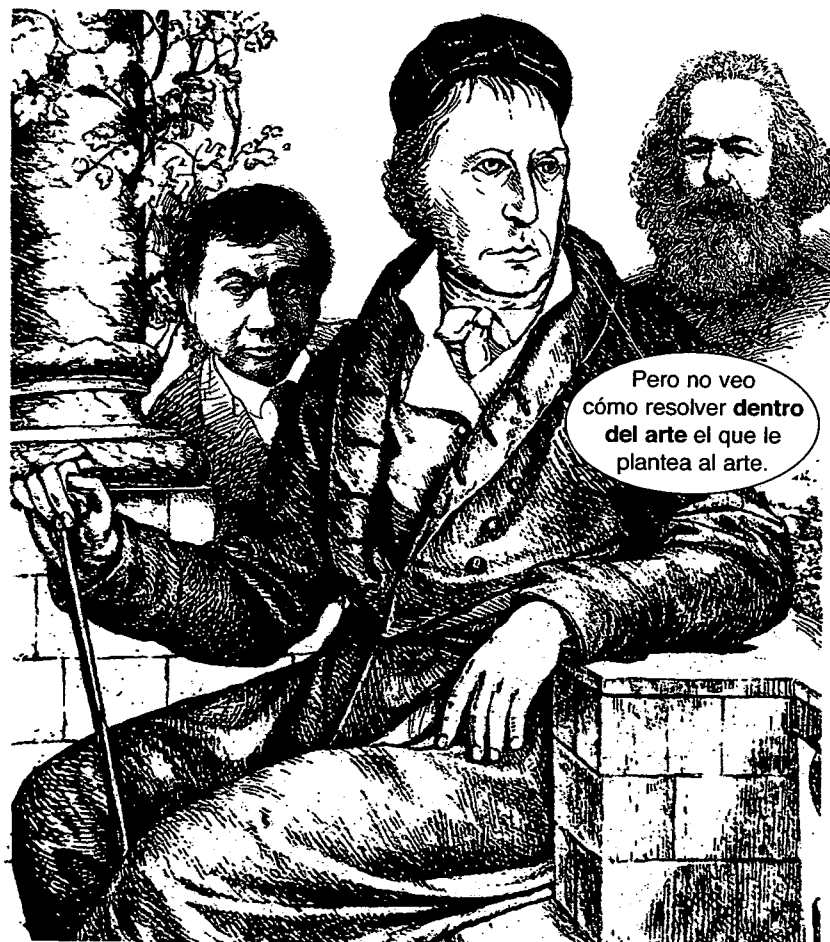
En su proceso de desarrollo, la historia se sistematiza y los impulsos sistemáticos terminan por formar una estructura lógica compleja. **El proceso se convierte en un producto.** Las afirmaciones de Hegel sobre el fin del arte deben entenderse en este sentido.



El arte parece haber agotado todas sus posibilidades de significación. Sólo le queda crear variaciones nuevas sobre temas viejos.

Un siglo y medio después, el juicio de Hegel ha sido confirmado por los artistas y teóricos del posmodernismo, quienes confiesan que producen un “arte del agotamiento”.

Esto significa que el problema que la ironía reflexiva le plantea a la filosofía puede resolverse **dentro de la filosofía misma.**



De esta manera justifica Hegel su filosofía del arte. Ésta desarrolla una tarea que supera la capacidad del arte mismo: la de examinar la diversidad de las formas artísticas e integrarlas en un único sistema coherente.

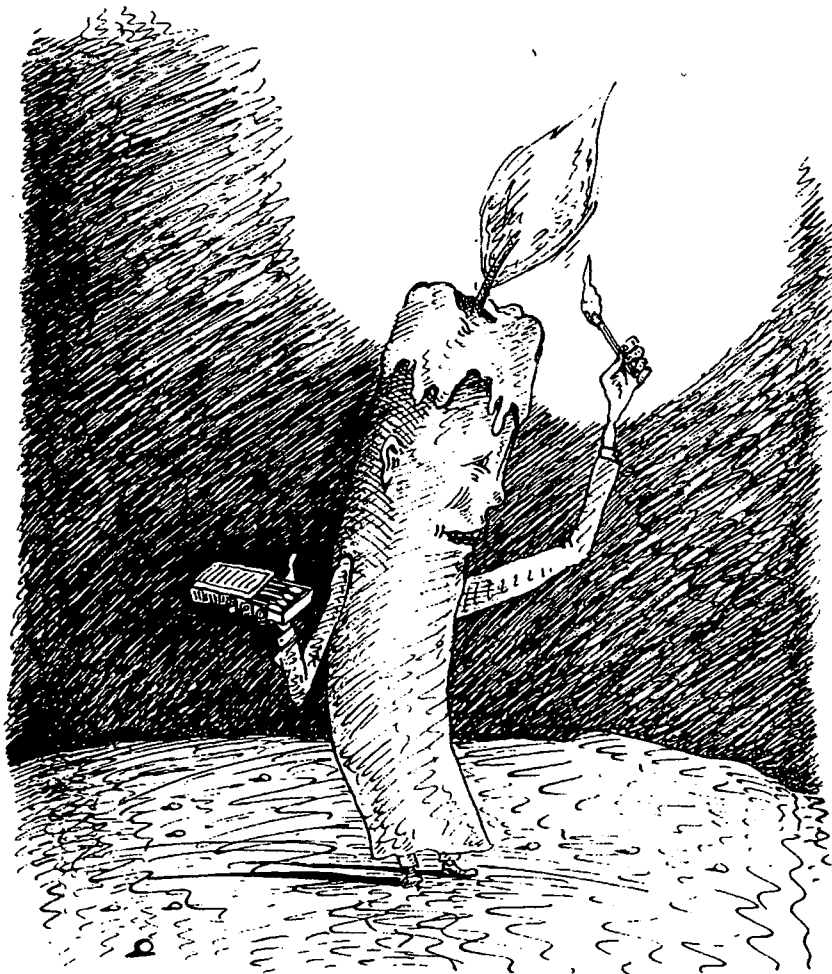
El concepto de sistema implica también completud y finalidad. El posmodernismo reconoce que el arte se encuentra en una extraña situación de “vida después de la muerte”, situación prevista por Hegel con su lógica de la historia. Marx, y en nuestros días, Fukuyama, han sucumbido a la tentación de afirmar que la historia misma podría tener un propósito o finalidad.

La filosofía de la religión

Las ideas de Hegel sobre la religión evolucionaron desde sus tiempos de estudiante, cuando soñaba con una *Volksreligion*. La religión conservó un lugar destacado en su filosofía madura como una forma de aprehender y expresar lo Absoluto.

La religión trasciende el arte porque en verdad **piensa** lo Absoluto, mientras que el arte simplemente lo expresa con imágenes.

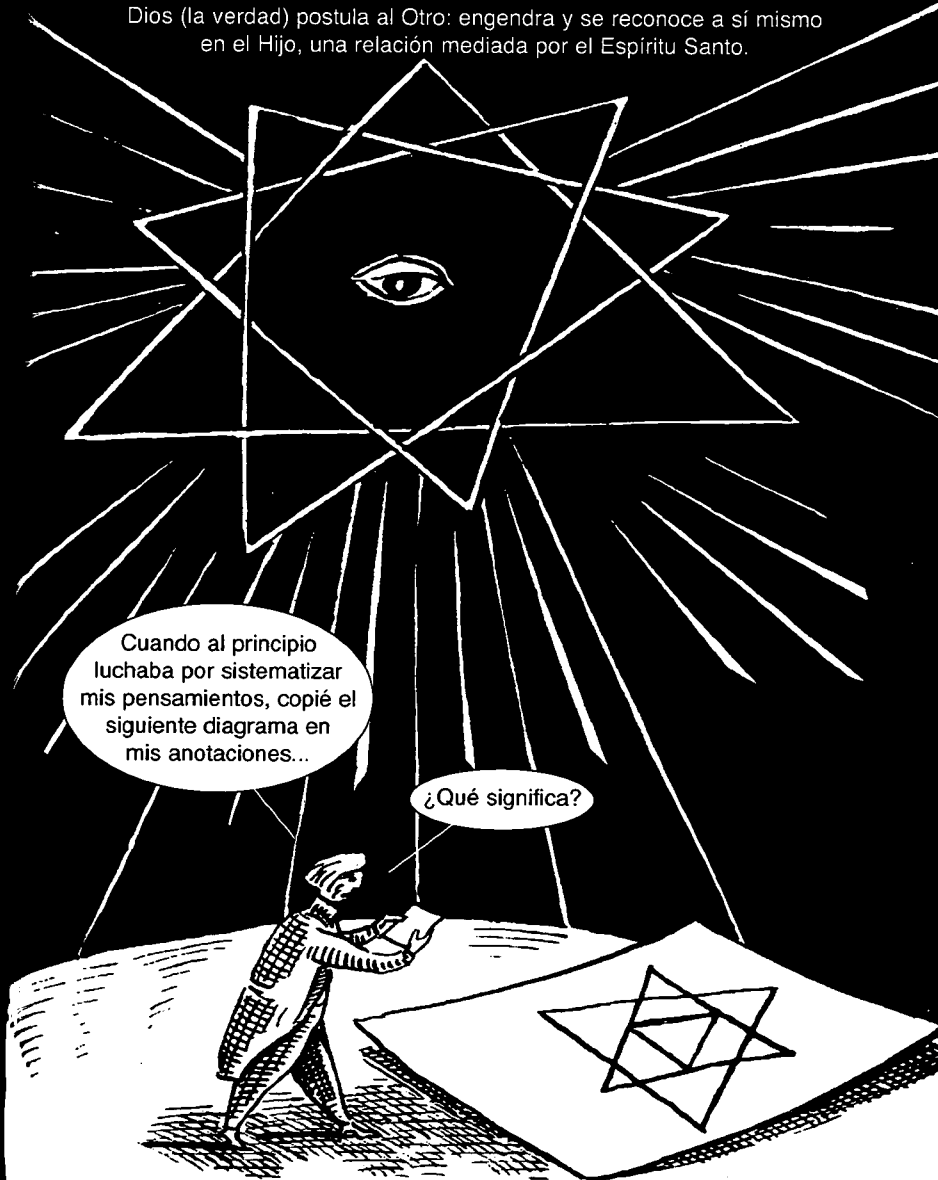
Pero Hegel es tajante: la filosofía va más allá del arte y la religión, pues expresa lo Absoluto en términos puramente especulativos y, por lo tanto, puede sintetizar todas las demás formas de expresión.



La Trinidad

No obstante, en sus principales obras Hegel suele emplear, para ilustrar el modelo de la Idea y el espíritu absoluto, imágenes religiosas, en especial la de la Trinidad cristiana. La teología cristiana "representa" a Dios como una trinidad y concibe su vida como un **proceso triádico** muy similar al proceso dialéctico de superación que desarrolló Hegel.

Dios (la verdad) postula al Otro: engendra y se reconoce a sí mismo en el Hijo, una relación mediada por el Espíritu Santo.

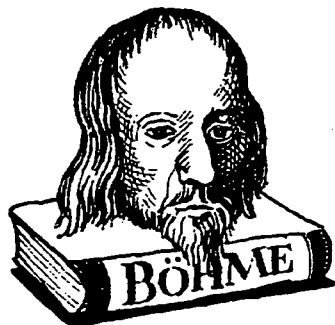


Diagramas místicos



Hegel había tomado prestado el diagrama de los escritos esotéricos de su contemporáneo **Franz von Baader** (1765-1841), quien intentó ordenar en un sistema geométrico las ideas místicas de Jacob Böhme, el zapatero de Görlitz que vivió en siglo XVII. Cuando uno mueve los tres triángulos pequeños dentro del grande se obtiene...

Hegel experimentó con estos diagramas, pero le resultaron muy estáticos. Su filosofía era dinámica y precisaba la idea de "una verdad que no se representa con imágenes".



Se puede considerar el pensamiento de Hegel como un misticismo de la razón; y Hegel mismo reconoce que se inspiró en los místicos.

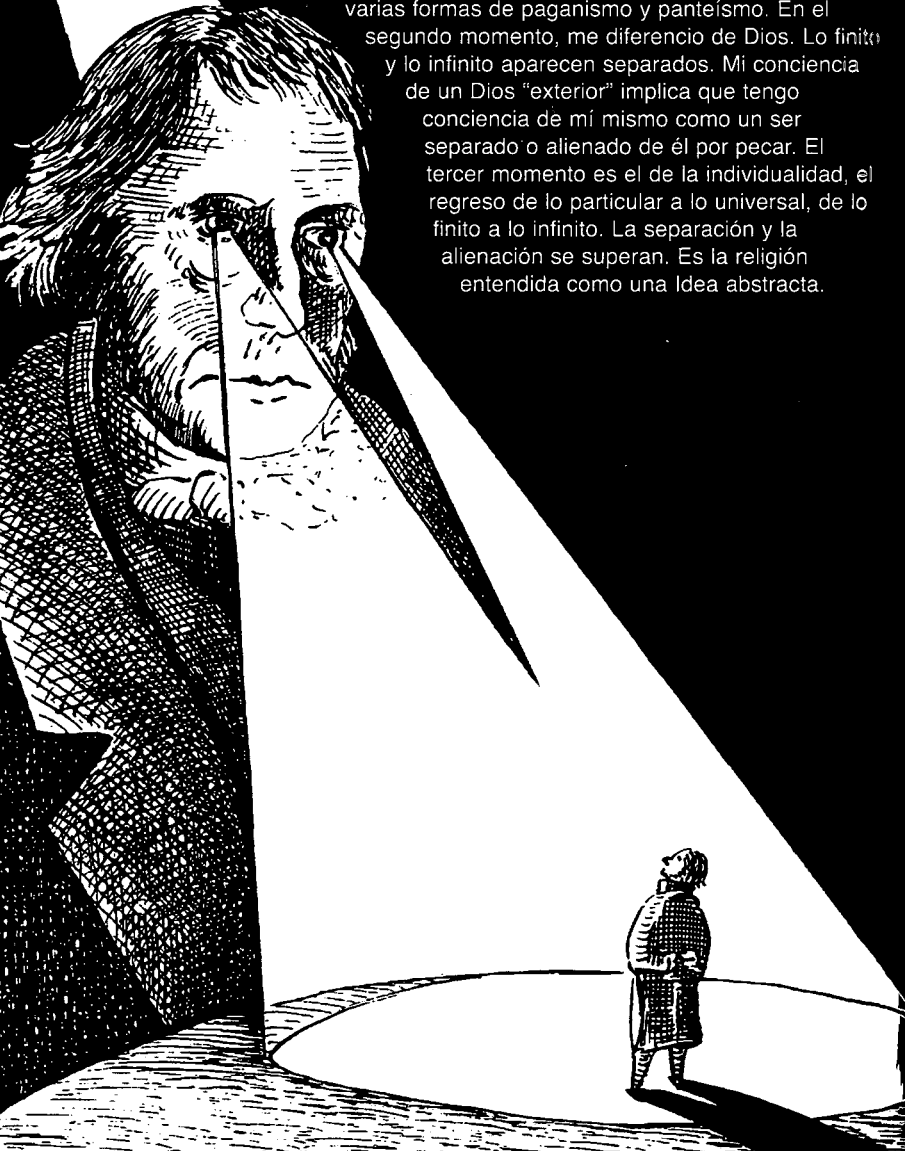
"La verdad especulativa equivale a lo que, en el ámbito de la experiencia y la doctrina religiosas, solía llamarse misticismo."

Con todo, el misticismo de Hegel sin duda carecía de misterios. Mientras que la mayoría de los místicos terminaban callando, ¡Hegel estaba decidido a decirlo todo! Hizo suyas las primeras palabras místicas del Evangelio de San Juan: "En el comienzo fue el Verbo (Logos)", pero interpretó el término Logos como "la Idea en sí misma".

La historia triádica de la religión

Hegel trata la religión como lo hace con la historia del arte y la filosofía. Las diferentes religiones constituyen partes de una **única** historia mundial.

La conciencia religiosa tiene tres momentos o fases importantes. En un comienzo, Dios es el "universal" infinito sin determinaciones específicas, asociado con varias formas de paganismo y panteísmo. En el segundo momento, me diferencio de Dios. Lo finito y lo infinito aparecen separados. Mi conciencia de un Dios "exterior" implica que tengo conciencia de mí mismo como un ser separado o alienado de él por pecar. El tercer momento es el de la individualidad, el regreso de lo particular a lo universal, de lo finito a lo infinito. La separación y la alienación se superan. Es la religión entendida como una Idea abstracta.



La política religiosa



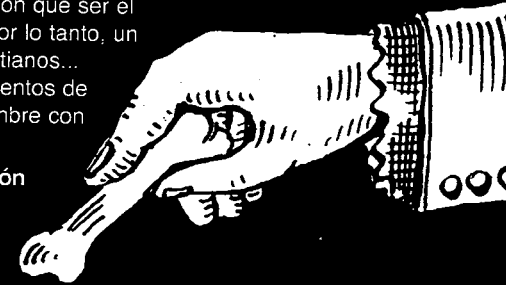
Entre 1821 y 1831, Hegel dictó cuatro cursos sobre religión. Su finalidad era despertar controversias y oponerse al teólogo romántico **Friedrich Schleiermacher** (1768-1834).

"La esencia de la religión es el **sentimiento de dependencia absoluta**. Repudio el pensamiento racional y me inclino por una teología del sentimiento."

—Schleiermacher

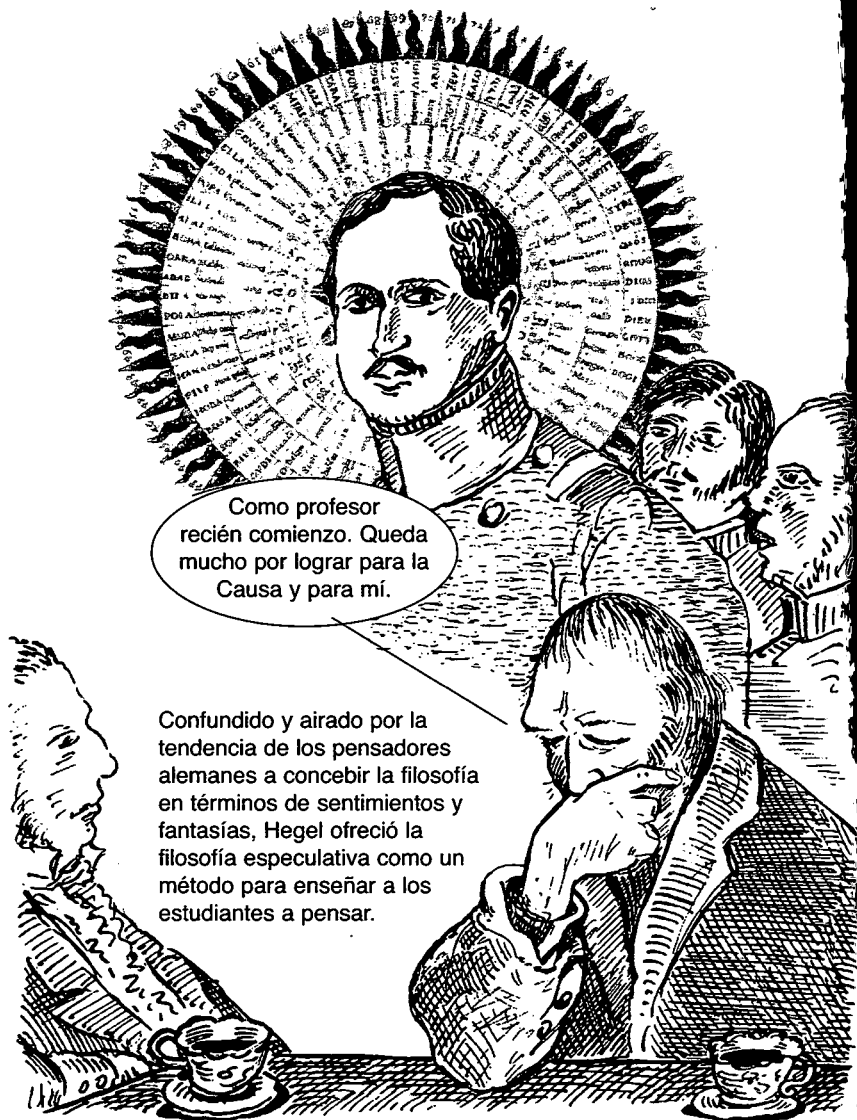
"Si en un ser humano la religión sólo se funda en un sentimiento, éste no tiene otra función que ser el sentimiento de su dependencia y, por lo tanto, un perro podría ser el mejor de los cristianos... Hasta un perro experimenta sentimientos de 'salvación', cuando satisface su hambre con un hueso."

—Hegel (Prefacio de **Sobre la religión en una relación interior con la ciencia** (1822), de H. F. W. Hinrichs (1794-1861), probablemente el primero que enseñó el sistema hegeliano).



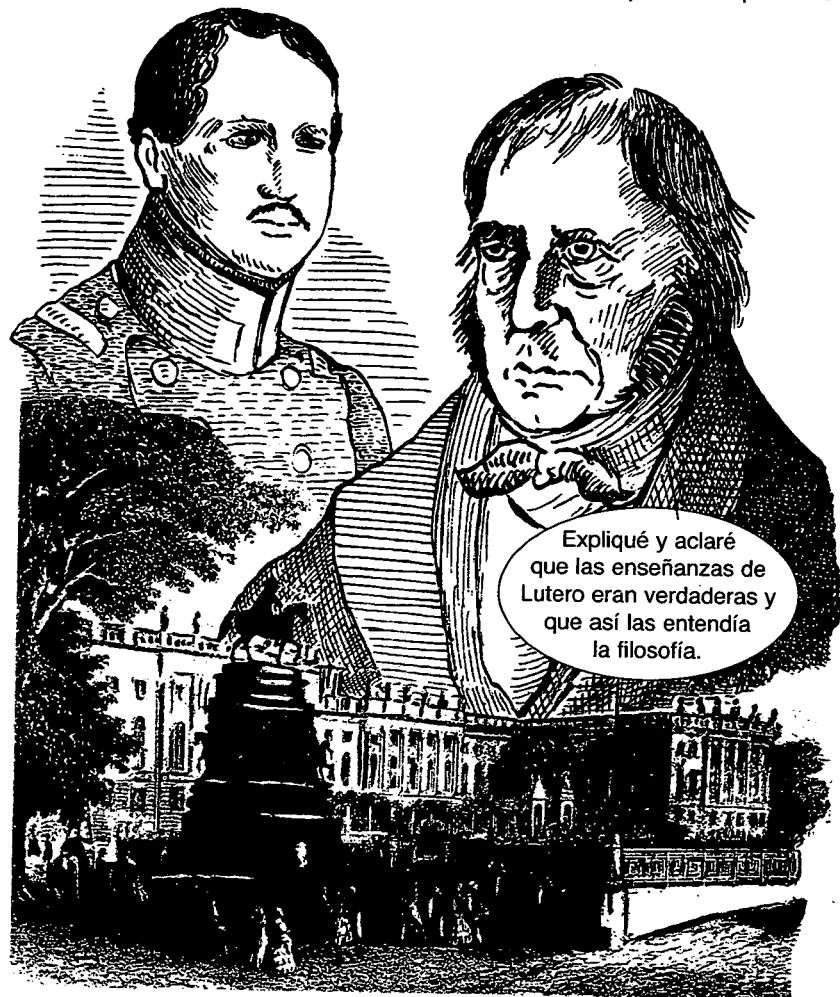
En 1821 se estaba formando en torno al príncipe heredero, que reinaría como Federico Guillermo IV de Prusia, una coalición político-religiosa de protestantes con tintes reaccionarios. El futuro monarca se encontraba entonces bajo la influencia de los Rosacruces, una secta mística y esotérica.

Hegel reconoció ante su amigo Niethammer que su influencia se limitaba a los círculos académicos y al desarrollo de una "escuela del pensamiento".



En 1821, a través de un edicto real, el ministro de Cultura y Educación, von Altenstein, recibió instrucciones de prohibir la enseñanza de la "filosofía especulativa" (es decir, las ideas de Hegel) en la Universidad de Berlín. Altenstein se rehusó a aplicar la medida. Algunos voceros de los conservadores neopietistas siguieron acusando a Hegel de "panlogicismo".

Panlogicismo, o en otras palabras... ¡ateísmo!



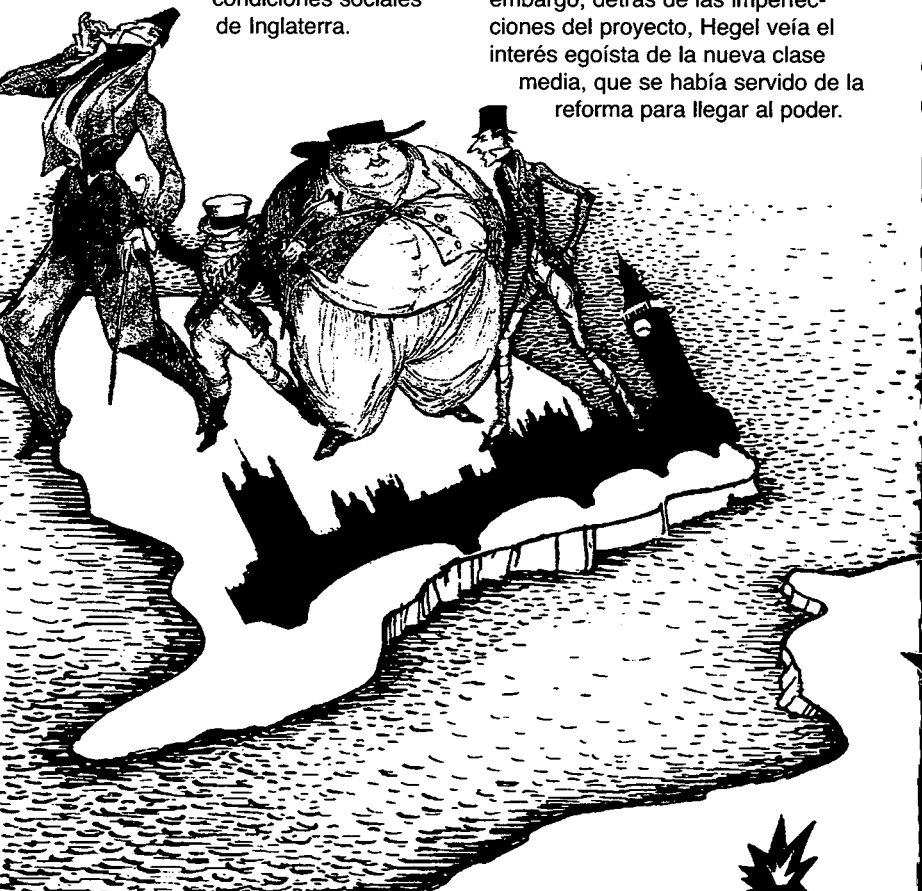
Hegel creía sinceramente que su desarrollo del programa luterano era legítimo. La idea católica de la autoridad eclesiástica habría sido incompatible con la filosofía de Hegel; por el contrario, el concepto luterano de "libertad interior" se correspondía muy bien con su pensamiento.

El proyecto inglés de reforma política de 1830

El último escrito de Hegel publicado fue un largo ensayo sobre el proyecto de reforma política de Inglaterra, que apareció en el periódico **Preussische Staatszeitung** (órgano oficial del gobierno prusiano), en 1831. La última parte fue suprimida por la censura y sólo circuló en forma privada. Si bien Hegel dudaba del proyecto de reforma, sus argumentos distaban de defender el statu quo; muy por el contrario, los usó para criticar duramente las condiciones sociales de Inglaterra.

Hegel pensaba que la reforma del sistema de votación no podría remediar por sí sola los problemas sociales de esa nación.

Las leyes inglesas se basaban en el "principio inglés de **positividad**", cuyas disposiciones sólo eran legitimadas por los precedentes y la continuidad. El proyecto de reforma sacudió este principio "hasta sus cimientos" al llevar adelante el primer intento serio por adecuar el sistema legal y político a la Razón. Sin embargo, detrás de las imperfecciones del proyecto, Hegel veía el interés egoísta de la nueva clase media, que se había servido de la reforma para llegar al poder.



El final

Los últimos años de Hegel fueron muy turbulentos. En julio de 1830 se produjo un golpe de Estado en París. Los disturbios (que Hegel llamó "el carnaval") pronto se propagaron hacia Bélgica, Polonia y las fronteras de Prusia. Sólo en el tramo final de su vida, Europa se había visto libre de guerras. En ese momento, confesó, se vivía "una crisis en la que todo lo que se creía válido parece problemático".

Casi al final de la que sería su última clase sobre historia mundial, se resignó a pensar que...

"La historia deberá resolver en el futuro esta colisión, este nudo, este problema."

Hegel se enfermó y murió apaciblemente el 13 de noviembre de 1831. Conforme a su voluntad, fue enterrado junto a Fichte.



La declinación del hegelianismo

Pocos años después de que Hegel llegara a Berlín, sus estudiantes y seguidores habían formado una escuela académica de pensamiento. Crearon una Sociedad de Crítica Científica y publicaron su propia revista (para la cual consiguieron un subsidio estatal).

Lejos de Berlín, el hegelianismo cosechó pocos adeptos, aun entre los académicos. En otras universidades prevalecía la postura neokantiana, y se percibía la influencia del romanticismo en filosofía, teología y jurisprudencia.

Después de la muerte de Hegel, la influencia de su pensamiento se apagó aún más, si bien conservó unos pocos admiradores leales.



Hegelianos de izquierda, de derecha y de centro

Los seguidores de Hegel, los "Jóvenes Hegelianos", pronto se dividieron en tres líneas (derecha, izquierda y centro), de acuerdo con su postura sobre temas de teología.

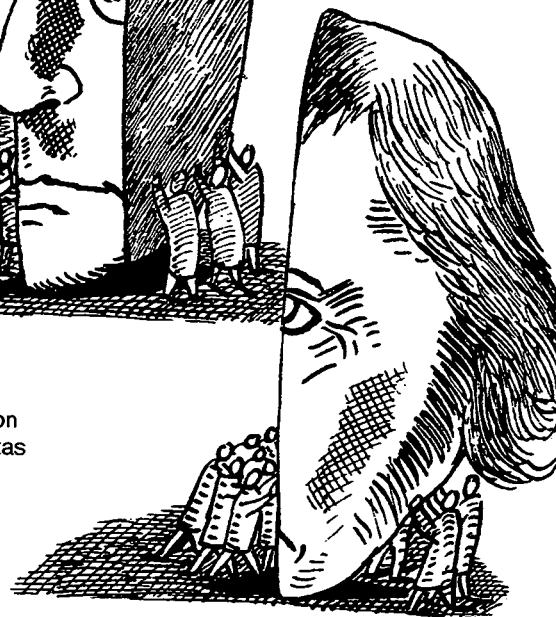


Los hegelianos "de derecha" defendían el cristianismo **tradicional** y, al mismo tiempo, asimilaban las partes del sistema que podían.



Los hegelianos "de centro" procuraban interpretar el dogma religioso en términos hegelianos para darle un nuevo lenguaje, más propiamente científico.

Los hegelianos "de izquierda" criticaban el cristianismo y extrajeron conclusiones extremistas (incluso ateas) de las ideas de Hegel.



La izquierda de los Jóvenes Hegelianos

Los hegelianos de izquierda mostraban una actitud radical no sólo en teología sino también en cuestiones sociales y políticas. En **La triarquía europea** (1841), **Moses Hess** (1812-75) vinculó explícitamente las ideas hegelianas al apoyo del movimiento de trabajadores comunistas.

Entre los años 1843 y 1846, los principales teóricos y editores periodísticos de la izquierda hegeliana se lanzaron críticas muy duras y se distanciaron. Cada uno acusaba a sus viejos camaradas de seguir presos de las ilusiones "teológicas" generadas por su lenguaje de "las esencias".



Feuerbach y *La esencia del cristianismo*

Otro destacado hegeliano de izquierda, **Ludwig Feuerbach** (1804-72), quiso poner en práctica la teoría hegeliana. Ya en 1828 escribió a Hegel sobre los esfuerzos que estaba haciendo para "concretar y secularizar la Idea".

El cristianismo le impide a la humanidad realizarse en lo Absoluto. Surge una nueva era donde se abolirán de la conciencia humana los valores cristianos y el hombre se concebirá a sí mismo como un ser natural.

¡Tonterías!
Soy luterano y detesto ver que se pretende explicar el luteranismo de la misma manera que la génesis y propagación del cultivo de la seda, las cerezas, la viruela y cosas por el estilo.



En *La esencia del cristianismo*, Feuerbach procuró superar la metafísica hegeliana y entronizar a la **humanidad** en lugar del Espíritu Absoluto.



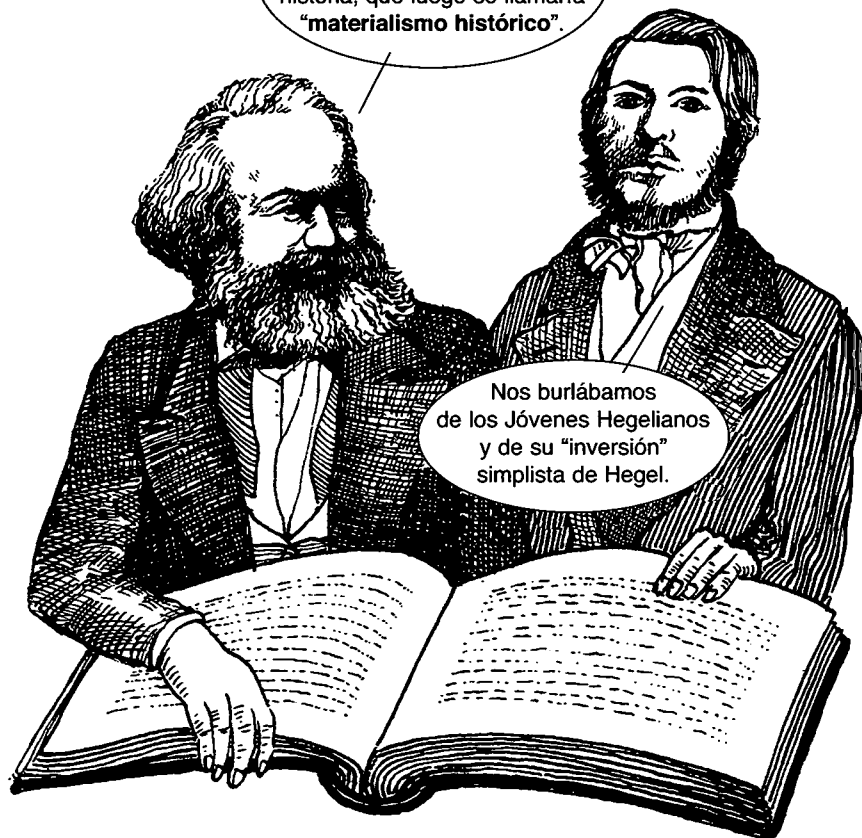
La ideología alemana

Los hegelianos de izquierda compartían un objetivo común: entender la realidad como existencia finita y la Razón como un producto de las acciones humanas. Se proponían terminar con las ilusiones de la cultura cristiana y con la transposición que Hegel había hecho de dicha cultura a su sistema metafísico.

Entre 1845 y 1846, Marx y Engels colaboraron en la redacción de **La ideología alemana**.

En esta obra comenzamos a desarrollar nuestro punto de vista sobre la historia, que luego se llamaría "materialismo histórico".

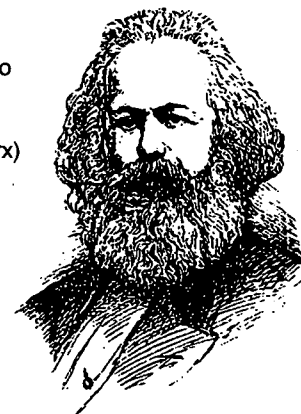
Nos burlábamos de los Jóvenes Hegelianos y de su "inversión" simplista de Hegel.



En 1845, Marx escribió también sus **Tesis sobre Feuerbach**, que terminaban con estas palabras: "Los filósofos no han hecho más que **interpretar** el mundo de diferentes maneras; lo importante es **transformarlo**."

"Me gustaría mucho hacer accesible a la inteligencia humana común, en dos o tres hojas de imprenta, los aspectos **racionales** del método que Hegel descubrió pero envolvió en el misticismo."

(Marx)

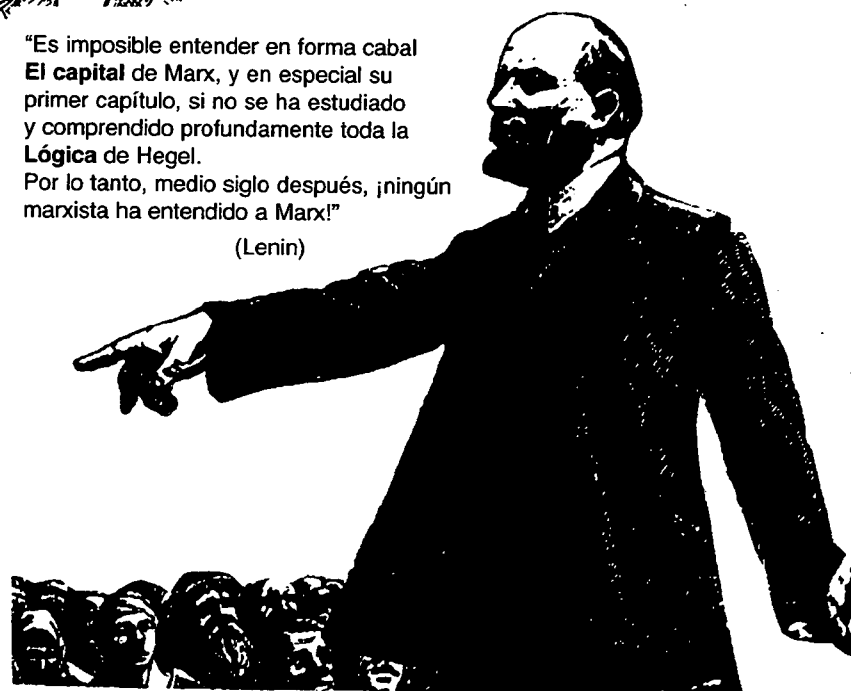


"El modo de pensar de Hegel se distingue del de otros filósofos por el excepcional sentido de la historia que lo sustenta."

(Engels)

"Es imposible entender en forma cabal **El capital** de Marx, y en especial su primer capítulo, si no se ha estudiado y comprendido profundamente toda la **Lógica** de Hegel. Por lo tanto, medio siglo después, ¡ningún marxista ha entendido a Marx!"

(Lenin)



El fin de la Razón

La insistencia de Marx en la racionalidad del método hegeliano no fue una característica de los principales pensadores de fines del siglo XIX. El problema radicaba en que Hegel había logrado convencer, incluso a sus detractores, de que su sistema incluía todas las posiciones precedentes como partes constitutivas del mismo. Por consiguiente, ¡el debate sobre Hegel se convirtió en el debate sobre la supervivencia de la racionalidad filosófica misma!

Después de la muerte de Hegel, el resto del siglo XIX fue liderado por quienes cuestionaron el papel del razonamiento filosófico mismo y procuraron reemplazarlo. El **positivismo** y el **existencialismo** fueron dos de esas propuestas.

Auguste Comte (1798-1857) proclamó una nueva era, regida por la ciencia positiva (positivismo) basada en la evidencia empírica.

Esto terminará por fin con la metafísica.

Fui el primero en expresar el concepto de angustia existencial y de salto irracional de la fe.

Søren Kierkegaard (1813-55) declaró la quiebra de la Razón.

Los orígenes del existencialismo

En 1841, Schelling fue invitado a Berlín. Su tarea, de acuerdo con el nuevo ministro de Cultura prusiano, era "expurgar el veneno del panteísmo hegeliano" de la mente de la juventud prusiana. En su primera clase, Schelling insistió en que "la vida" ya se había encargado de refutar a Hegel.

Las ideas místicas de Schelling no conquistaron muchos adeptos y la asistencia a sus cursos fue muy limitada.



¡Mis críticas a Hegel tuvieron eco!



Schelling sostuvo que todo el sistema hegeliano se basaba en una confusión entre "esencia" y "existencia". Era preciso volver a la filosofía de la **existencia**.

Kierkegaard se contaba entre los asistentes a sus clases, a las que también concurrían el anarquista ruso **Mijail Bakunin** (1814-76) y el joven **Friedrich Engels** (1820-95).

Kierkegaard acusó a la filosofía moderna (es decir, a Hegel) de basarse en un supuesto **cómico**...

Para Kierkegaard, la idea de Hegel sobre una historia del mundo retrospectiva y sin futuro era completamente ajena al ser humano.

"Tal vez la vida sólo pueda comprenderse hacia atrás, pero es preciso vivir hacia adelante."

... que se debe a su olvido, en su distracción de la historia mundial, de lo que significa un ser humano.



NIETZSCHE



SARTRE



HUSSERL

El existencialismo se inicia con Kierkegaard y su sentido del absurdo humano. Luego, a través de la filosofía de **F. W. Nietzsche**, el psicoanálisis y la fenomenología de **Edmund Husserl**, se desarrolla y se convierte en los muy diversos "existencialismos" de **Martin Heidegger** y **Jean-Paul Sartre**.

¿Cuál es la importancia actual de Hegel?



Se podría escribir una historia intelectual del siglo XX sin mencionar a Hegel. Los pensadores del siglo XIX que dominaron con su espíritu el siglo siguiente fueron Marx, Kierkegaard y Nietzsche. A comienzos de siglo, **Sigmund Freud** sacó a la luz el inconsciente y **Ferdinand de Saussure**, la estructura del lenguaje. Mientras tanto, la ciencia tuvo un progreso explosivo, más o menos indiferente a los continuos debates entre los filósofos de la ciencia.

Se puede dejar de lado a Hegel.



FREUD



SAUSSURE



Se puede, pero no es recomendable.

El camino hacia el atolladero del posmodernismo



Maurice Merleau-Ponty (1908-61), un destacado filósofo de la corriente fenomenológica, asumió la defensa de Hegel en el siglo XX.

"Todas las grandes líneas filosóficas del siglo pasado, las de Marx, Nietzsche, la fenomenología, el existencialismo alemán y el psicoanálisis, se iniciaron con Hegel... La tarea cultural más urgente es restablecer la conexión entre Hegel y las doctrinas desagradecidas que tratan de olvidar su origen hegeliano."

(Maurice Merleau-Ponty)

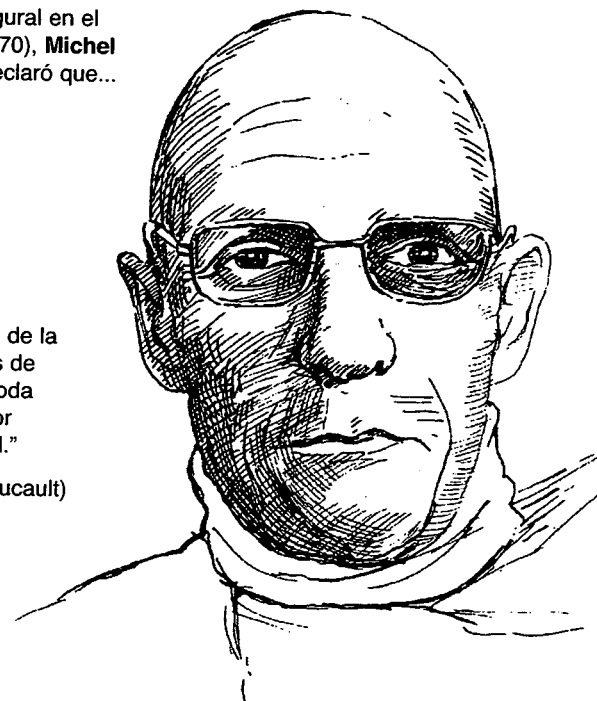
La importancia de Hegel es reconocida incluso por quienes desean oponerse a su influencia o "deconstruirla", como **Jacques Derrida** (n.1930).

"El hegelianismo no ha hecho sino extender su dominio histórico para luego desplegar sus inmensos recursos envolventes sin obstáculos."

(Jacques Derrida)



Y en su discurso inaugural en el Collège de France (1970), **Michel Foucault** (1926-84) declaró que...



"A través de la lógica o de la epistemología, a través de Marx o de Nietzsche, toda nuestra época lucha por desprenderse de Hegel."

(Michel Foucault)



Y el filósofo posmoderno **Richard Rorty** (n.1931) afirma...

"Los filósofos estamos condenados a encontrar a Hegel esperándonos pacientemente al final de cualquier camino que transitemos."

(Richard Rorty)

Redescubriendo a Hegel y Marx

En 1906, **Wilhelm Dilthey** publicó una monografía sobre el joven Hegel, y en 1907 **Hermann Nohl** editó los **Primeros escritos teológicos de Hegel**. Entonces surgió un nuevo hegelianismo, radical e "inacabado".

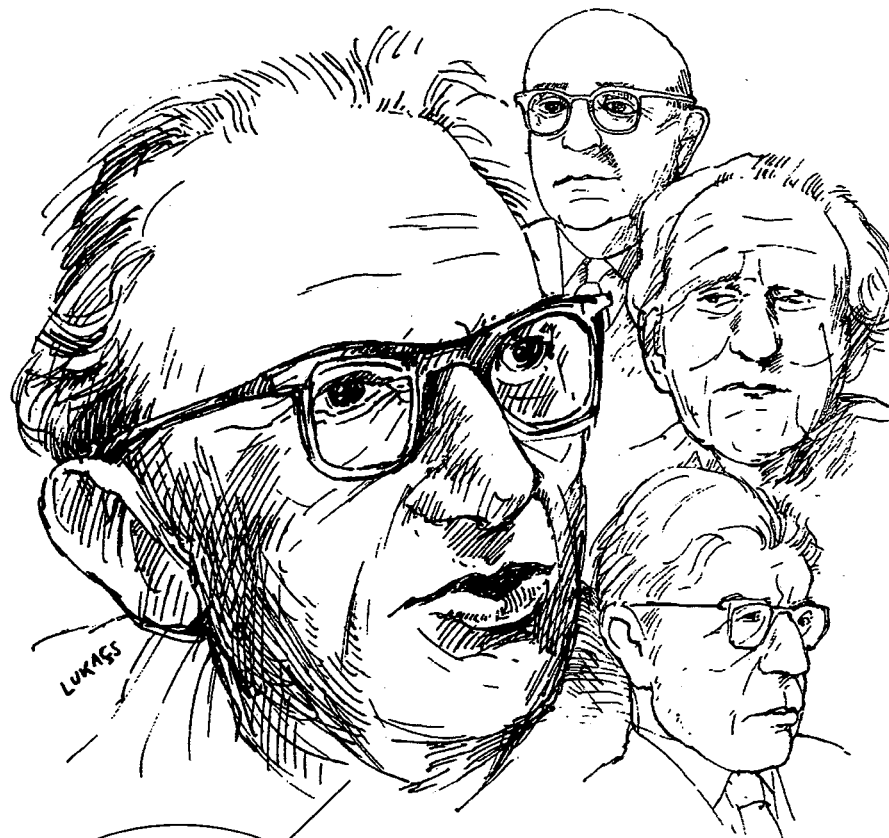
Cuando en 1920 se publicaron los primeros escritos de Marx, en particular los **Manuscritos económicos y filosóficos**, escritos en 1844, se reveló hasta qué punto Marx se había inspirado en sus lecturas de Hegel para postular su propia filosofía radical.



Hoy podemos apreciar que el joven Marx, que no tuvo acceso a los escritos de juventud de Hegel, recorrió un camino parecido al de aquel. Es evidente que, de jóvenes, a Marx y a Hegel los guió un espíritu muy similar.

A principios del siglo XX, muchos intelectuales marxistas se dieron cuenta de que era preciso revisar la visión esquemática de la historia que había ofrecido Marx. Su preocupación se agudizó con el cataclismo de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), el éxito de la revolución comunista en Rusia, un país precapitalista, y el fracaso de intentos revolucionarios similares en países más desarrollados, como Alemania. Este movimiento fue conducido por un intelectual revolucionario húngaro, llamado **Gyorgy Lukacs** (1885-1917).

La obra de Lukacs, **Historia y conciencia de clase**, influyó en toda una generación de "marxistas hegelianos", entre los que se encontraban **Ernst Bloch**, **Herbert Marcuse**, **Theodor W. Adorno** y **Marx Horkheimer**.



Renové la filosofía marxista y le reintegré ideas que Hegel había desarrollado con mayor profundidad.

Estos tres últimos ejercieron una influencia decisiva en la **Escuela de Frankfurt** del marxismo (fundada en 1923).

La Teoría Crítica



Adorno, Marcuse y Walter Benjamin, miembros de la Escuela de Frankfurt, mostraban un gran interés por la música, el arte y la literatura, es decir, por "la dimensión estética" de la "experiencia humana". Esta línea de marxismo "estético", surgida en la década del treinta y llamada **Teoría Crítica**, acordó establecer ciertos principios comunes para la investigación sobre temas sociales.

Oposición al **positivismo** en las ciencias sociales.

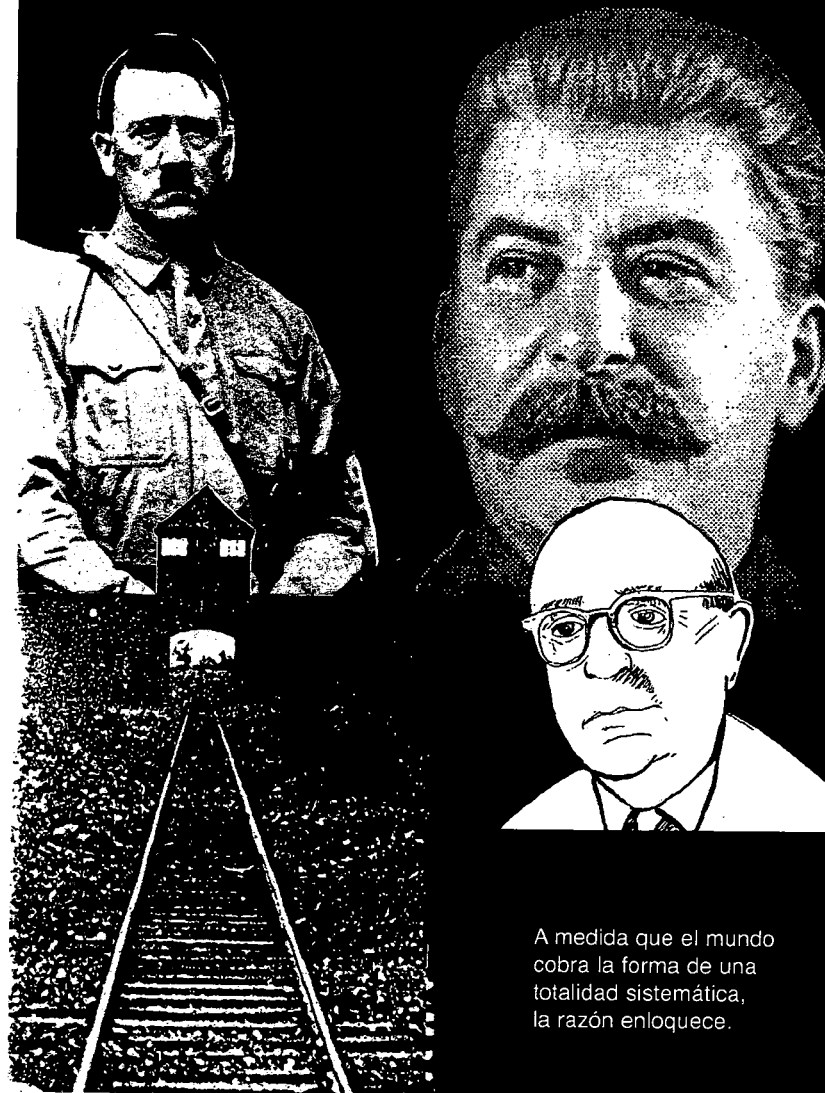
Oposición al **stalinismo** dogmático de fuerte cuño materialista.

Sólo un **enfoque autocrítico permanente** de la teoría puede evitar la parálisis.

La Teoría Crítica representó una alternativa libertaria "opuesta" al imperio comunista soviético y al capitalismo dirigido por los Estados Unidos, en particular durante los años de la Guerra Fría posteriores a 1945, e influyó en el extremismo de la Nueva Izquierda de los años sesenta.

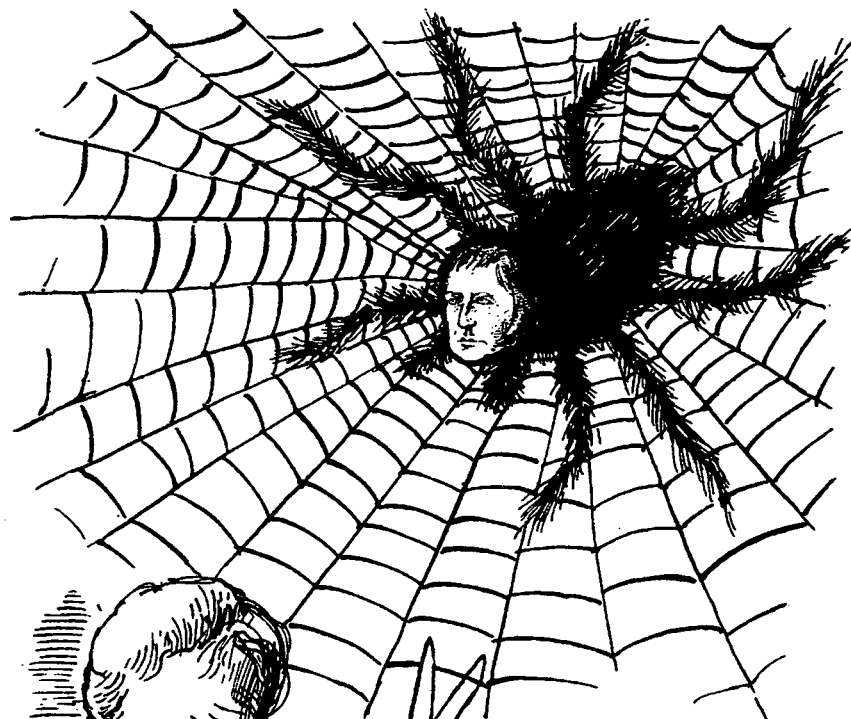
La *Dialéctica negativa*

La Teoría Crítica de **T. W. Adorno** (1903-69) reelaboró e incorporó casi todos los aspectos del pensamiento de Hegel y dio como resultado una **Dialéctica negativa**, tal el nombre de su obra más importante. Al reflejar la experiencia del Holocausto y del totalitarismo de Stalin, Adorno se enfrenta a una "totalidad maligna".



A medida que el mundo cobra la forma de una totalidad sistemática, la razón enloquece.

La deconstrucción



El proyecto de Jacques Derrida no es marxista, pero pertenece a la corriente de la dialéctica negativa que reconoce en Hegel al primer "deconstruccionista".

Mi trabajo consiste en desenmarañar la dialéctica, o **deconstruirla**: quitarle todas las telarañas que desde los tiempos de Platón se han tejido a su alrededor.

En su forma "posmoderna", la Teoría Crítica sigue usando los métodos hegelianos, pero admite que siempre hay una parte de la realidad que escapa a una teorización **total**. La dialéctica contemporánea posthegeliana se ocupa de dos tipos de totalización: la "mala" (el totalitarismo) o la completamente "colapsada" (el fin de las Grandes Narrativas).

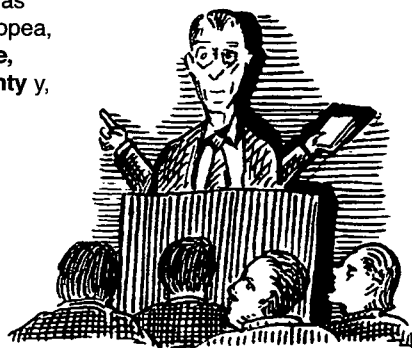
Alexandre Kojève (1900-68), un emigrado ruso, encabezó la revisión de Hegel sin tintes marxistas. Este autor dio importantes cursos en la École Pratique des Hautes Etudes entre 1933 y 1939 (pero sólo fueron publicados después de la guerra, en 1947).

Tal vez el futuro del mundo, y por ende el sentido del presente y el significado del pasado, depende en último análisis de las interpretaciones contemporáneas de la obra de Hegel.



Kojève se centró casi exclusivamente en el drama intelectual que Hegel expone en la Fenomenología, en particular la lucha mortal que describe la dialéctica entre "el amo y el esclavo".

A los cursos de Kojève asistieron algunas figuras claves de la vida intelectual europea, como **Raymond Aron**, **George Bataille**, **Jacques Lacan**, **Maurice Merleau-Ponty** y, con menos frecuencia, el pope del surrealismo, **André Bréton**.



Nosotros, los surrealistas, reconocemos a Hegel como miembro de esta banda de locos, alguien que quiso explorar los confines de la sinrazón para alcanzar una forma nueva, más amplia y elevada, de la razón.

Y Georges Bataille...

Estoy más cerca de Nietzsche que de Hegel, pero la fábula del amo y el esclavo es importante porque revela una **complicidad** en las relaciones de poder y una lucha por el **reconocimiento**.



Lo que atrajo a Bataille sigue inspirando a algunas filósofas feministas contemporáneas, como **Drucilla Cornell**, que confiesa ser una hegeliana de izquierda.

La historia siempre tiene razón

La nueva generación de "Jóvenes Hegelianos" rechazó la negativa de Hegel a discutir el futuro. El **historicismo** retrospectivo de Hegel debía transmutarse en un **futurismo** histórico.

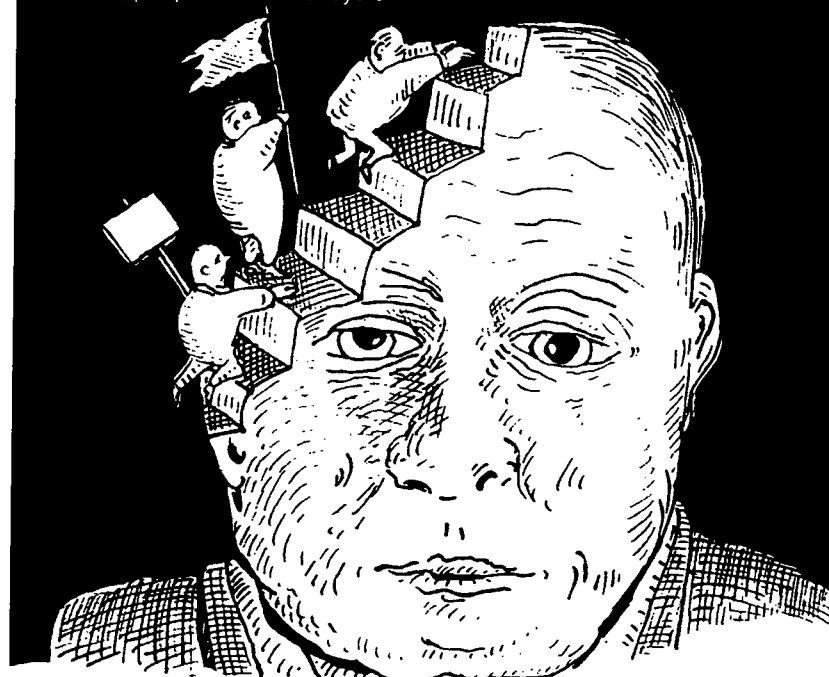
El peligro es que se puede tergiversar la lógica de Hegel para justificar cualquier hecho histórico.

Hegel creía que había descubierto la ley de la Razón que rige el desenvolvimiento del Espíritu a través de la historia mundial. Sin embargo, esto trae una consecuencia desafortunada: todo lo que tuvo éxito es, por ese motivo, "correcto" y superior a lo que fracasó. Según Hegel, las cosas que se esfumaron de la memoria histórica, porque se las destruyó o

no tuvieron éxito, fueron "existencias injustificadas".

Como Hegel, **Charles Darwin** (1809-82) comienza con lo que ha tenido éxito en el plano empírico y refuta la idea de que su aparición era necesaria. Sin embargo, en Darwin ya no hay una dialéctica racional de la naturaleza, sino un principio de "selección natural". Tanto Hegel como Darwin pueden ser tergiversados para respaldar la creencia en la "supervivencia del más apto".

Vista a la luz del "hegelianismo darwiniano", la historia del mundo presenta un espectáculo espantoso, cuya manifestación más grotesca es el triunfalismo de los nazis.



Fukuyama y el "fin de la historia"



La "corrección" de la historia se puede justificar desde la derecha o la izquierda hegelianas, pero también desde el centro, o hegelianismo "liberal". **Francis Fukuyama**, en **El fin de la historia y el último hombre** (1992), expuso el colapso del comunismo soviético en 1989 desde una perspectiva hegeliana liberal de centro.

Fukuyama (n. 1952) estudió en París con Jacques Derrida antes de convertirse en un oscuro funcionario del gobierno de los Estados Unidos.

Para Fukuyama, como para Hegel después de 1789, la historia ha llegado a su fin porque ha alcanzado su conclusión **lógica**.

En teoría, al menos, la humanidad ha ganado la lucha por la **libertad** y el **reconocimiento** en la esfera económica y política, tal como lo reflejan los principios hermanados de la democracia liberal y la economía de mercado.

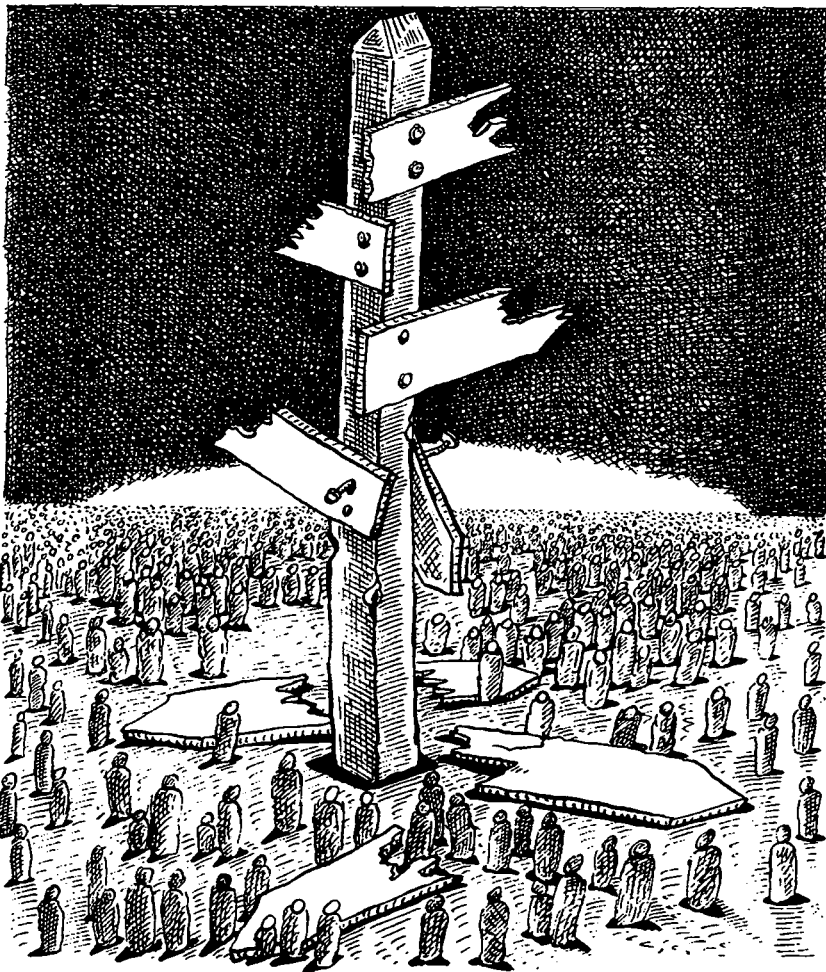


La posición de Fukuyama en favor del triunfo mundial de la libre empresa parece una reivindicación optimista del capitalismo imperialista estadounidense. Luego de la publicación de su libro, Fukuyama explicó que en realidad es muy pesimista y trata de mostrar a su público cuál es la lógica hegeliana de su interpretación.



En su libro, Fukuyama desvaloriza temas políticos candentes y profundos al tratarlos de manera superficial. Por primera vez en la historia, todas las formas de universalismo parecen haber perdido credibilidad o estar a la defensiva. Sólo quedan los particularismos del "interés privado" y (el "infinito desgraciado" de) la "libertad de elección", el nacionalismo y el fundamentalismo religioso. Un nuevo fundamentalismo capitalista pretende haber tirado al canasto de la historia todas las apelaciones a la humanidad o a cualquier otro ideal más amplio.

A modo de conclusión



¿Qué nos puede reportar hoy comprender a Hegel? La respuesta debería ser evidente. Puede afirmarse que en los últimos ciento cincuenta años casi todas las principales corrientes filosóficas, desde Marx hasta Derrida y el posmodernismo, han enfrentado el desafío del sistema hegeliano. Con todo, la influencia de Hegel no se limita al campo filosófico. Ha tenido considerable repercusión en todo el mundo, tanto en el campo de las ideas políticas como en la política misma.

En suma, no podemos saber **dónde** nos encontramos hoy, sin reconocer que Hegel es nuestro punto de partida.

“La filosofía siempre entra en escena demasiado tarde para dar instrucciones sobre lo que el mundo debe hacer; es el pensamiento del mundo y aparece sólo cuando la realidad ya está instalada, después que ha terminado su proceso de formación... Cuando la filosofía pinta gris sobre gris, cierta forma de la vida ha envejecido. Los grises sobre grises de la filosofía no pueden rejuvenecerla; sólo pueden comprenderla. El búho de Minerva despliega sus alas en el crepúsculo.”

Hegel, prólogo a la
Filosofía del derecho



Dedicatoria

Para Annie

Leí por primera vez a Hegel con Mark Newman y Dorian Yeo, en 1975. Dorian también leyó el borrador de este libro y me hizo valiosos comentarios. Dedico la participación que he tenido en él a la memoria de Rick Turner y el espíritu de 1975.

Gracias a los tres amigos que mencioné y a Pam, Tony, Mike, Michael, Adrianne, Andy y todos los que estuvieron con nosotros o cerca de nosotros en 1975. Quiero agradecer también a mis padres (por su ayuda y comprensión en 1975) y a Ann, Michael y Nikki (por su ayuda y comprensión en 1995).

Lloyd

Agradecimientos del artista

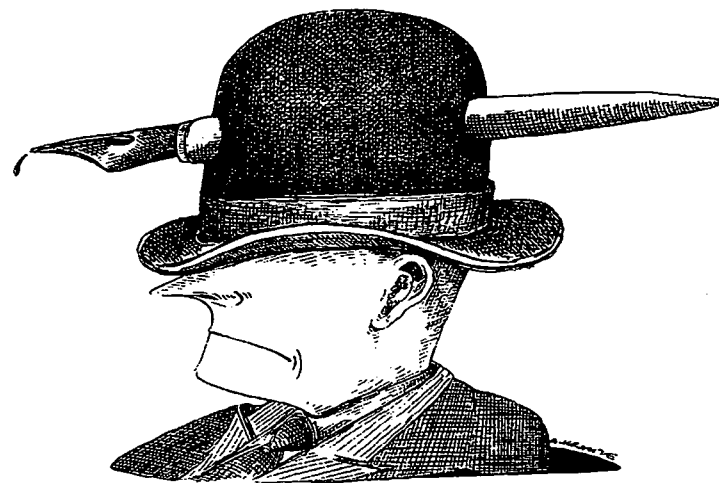
El autor de las ilustraciones quiere agradecer a Basia, Malgosia y Kola por su colaboración, sin la cual este libro nunca se habría publicado.

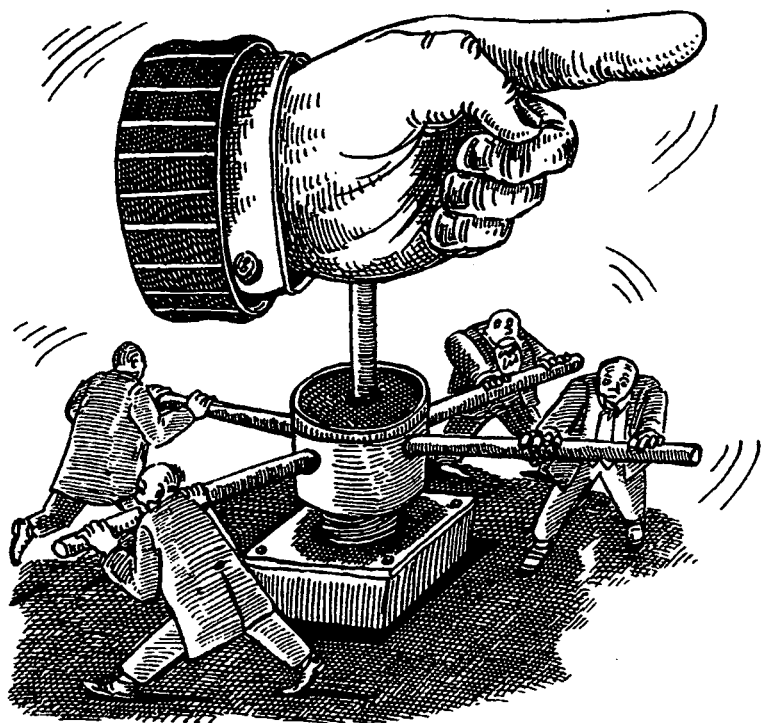
Biografías

Lloyd Spencer es profesor adjunto en la Facultad de Medios de Comunicación de Trinity and All Saints, Universidad de Leeds.

Andrzej Karuze publica habitualmente sus dibujos en The Guardian, New Stateman & Society y The Sunday Telegraph.

Diseñado por **Andrzej Krauze** y **Zoran Jevtic**.





Hegel

PARA PRINCIPIANTES

Georg Friedrich Wilhelm Hegel fue uno de los más grandes filósofos de la historia, y ejerció una influencia sin par en las ideas y los acontecimientos políticos del siglo XX.

Sus escritos sobre filosofía, política, historia y arte forman parte de un sistema general más amplio, y se cuentan entre las obras más difíciles de toda la literatura filosófica.

HEGEL PARA PRINCIPIANTES nos lleva a recorrer una construcción teórica espectacular, que tuvo por objeto dar sentido a la historia.

Brinda, además, nuevas perspectivas sobre los debates posmodernos contemporáneos acerca de las "metanarrativas" (Lyotard) y el "fin de la historia" (Fukuyama). Es una introducción ideal a esta figura clave de la historia de la filosofía y un libro indispensable para quienes abordan el estudio de pensadores modernos como Marx, Lacan, Sartre y Adorno.



Distribuye



longseller

Código Interno: 90101
ISBN 978-987-555-002-5



ERA NACIENTE

Documentales Ilustrados